3 1761 08108042 6

EMILIO B. MORALES

LAGOS, SELVAS Y CASCADAS

DESCRIPCIONES GEOGRÁFICAS

CON ILUSTRACIONES Y UN MAPA

F
2815
M68
19--

SEGUNDA EDICIÓN

TALLERES "JACOBO PEUSER"

SHOUT
SHARE
IT

LAGOS, SELVAS Y CASCADAS

EMILIO B. MORALES

LAGOS, SELVAS Y CASCADAS

DESCRIPCIONES GEOGRÁFICAS

CON ILUSTRACIONES Y UN MAPA

SEGUNDA EDICIÓN

IMPRENTA ARGENTINA "J. PEUSER"

LIBRARY
DEC 9 1968
UNIVERSITY OF TORONTO

F
2815
M68
19-

SEGUNDA EDICIÓN

La pública recepción tributada a esta obra demostrativa de bellezas naturales en la Cordillera Andina del Sud, ha determinado la segunda edición con una modificación que en nada afecta el orden general de descripciones.

«LAGOS, SELVAS Y CASCADAS» comprende la zona de Nahuel Huapi con referencias que, aumentan el caudal de lectura, en cuanto a nuevos conocimientos sobre la región.

La aceptación que, por otra parte, ha tenido el libro en las Escuelas Normales y Colegios Nacionales, por la abundancia de datos históricos y geográficos que no consignan los tratados de enseñanza, dió motivo a la reedición, con lo cual se satisface también los reiterados pedidos que llegan de las repúblicas vecinas: Uruguay, Brasil, Paraguay y Chile.

La obra ha encontrado favorable acogida entre los turistas, quienes se han servido de ella para realizar viajes a la hermosa zona de Nahuel Huapi, sus similares, bosques y nevados.

EL AUTOR.

ALGUNAS CONSIDERACIONES

A medida que los acontecimientos del orden nacional siguen la marcha evolutiva del progreso humano, una nota culminante de cultura y de ética se acentúa con rasgos propios e inconfundibles en el horizonte de nuestro porvenir. Vamos gradualmente hacia ideales y tendencias que confortan el sentimiento. La renovación incesante de exposiciones y demostraciones artísticas, nos ha llevado a convencimientos que antes se alejaban de la mente, por lo mismo que vivíamos en una existencia lejana a la verdad; artificial e híbrida; parasitaria si se quiere, cantando himnos a lo ajeno y desdeñando nuestro propio patrimonio.

El regreso a la patria de muchos argentinos que pasaban la vida en ciudades europeas, ha traído como consecuencia una exigencia nueva de turismo hacia regiones del país, que antes, sólo se conocían por remotas referencias y ecos imperceptibles que se pierden en el movimiento turbulento de las luchas diarias.

Si se tiene en cuenta el entusiasmo con que se ha impuesto la moda de los viajes, no es aventurado pensar, que continuará intensificándose la corriente necesaria, para conocer más de cerca e íntimamente, lo que es nuestro, lo que natura pródigamente nos ha brindado. Excursiones realizadas a lejanos puntos, han dado motivo, también, para detenerse en zonas argentinas que hasta ahora habían permanecido olvidadas en el itinerario del turismo. Así, tenemos, por ejem-

plo, la de Nahuel-Huapi, sus lagos y selvas, que recién este año ha sido visitada por personas que aun estaban mareadas con los colores de la Suiza. Comparando la esplendidez de los lagos, flores y nevados de la frontera andina, con los que resplandecen en los Alpes de Interlaken y Zermatt, el comentario supera en todo momento a nuestro favor. En ello, estamos de acuerdo. El paraje, el ambiente y la gama policroma de su flora, imponen la sanción.

A los campos floridos de Murren — por ejemplo — oponemos los de la costa de Nahuel-Huapi e Isla Victoria, donde hacen derroche de vegetación y colores las azucenas, tulipanes, amapolas y margaritas, produciendo sensaciones que sólo la majestad de cosas sublimes pueden provocar. No es posible que la mano del hombre alcance a culminar esos perfiles. Toda la tarea la absorbe ese gran artífice que edifica en los contrastes, arranca notas armónicas del conjunto e impone sin esfuerzo la desnuda belleza del arte.

Aquella privilegiada región, donde todavia no han sido profanados sus secretos, la naturaleza sale al paso del viajero para acogerle con florida enramada y caprichosos senderos que serpentean por el salvajismo de la fronda.

Abrigo, pues, la convicción, de que mi país posee maravillas, que en Europa dejarían absorto al turista. Creo, aun más, que ellas pueden ser de gran incentivo para que en días no lejanos, se convierta la localidad en el punto obligado de concentración de los amantes a bellezas naturales y de los rebeldes que sólo conciben las selvas y lagos europeos, como los parajes más saludables y descollantes del orbe. Craso error.

Con el propósito de destruir tal prejuicio, me he propuesto dar a la publicidad esta segunda edición de «Lagos, Selvas y Cascada», a fin de estimular a compatriotas y extranjeros para que lleguen hasta aquellas comarcas y sus cuencas, en

la seguridad de que, encontrarán fiel demostración de cuanto relata esta obra. En ella, he colocado la sinceridad de impresiones sentidas al pie de las montañas y en las riberas de los lagos. Tengo la seguridad de que el viajero, al recorrer esos lugares, no tendrá motivo de duda, ni de censura para quien ha tratado de ser fiel intérprete de bellezas que ya han cantado otros exploradores.

Entrego, pues, a la benevolencia pública estas descripciones, confiado en que sabrá interpretar y prestigiar la idea que persigo, para que el turismo se encauce hacia la zona más hermosa de la República.

E. B. M.

UN POCO DE HISTORIA

La historia de la lejana y disputada región de Nahuel Huapi, se remonta a los años de la conquista. Los primeros exploradores llegados de España, que ya traían en la mente la fantástica visión de la Ciudad de los Césares, que daban como fundada en el centro de la Patagonia. El punto de mira fué, por consiguiente, el confín de la zona chilena, para de allí, salir y cruzar las selváticas extensiones. El año 1550, empezaron las primeras exploraciones.

Posteriormente, salieron padres jesuítas y hombres de ciencia para coronar, en parte, tantos esfuerzos y despejar las tinieblas que envolvían la pintoresca zona patagónica. El padre Menéndez, fué quien con mayor entusiasmo y energía llevó a la práctica atrevidos viajes al final del año 1700, escribiendo más tarde un libro que ha servido para descubrir rutas, conocer interiores boscosos y lagos.

Merece un capítulo aparte la meritoria obra del padre Nicolás Mascardi, a quien correspondió la gloria de descubrir el Lago Nahuel-Huapi el año 1670, fundando la primer misión jesuítica en la Península San Pedro.

En diversos períodos de siglos subsiguientes, partieron otras expediciones, en su mayor parte de Chile. También en el siglo anterior al actual, ciudadanos y militares argentinos realizaron campañas de exploración. Entre las expediciones realizadas por el Gobierno Nacional, merece citarse

la del General Conrado E. Villegas, que el 10 de Abril de 1880 batió al pie del Cerro Carmen, sobre las costas de Limay, las últimas huestes de los indios Tehuelches, donde quedaron fuera de combate 360 indios y 1500 prisioneros. Desde ese momento quedó despejada la región de la barbarie y librada a la civilización.

DETALLES RETROSPECTIVOS

Los inquietos conquistadores españoles que, aparte de las riquezas adquiridas en las invasiones a los Incas y Aztecas, soñaban con tesoros y palacios imaginarios, se lanzaron a la Patagonia cegados por la ambición de descubrir la Ciudad de los Césares. Ante esas fantásticas concepciones que propalaban los caballeros andantes, se creó una leyenda épica que, como las de Homero, corrió por toda España y América proclamando paraísos que sólo existían en la mente del autor. Tomaron tal consistencia los relatos, que se organizaron expediciones para atravesar el Atlántico y llegar a la tierra prometida, donde creían encontrar la ciudad encantada, dechado de riqueza y poética hermosura.

El clero español, que seguía con atención las manifestaciones de conquista, trató de constatar la verdad y dispuso que sus delegados en las tierras de Colón, se pusieran en viaje para descubrir el nuevo Eldorado, yendo directamente al centro de la Patagonia. Se consideraba a la Ciudad de los Césares como la capital del reino de Arauco, donde los palacios resplandecían de oro y los jardines de bellezas incomparables, dentro de cuyos muros se guardaban fabulosos tesoros.

Los indios, que al principio quedaron confusos ante la irrupción de gente extraña invadiendo sus dominios, reaccionaron y declararon cruel resistencia, con el salvajismo propio de los naturales. Al darse cuenta de la estrategia que empleaban los invasores para someterles y diezmarles,

trataron de parlamentar, ofreciendo sumisión. Por ese medio, se acercaban a los exploradores, inspirándoles confianza, ocultando así el feroz instinto de asesinato en cualquier oportunidad de descuido. Cuando no les daban muerte a flechazos, acudían al veneno. En momentos de beberaje o expansiones, brindaban por los cristianos, pero en el contenido del vaso iba el terrible tósigo, disimulado con licor de frutilla o chicha. Tal fué lo que ocurrió a los desgraciados padres Laguna, Guillelmo, Alvarez y Elguea.

El padre Mascardi, que estaba empeñado en descubrir los secretos de toda la zona andina, llevó a cabo reiteradas expediciones, con resultados más o menos plausibles. La primera tentativa, — según relatos de viejos historiadores, — se realizó el año 1665, fracasando en el intento, por haber seguido una ruta equivocada. Años después, en 1670, guiado por falsas promesas de indios prisioneros que le aseguraban conocer el sitio de la Ciudad de los Césares, se lanzó a la segunda expedición, saliendo de Chiloe en piraguas, acompañado de un personal que reclutó entre los que más entusiasmo demostraban por el éxito de la jornada. Los indios que le servían de guía, prometieron conducirle primero a un gran lago (Nahuel Huapi) y escuchar la palabra cristiana de protección que les prodigaba. Por espacio de mes y medio anduvo errante por la Cordillera, engañado por aquéllos, hasta que por fin se orientó por sí mismo y, salvando las boscosas montañas, lagos y ríos, llegó a las márgenes del Huapi. Dándose cuenta exacta de la topografía del paraje y sus penínsulas, se dirigió al Campanario, (hoy San Pedro), donde fundó la primera misión jesuítica. Realizó algunas investigaciones por los alrededores, sin descubrir la Ciudad de los Césares. Reiteró viajes al sudoeste y se internó hacia el Pacífico, hasta que el año 1673 pereció a manos de los indios que le ultimaron a flechazos.

Mascardi era un sacerdote ilustrado, y entre los grandes conocimientos que poseía, tenía el de dominar los idiomas latín, español, italiano, griego, chileno de la zona donde actuaba, puelche y pogya, lo cual le sirvió en todo momento para entenderse con las tribus.

El padre Guillelmo dominaba también los mismos idiomas.

El padre José de Zúñiga, pretendió continuar la obra, pero no pudo hacerlo por la falta de elementos. La tenaz persecución emprendida por los indios, terminó con la destrucción del campamento jesuítico.

El padre Felipe de la Laguna, que conocía los importantes trabajos de Mascardi, organizó una caravana el año 1684 y salió de la ciudad de Castro con destino a Reloncaví y de allí pasó a Nahuel Huapi para reconstruir la misión del Campanario donde había estado ubicado su antecesor. Durante siete años prosperó la misión a costa de azarosa vida, sacrificios y peligros.

Fué por el año 1691, que el padre Guillelmo, llegó a enterarse del camino seguido por Mascardi (el mismo de Vuriloche), poniéndose en viaje para abrir nuevamente la ruta. Esta vez le acompañaba el padre Gaspar López. Tomando rumbos distintos y siguiendo las señales dejadas en los árboles por Mascardi, se entregaron a la difícil tarea de abrir picadas. Tras largas y penosas jornadas, llegaron a la cumbre en perfecta dirección, para dejar así librado el camino que en adelante sería la puerta de entrada de la civilización a la Patagonia. Esto ocurría en Diciembre de 1715.

Los indios que venían sufriendo el asedio de las huestes españolas, se alarmaron con la apertura de la vieja ruta y se entregaron a represalias, empezando por la destrucción de la segunda misión fundada por Laguna. Los atentados no quebraron las energías de Guillelmo y, por el contrario, trataba de dar mayor vuelo a sus tareas. En lo mejor de su

campaña y cuando estaba a punto de solucionar uno de sus más importantes problemas de descubrimientos, cayó fulminado por la mano traidora de los indios. El cacique Manquehuanay, que se decía su amigo, le mandó llamar una noche para que confesara un enfermo. Aprovechó esta circunstancia para brindarle un vaso de chicha, cuyo contenido estaba envenenado. El tósigo concluyó con la vida del padre Guillelmo a los 43 años de edad. La obra de este mártir de la idea fué continuada por el padre Elguea, quien sucumbió también de trágica manera. Al año siguiente de la desaparición de Guillelmo, el padre Elguea era asesinado, quemado y destruída la iglesia construída por Laguna. Los indígenas no podían tolerar que las misiones se entronizaran en los dominios. Desde ese entonces, desaparecieron las misiones llegadas a Nahuel Huapi, imperando nuevamente la dominación del indio. Recién 90 años más tarde, Fray Francisco Menéndez, que ejercía el cargo de predicador en el Colegio de Santa Rosa de Acopa, en el valle de Jauja, dependiente del Arzobispado de Lima, se propuso iniciar nuevas expediciones a las selvas y lagos, con el fin de llegar a los puntos donde Mascardi, Laguna y Guillelmo habían fundado las misiones. El viaje inicial lo emprendió en Diciembre de 1778, desde puerto Castro. Las primeras tentativas se encaminaron a seguir la senda de los antecesores, y sobre todo, descubrir el viejo y perseguido camino de los Vuriloches, que acortaba la distancia para trasponer la Cordillera y llegar a los lagos. Menéndez abordó el camino del norte de los lagos Calbutue y Todos los Santos; ascendió la Cordillera costeando el Tronador, siempre con el mismo rumbo, y llegó a un pequeño lago, que años después Cox denominó de los Canquenes. Durante largo tiempo navegó por el Huapi hasta la boca del Limay, donde según manifestación de los indios habían existido las misiones, sin encontrar vestigio alguno. Ante

el fracaso de las gestiones, entró en buenas relaciones con el cacique de la tribu, presentándole regalos y dádivas, que consiguieron hacerles hablar con mayor liberalidad. Dijeron que efectivamente había existido gente blanca muchos años atrás; que las misiones fueron exterminadas y que las casas donde vivían los hombres, tenían figuras de mujeres con ropajes extraños. Agregaron que según referencias de viejos indios, que conocían la tradición, los cristianos habían llegado allí buscando una población muy grande (Ciudad de los Césares).

Menéndez, que como se sabe, fué el más intrépido explorador de la región, prosiguió las investigaciones con verdadera tenacidad durante ocho viajes, consiguiendo ubicar, no solamente el sitio de las antiguas misiones españolas, sino también las diversas situaciones topográficas del Lago; sus similares y afluentes.

La ruta de Menéndez

Cuando Menéndez llevó a cabo el segundo viaje, fué por Reloncaví desde Calbuco, llegando hasta Ralun y de aquí a Calbutue. Luego entró a la ensenada del mismo lago; siguió a Río Blanco por agua hasta la Peulla; abordó la costa del río hasta casa Pangue; cruzó frente a los ventisqueros; prescindió de la laguna Frías y fué directamente a Puerto Blest; se encaminó al Cerro Capilla y lago Moreno Este, donde se encuentran las ruinas de Casa de Piedra. De allí regresó a Puerto Pañuelo, Bariloche y Cerro de los Leones, sobre el Niriuhau. De regreso se detuvo en Bariloche, en el punto de las primeras misiones y por último llegó a San Pedro. En la misma época regresó al Cerro de los Leones; costeó el lago, llegó a Puerto Sabanah, recorrió toda la extensión

de Isla Victoria y por último se trasladó a Ralun. En otro viaje, remontó el Limay hasta la confluencia con el río Traful y llegó a las ruinas de la misión jesuíta que se encontraban a 10 leguas de la costa.

A propósito de sus largos y pacientes trabajos, Menéndez escribió un libro, detallando los numerosos accidentes de la travesía.

Camino de los Vuriloches

La vieja ruta era, para los patagones, como la vía Apia para los romanos.

Según los datos recogidos por el explorador Fonck, el camino se deslizaba así:

Desde Roloncaví, pasando por Cayetue, dejando el Cerro de la Trinidad a la izquierda y el Lago Vidal Gormaz a la derecha, cruzaba el río Manzo junto al Mascardi; luego se dirigía entre éste y el lago Guillelmo; costeaba la margen derecha del lago Gutiérrez y seguía el río de este nombre, llegando al Campanario.

Este camino, a pesar de haber sido descubierto por segunda vez, quedó totalmente perdido, después que Menéndez terminó los viajes.

No hace muchos años, cuando la demarcación de límites con Chile, fué recorrido a pie por el explorador argentino don Emilio E. Frey, quien siguió la ruta durante seis meses, saliendo del fondo del brazo Tristeza, hacia el seno de la Trinidad.

Otras exploraciones

El año 1782, el piloto español don Basilio Villarino, llevó a término otras exploraciones, abarcando zonas que ningún otro las había traspuesto. Recorrió Río Negro y el Limay, desde el Atlántico hasta el Collon Cura; desde las barrancas oceánicas hasta los volcanes Quetropillan y Villarrica. Fué quien levantó importantes planos y croquis del Río Negro y Limay. Cruzó los brazos de Chuchiuin o Collon Cura.

Pérez Rosales, que partió de Llanquihue en 1855, llegó a Nahuel Huapi recorriendo la línea que hoy ocupa el camino de su nombre, de la Peulla a Laguna Frías. Guillermo Cox, cruzó el mismo trayecto para llegar al Lago después de muchas penurias. Esto ocurría el 28 de Diciembre de 1862. Allí encontró los restos de las canoas abandonadas por la expedición Menéndez y posteriormente por Fonck, lo mismo que las ruinas de las misiones. Cox perdió su canoa «Aventura» en los rápidos del río Limay y Traful, salvándose milagrosamente a nado, conjuntamente con sus compañeros. Hubo de llevar a cabo otros importantes trabajos, pero le fallaron, debido a la desconfianza y poca lealtad del cacique Sayahueque que no le cumplió la promesa hecha para explorar la Patagonia.

El doctor Francisco P. Moreno, inició las primeras exploraciones el 22 de Enero de 1876, llegando a los dominios del cacique Anacayal, en las inmediaciones de Nahuel Huapi. Allí plantó por primera vez la bandera argentina. Las tolderías de Sayahueque estaban a día y medio de viaje del punto a donde había llegado con su pequeña expedición de hombres armados. El doctor Moreno efectuó reiteradas expediciones, y en una de ellas, el año 1879, fué apresado por los indios y condenado a ser lanceado durante la madrugada. Por la noche fué ama-

rrado a un gran ciprés, por vía de seguridad, pero un cacique amigo llegó a deshora y le puso a salvo. Se dirigió al Limay hasta el Neuquen, salvándose de muerte segura.

En otra expedición, fué obsequiado por los indios con licor de frutillas y al beberlo notó que le habían envenenado. Pudo salvarse nuevamente, tomando antídotos, no así su asistente Hernández, que falleció al día siguiente del atentado. Era el sistema que empleaban los indios para desprenderse de los que invadían sus dominios.

Según el relato publicado por Falkner, las tribus ocupaban la Cordillera en la siguiente forma: en la zona cordillerana los Huilliches; en el centro del Territorio otros indios araucanos; al noreste, los Chechehets; en ambas márgenes del Río Negro, los Levuches, y en la costa marítima, los Puelches.

Los Vuriloches

Esta tribu, con caracteres bien definidos de canibalismo, fué identificada por los primeros conquistadores de la Patagonia. El libro del padre Olivares contiene interesantes detalles. Ocupaban uno de los valles más escondidos de la Cordillera, a 10 leguas del Tronador. De ahí emana la palabra *Vuri* (espalda, atrás o escondido). Dada la fama que tenían de caníbales, se agregaba la segunda palabra *Iloche* (bárbaro, que come carne humana), las cuales unidas y traducidas, signafican *el come gente de atrás*. El padre Rosales, que fué quien estudió sus costumbres y acciones, les denominaba «antropófagos serranos». Después de Rosales escribió Álvarez algunas páginas sobre el significado Vuriloche, lo mismo que Machonico, Menéndez, Fonck y por último Vidal Gormaz, que explicó la perfecta defini-

ción de la paladra sirviéndose de la etimología dada por Fonck.

Los Vuriloches, que estaban reducidos a la estirilidad de las pampas, donde carecían de los recursos de la pesca, caza y labranza de que disponían sus vecinos los chiloenses, tehuelches, puelches y araucanos, organizaban frecuentes invasiones desde Purahilla (Todos los Santos) cruzando en piraguas el Hueñauca (Llanquihue) y acometían a los indios de Osorno, arrasando las tolderías y llevándose cautivos, estos los sacrificaban después como res de matadero para comer su carne con la misma fruición de un suculento trozo de carne animal.

Los conquistadores españoles, les persiguieron en diversas épocas, pero los Vuriloches no se domesticaban y por el contrario, reincidían en acometidas, asaltos, robos y destrucciones. Posteriormente y a raíz de las frecuentes expediciones de conquista, que organizaban los españoles, fueron alejándose y desapareciendo. Prisionero que caía a manos de los soldados, no regresaban más a sus tolderías.

Otra tribu que poseía los mismos instintos de ferocidad, eran los Onas de Tierra del Fuego, los cuales se asimilaban a los de la Cordillera en la latitud que corresponde a Llanquihue. Fitz Roy y Darwin que excurcionaron a los canales fueguinos y últimamente don Carlos R. Gallardo, han escrito interesantes relatos sobre la tradición y costumbres de la raza.

Viajes realizados por Fray Francisco Menéndez a Nahuel Huapi

Viajes	Punto de salida	Fecha	Con destino a puerto	Fecha de regreso	A puerto	Días empleados de exploración
1º	Istmo de Ofqui	En 15 Diciembre 1778	Castro	7 de Marzo 1779	Castro	82
2º	Guayaneco	» 11 Octubre 1779	»	11 » Enero 1780	»	93
3º	Cordillera	» 11 Diciembre 1783	»	6 » Febrero 1784	»	58
4º	»	» 18 Noviembre 1786	»	19 » Enero 1787	»	57
5º	Nahuel Huapi	» 3 Enero 1791	»	14 » Marzo 1791	S. Carlos y otros puntos	71
6º	»	» 21 Noviembre 1791	»	6 » Febrero 1792	»	78
7º	»	» 9 Enero 1793	S. Carlos	4 » Abril 1793	»	86
8º	»	» 8 Enero 1794	»	11 » Marzo 1794	»	63

Nómina de exploraciones realizadas desde la primera época de la conquista

1553. Capitán de Valdivia, don Francisco Villagrán, por Antuco.
1622. Don Gerónimo Luis de Cabrera, de Córdoba. Sólo llegó a las márgenes del Limay en el Neuquen.
1650. Padre jesuíta Diego de Rosales y capitán Ponce de León.
1660. Dos misiones jesuíticas salidas de Chiloe.
1670. (Diciembre). Padre Nicolás Mascardi. (muerto a flechazos en Febrero de 1673).
1674. Padre José de Zúñiga.
1684. Padre Felipe de la Laguna. (envenenado con chicha el 29 de Octubre de 1707).
1702. Padre Nicolás Kleffer.
1702. Padre Juan José Guillelmo. (envenenado con frutilla el 19 de Mayo de 1716).
1716. Padre A. Riffer.
1717. Padre Francisco Elguea (asesinado y quemado con la iglesia).
1744. Tomás Fallkner.
1766. Padre Guel, naufragó con su canoa en el Traful.
1779. Expedición enviada por el Gobierno español y dirigida por M. Bruñel y Pedro García.
1779. (28 de Septiembre). Piloto Basilio Villarino. Hasta 1783 exploró y efectuó reconstrucciones de rutas seguidas en el siglo anterior.
1788 al 94. Fray Francisco Menéndez efectuó 8 viajes.
1833. E. Descalzi.
1849. Oficial de la marina chilena Muñoz Garvero.
1855. V. Pérez Rosales.

1855. Vicente Gómez.
1855. Francisco Fonck y W. Hess.
1862. Francisco E. Cox.
1865. N. Machonico.
1869. Coronel Ramírez.
1871. Capitán chileno Vidal Gormaz.
1871. Explorador Musters, que vivió varios años entre los indígenas. No alcanzó a llegar al Lago Nahuel Huapi.
1872 al 79. Comandante argentino N. Guerrico.
1875 al 79. Doctor Francisco P. Moreno.
1879. Teniente argentino Alberto M. Biedma.
1880. General Conrado E. Villegas, que dió la batalla final contra los indios el 10 de Abril del mismo año.
1881 al 83. Coronel Erasmo Obligado.
1881. Angel Battilana.
1883 al 84. Comandante O'Connor.

EN VIAJE

El tren, parte de la estación Constitución a las 6 y 38 de la tarde, los días lunes y viernes con destino a Bahía Blanca, (vía Las Flores), llegando a dicha ciudad al día siguiente a las 9 y 25 a. m., después de recorrer 640 kilómetros. A las 9 y 50, continúa viaje a Neuquen para llegar el mismo día a las 10 y 35 de la noche. Si por el contrario, se embarca en el tren que sale a las 9 y 45 de la noche el día miércoles, se llega a Bahía Blanca, a las 2 p. m. pero es necesario permanecer alrededor de cinco horas en la localidad, para reembarcarse a las 8 y $^1/_2$ de la noche, solamente a Neuquen, pues no existe combinación con Zapala.

Los que tengan interés en visitar los alrededores de Bahía Blanca, que por hoy es uno de los centros más importantes de la provincia, pueden emplear esas horas en interesantes giras. Es grata excursión a Puerto Militar y baterías de la costa, en cuya zona se puede penetrar, mediante permiso especial que se otorga con credenciales de identidad y sin mayores dificultades. El puerto y muelles de la marina mercante, fondeadero de grandes trasatlánticos, es otro punto que merece ser visitado.

De Bahía salen trenes a cada momento que recorren ambos puntos en menos de una hora.

El tren a Neuquen, lleva coches dormitorios y restaurants, de manera que la travesía se hace doblemente cómoda, a

pesar de la distancia de 554 kilómetros que separa ambos puntos.

Si se ha tenido la precaución de llegar en combinación con el automóvil de la Gobernación o emprensa particular, (día lunes de salida), se puede continuar viaje al día siguiente con destino a Bariloche, de acuerdo con el itinerario que se establece por temporada.

Neuquen

El territorio fué creado por ley 18 de Octubre de 1884, nombrándose primer Gobernador al coronel don Manuel Olascoaga.

Está comprendido entre los 36° 15 y 41° 8 de latitud y los 68° 10 y 71° 58 de longitud. La temperatura ofrece diferentes variantes. En verano llega muchas veces a 41 grados y en invierno desciende por la noche a 8 grados bajo cero. Consta de 105.000 kilómetros cuadrados y una población de 29.500 habitantes.

Sus límites son: por el norte, con el río Barrancas hasta el meridiano 10 de Buenos Aires; al sur, el río Limay y Nahuel Huapi; al este, con el meridiano 10 de Buenos Aires hasta río Neuquen, y al oeste, con el límite chileno de la Cordillera y Río Negro, cruzando el lago Nahuel Huapi por el centro de sus aguas, de este o oeste.

La capital del Territorio que lleva el mismo nombre, cuenta con una población de 2600 habitantes y progresivo movimiento comercial. Su desenvolvimiento data de cinco años a esta parte, debido a la eficaz acción de autoridades que han impuesto las orientaciones modernas que corresponden a centros de esa índole.

La línea del Ferrocarril del Sud, que no solamente ha llegado a esa localidad, sino que ha traspuesto sus fronteras para llevar el silbato de la locomotora a zonas donde antes

imperaba el alarido del salvaje, ha contribuido al desarrollo de poblaciones que permanecieron en el letargo durante largos años.

Zapala, es un pueblo de reciente fundación, con 600 habitantes. A su mercado llegan los productos de otros más apartados, cuyos pobladores — verdaderos héroes de las montañas — vivieron siempre en lucha con indios y bandoleros. Hoy, felizmente — y para satisfacción del país — han desaparecido esas aventuras, trocándose en una era progresiva de civilización.

La historia evolutiva del Neuquen, llena interesantes páginas. En la actualidad, figura entre los Territorios más esplendentes del sur, no solamente por la feracidad de sus tierras — en gran parte incultas — sino también por los primores que perfilan sus bosques, ríos, cascadas y lagos de azuladas superficies.

La formación del territorio, ha pasado por muchas etapas, más o menos accidentadas, que han demorado en parte su desenvolvimiento. Con raras excepciones se ha tenido en cuenta su porvenir. Por el contrario, cuando algún poblador bien intencionado llegó a propiciar ideas y tendencias altamente patrióticas y progresistas, quedaron encarpetadas, como quedan todas aquellas buenas obras que no llevan un fin estrecho de personalismo. Tal es lo que ha pasado con los Territorios del sur, donde las tierras, maderas y minerales se calculan en millones de pesos, lo cual es el mejor exponente de riqueza. Allí existen tesoros acumulados, que la incuria nacional ha dejado en completo abandono, al alcance de aventureros y personas extrañas que han dispuesto de ellos como de cosa propia. Hay que convenir en que no se ha establecido un plan uniforme de defensa, y que a pesar

del reiterado empeño de gobernadores, y otros funcionarios celosos de su deber, siempre se ha tropezado con la indiferencia ministerial. Es así, como las zonas fértiles, en estado de rendir positivos frutos y bienestar a los pobladores, han sido condenadas a vivir en el estado salvaje que la propia naturaleza les impuso.

Quien ha visitado aquellas exuberantes y hermosas regiones, tiene forzosamente que sentir herido el amor propio nacional, ante la evidencia de los hechos. Y pensar que, con solo aplicar la energía del trabajo, pueden rendir torrentes de oro por doquier! Así lo proclaman sus bosques, inmensamente ricos en maderas de cien aplicaciones; sus minerales de carbón, hierro, plata, cobre y petróleo; sus campos de fácil adaptación a la agricultura y los frondosos mallines, donde la ganadería puede intensificar rendimientos sorprendentes.

El Neuquen, ha sufrido muchas alternativas en diversos períodos, motivo por el cual, no ha conseguido cimentar una población densa, que corresponda a la importancia de su situación topográfica. Puede decirse que, recién lleva 5 años de vida estable. Después de ser declarado Territorio en 1884, estuvo ubicada la capital en Campana Mahuida; más tarde en Codihué, Ñorquin, Chos Malal y en Mayo 19 de 1904 fué trasladada al punto que hoy ocupa. Durante la Gobernación de don Eduardo Elordi, se han llevado a cabo muchas obras de adelanto, aun a pesar de la lucha que trae aparejada la investidura.

Durante la administración del señor Elordi se han ejecutado las obras más importantes de la región, como es la de irrigación de las tierras que se extienden por los valles del Neuquen. Esto ha dado motivo para la intensificación del

cultivo, aumentando a la vez la población, comercio e industrias de la localidad.

La población de Neuquen, reducida, pero esencialmente comercial, ha entrado en período de actividad y no será difícil que, si se encauza por rumbos bien definidos, llegue a ocupar lugar prominente en el consorcio de los centros que cuentan con vida propia.

La empresa del Ferrocarril del Sud, que en corto tiempo ha impulsado el desenvolvimiento agrícola-ganadero de la región, tiene un movimiento anual progresivo que hace presumir grandes rendimientos en el futuro. Los beneficios que ella aporta, son compartidos a la vez por el Territorio vecino de Río Negro, que como aquél, intensifica la industria de sus productos en una forma tal, que hoy, se cotizan como los mejores de la República.

Frente a la estación del ferrocarril, se acaba de instalar un establecimiento de hospedaje denominado «Confluencia» que reune el confort moderno requerido por las exigencias del turismo. Es el mejor exponente de prosperidad que puede ofrecer una capital que brega por los propios adelantos. Existen otros hoteles, de segundo orden y sin mayores comodidades.

Dada la fuerte temperatura que se deja sentir en la época de verano, conviene que las excursiones a la localidad se efectúen en las últimas horas de la tarde. Los arenales de las calles caldean el ambiente en forma desagradable. El pueblo se puede recorrer en una hora.

Automóviles oficiales dependientes de la Gobernación del Neuquen

El taller principal se encuentra en la capital a cargo de un mecánico. El garage dispone de cinco coches marca Mercedes y uno F. N. que marchan relativamente bien. según los elementos de reparación que se les envia desde el Ministerio del Interior.

En la época de invierno desarrollan tres viajes mensuales y en verano cuatro.

La hora de salida, es siempre a las 6 de la mañana, por más que muchas veces demora debido a la recepción de correspondencia o detalles que nunca faltan.

De la estación Zapala sale otro automóvil para Las Lajas conduciendo pasajeros y encomiendas de acuerdo con el itinerario que va en otro lugar. La distancia a recorrer es de 15 leguas.

De Zapala a San Martín de los Andes salia otro auto que ha suspendido los viajes por falta de elementos y materiales.

El de Pilcaniyeu a Tecka con 80 leguas también ha suspendido el recorrido.

La distancia entre Neuquen y Bariloche, según los contadores del automóvil, se consigna en otro lugar.

El coche que hacía el recorrido a Piedra del Aguila se ha suspendido desde Abril de 1916 por falta de pasajeros. Tenía un recorrido de 60 leguas.

Ha quedado también suspendido el servicio de autos desde Tecka hasta Rawson, cuya travesía es de 130 leguas. Sólo funcionan algunos coches Ford de particulares.

En los coches oficiales cada pasajero puede conducir 20 kilos de equipaje gratis y hasta 30 pagando el exceso a razón de 1 centavo por kilo.

Los menores de 12 años y mayores de 4 pagan medio pasaje.

Si se pusiera en servicio una chata para transportar correspondencia, se facilitaría la conducción de pasajeros, por cuanto el coche grande puede alojar hasta cinco personas por viaje. También el tiempo de recorrido disminuiría, por la mayor velocidad, llegando así en buena hora a Laguna Blanca, y a las 2 de la tarde del día siguiente a Bariloche. Es decir, en lugar de dos días, sólo emplearía día y medio de viaje.

Confluencia de los ríos Traful y Limay

Río Negro

Aun cuando se han establecido los medios de comunicación de Bariloche con el Neuquen, la zona pertenece a la jurisdicción de Río Negro, quedando por consiguiente la localidad en el límite de ambos territorios. La línea divisoria corre por el centro del lago, empezando de la boca del Limay y llegando a la extremidad opuesta donde se encuentra puerto Blest. El territorio fué creado, como los demás, por decreto de 16 de Octubre de 1884 de acuerdo con los siguientes límites: Por el norte, con el río Colorado, desde el Meridiano 10 hasta el Meridiano 5º; al este Meridiano 5º, desde el río Colorado hasta río Negro; de éste hasta el Atlántico y paralelo 42; por el sur con el paralelo 42 desde el Atlántico hasta Chile, con la Cordillera, y por el oeste con Chile, Nahuel Huapi, el Limay y el Neuquen hasta Meridiano 10, y por éste, hasta el Colorado.

Su área total es de 198.700 kilómetros cuadrados o sea alrededor de 7950 leguas. Ocupa mayor extensión que la República Oriental.

La capital está radicada en Viedma, distante 25 kilómetros del Atlántico; casi frente a Patagones, y sobre la margen derecha del río Negro. Su población es de 3000 habitantes, con una edificación que ha mejorado grandemente en estos últimos tiempos. Predominan las casas de material, algunas de buen aspecto arquitectónico. Allí existen las autoridades de la Gobernación, civiles y policiales, contando con sucursal

del Banco de la Nación; consulados de Italia y España y crecido movimiento comercial. Desde este punto hasta Bariloche por la vía de San Antonio hay un recorrido de 920 kilómetros, lo que por cierto es una seria incomodidad para las comunicaciones oficiales y comerciales entre ambas localidades. La línea ferrocarrilera de San Antonio a Nahuel Huapi, tiene construídos 440 kilómetros de vía, pero los trenes sólo llegan hasta Nahuel Niyeo, distante 190 kilómetros de Bariloche. Si el gobierno se preocupara de favorecer el desarrollo de las regiones, en poco tiempo adelantarían los dos territorios limítrofes.

La línea ha quedado, por consiguiente, paralizada a los 440 kilómetros faltando por construir los 190 kilómetros que separan a Nahuel Haupi.

Río Negro ha pasado también como el Neuquen por muchas alternativas que han demorado su prosperidad y engrandecimiento. La población total se calcula, según los últimos censos, en 40.000 habitantes, de los cuales son: 25.000 argentinos y 15.000 extranjeros. De esta cifra 12.000 son mujeres y los demás varones. Solamente el departamento de Viedma tiene 7131 habitantes y el de Bariloche 5242.

Sus tierras, aunque un poco salitrosas, son excelentes para la agricultura y sobre todo para la fruticultura y horticultura, como se ha demostrado por las frecuentes exposiciones de productos, organizadas en el Ministerio de Agricultura. Se ha dado el caso de zapallos con el peso de 62 kilos; repollos de 1.10; cebollas de 1 kilo y medio y chauchas de 60 centímetros.

El clima de la región no puede ser más benigno, aun a pesar de las intensas nieves que se dejan sentir en invierno. En verano, la temperatura media es de 18 a 20 grados y la máxima, en ciertos días de Enero, de 28 a 30. En otros parajes del territorio, la media es de 24 y la máxima de 32 grados. Bariloche y la zona del lago Nahuel Huapi, son más

templados que cualquier paraje del centro de la Patagonia, situado en la misma latitud. Se debe seguramente a la vegetación y evaporación. En invierno, durante el día, la temperatura se sostiene entre 8 y 10 grados. Por la noche y madrugada, se dan casos de descender a 6 bajo cero. Es excepcional pasar ese mínimum.

Los vientos fuertes prevalecen del oeste en los meses de Agosto y Septiembre. Los menos intensos, se dejan sentir casi todo el año, sobre todo en la costa y la zona sur. Las heladas empiezan en Abril y se prolongan hasta Noviembre.

La más alta temperatura es de Diciembre a Febrero y la más baja de Mayo a Septiembre. En las regiones más templadas, que son las del norte y este, la temperatura media es de 14 grados. En las altiplanicies próximas a la cordillera, las variaciones son considerables, especialmente en los meses de Enero y Febrero, pero sin mayores brusquedades. Por la tarde, hace calor y a medida que se entra el sol, va cambiando gradualmente hasta que por la noche se siente los efectos del frío, llegando al cero por la noche y madrugada.

En invierno llueve frecuentemente en la cordillera. Es general que un año sea lluvioso y otro de seca. Mientras en la cordillera tiene un promedio pluvial de 2000 milímetros anuales, en las pampas es de 200 a 600 y en el centro del territorio solamente de 200.

En las alturas que pasan de 2000 metros, se encuentran nieves perpetuas, salvo los valles del Río Negro que sólo acumulan nieves en la época de invierno.

El espesor de éstas, en los parajes propicios, es de 40 centímetros. En casos excepcionales, ha llegado a metro y medio y dos.

Debido a la latitud y demás circunstancias que le favorecen, la zona del lago Nahuel Haupi será también con el tiem-

po el sitio de recreo y sport de invierno más visitado por su clima sano, seco y templado, a pesar de las lluvias y nevadas. Será el nuevo Davos y Saint Moritz de la Suiza.

El Territorio cuenta con muchos lagos, ríos, arroyos y valles fértiles que le dan extrema importancia a toda la región. La margen sur del lago Nahuel Huapi corresponde a Río Negro, como también las islas Huemul, de las Gaviotas, de las Gallinas, Península Llao Llao, brazo Campanario y San Pedro. Además, están dentro de sus límites los lagos Frías, Moreno, Gutiérrez, Mascardi, Guillelmo, Hess, Fonck, Martín, Steffen, Canquenes y otros.

El río Negro, nombre del propio territorio, es la arteria fluvial más importante de la zona. Está formado por la confluencia de los ríos Limay y Neuquen, que le alimentan. Es el más grande de la Patagonia y corre de O. N. O. y E. S. E. en un trayecto de 640 kilómetros hacia el Atlántico, donde desemboca. En toda su extensión, tiene más de 300 islas bien aprovechables y entre ellas la de Choele Choel que es muy conocida por su interesante configuración. El nombre deriva del color que reflejan sus aguas.

En los valles, cuya fertilidad es notoria, el río tiene de 10 a 15 kilómetros de ancho, y frente a Choele Choel casi 30 kilómetros. Las aguas corren a razón de 240 metros cúbicos por segundo. El Limay, que está unido a éste, nace, como se sabe, en el lago Nahuel Haupi y se bifurca con el río Traful iniciando un trayecto de 450 kilómetros. Los valles de este río son menos aprovechables que los del Colorado. Después del Traful, corre encajonado entre paredes de granito, que llegan a 80 y 100 metros de altura, con interesantes vistas. Allí se producen los saltos y rápidos, imposibilitando la navegación. Tiene también sus afluentes en los arroyos Pichileufú, Cumallo y otros menores. El río Limay puede ser navegable con embarcaciones que calen dos pies y medio

hasta las caídas del Traful, lo mismo que el río Negro hasta la isla Choele Choel en las mismas condiciones de calado.

El tercer término está el río Colorado, que tiene una extensión, en sus dos brazos, de 550 kilómetros. Es menos importante en valles que los del río Negro. Le forman su gran corriente, los ríos Grande y Barrancas. Cuenta con varias islas fértiles y sus aguas desembocan en el Atlántico. Dentro del territorio se encuentran los siguientes ríos: Alto Chubut que nace en la cordillera y recorre 135 kilómetros; Chico que, a su vez, recibe los afluentes de las Bayas y Ñorquinco; Niriuhua, Nirico; Manso que tiene varias cascadas algunas de ellas de 200 metros de altura; de los Repollos, Quemquemtreu, Azul, Martín, Valcheta, Nahuel Niyeo, Yamimua, Maquinchao, Quetriquile; lagunas Cari Laufquen, Crokett, Morley de aguas medio salobres y en el bajo de Valcheta el Chanquin, Curicó, Indio Muerto y Tres Picos que también son levemente salobres.

El transporte de mercaderías se hace con bastante dificultud. Los grandes carros cargan 2000 kilos y hacen el recorrido a razón de una legua por hora.

Los productos de Río Negro tienen gran aceptación en plaza, pero se han paralizado los envíos, debido a los acaparadores que fijan precios irrisorios a los cultivadores. Por tal motivo, se impone la necesidad de que intervenga el superior Gobierno en favor de los agricultores y fruticultores.

Es tan proficuo el resultado en los manzanos, que es general encontrar plantas que producen hasta tres mil frutas. Para obtener estos resultados, parece que los fruticultores preparan en forma especial la tierra y no faltan quienes le laven para sacarle el exceso de salitre que contiene.

Línea a Zapala

Después de pasar la noche en Neuquen, los pasajeros se embarcan nuevamente a las 6 y 20 de la mañana siguiente para continuar a Zapala y estaciones intermedias. Esta línea que consta de 187 kilómetros fué inaugurada el año 1915. Su costo fué de $ 3.137.000 m/n. Durante el año 1916, que se activaron operaciones en la región, transportó 3239 pasajeros y el siguiente tonelaje: encomiendas, 308; artículos diversos 643, de los cuales 485 en pasto; cueros lanares y vacunos, 454; lana, 1637; mercaderías generales, 277; total 2368 toneladas. Además, animales en pie: yeguarizos, 902; vacunos, 47.013; lanares, 209.784.

En los meses que van transcurridos del año, el movimiento ha tomado mayor incremento.

Desde Zapala salen los automóviles de la Gobernación para Las Lajas (60 kilómetros), punto intermedio para ir al lago Aluminé y los Capahues. Otros vehículos se dirigen a San Martín de los Andes (250 kilómetros) en el lago Lacar, pasando por Junín de los Andes (175 kilómetros). La travesía es de un día y una noche. La vía del ferrocarril, al salir de Neuquen, se acerca al río Limay en la estación Senillosa.

De Neuquen a Bariloche

El automóvil de la Gobernación parte a las 6 de la mañana, conduciendo menesteres y el número de pasajeros que haya comprometido con anterioridad, pero nunca mayor de cinco personas, debido al excesivo cargamento de correspondencia que está obligado a conducir, según contrato celebrado con la Dirección de Correos. El auto oficial, que circula con regularidad, lleva siempre provisión suficiente de repuestos en gomas y cubiertas para cambiar las que se rompen en el camino. En la época de verano y debido a la fuerte temperatura que se deja sentir en ciertos parajes, se producen desperfectos que interrumpen la marcha por 30 minutos o una hora según el caso.

Cada pasajero tiene derecho a conducir solamente 30 kilos de equipaje. Lo que excede, debe quedar en depósito para ser transportado en viajes subsiguientes. Ocurre muchas veces, que pasan 15 y 20 días sin que pueda ser embarcado, por la afluencia de pasajeros. Es conveniente tener en cuenta este detalle, para que los turistas no se vean expuestos a insalvables inconvenientes. Antes de emprender viaje se debe tomar desayuno y hacer provisiones de comestibles para almorzar en el camino. Recién a la tarde, el auto llega a un almacén mal provisto, donde se carece de buenas conservas o comidas preparadas. En el mismo paso del Limay, no hay cantina donde se pueda tomar una taza de café. El encargado de la balsa, Francisco Bueno, que ha formado su casa dentro

Pueblo de Bariloche

de las rocas del paraje, podría proporcionar te o café, cosa bien sencilla por cierto y de resultado pecuniario para quien explote el negocio.

El automóvil «Mercedes», de 40 caballos de fuerza, enfila por la calle principal hacia el noroeste, costeando la vía férrea a Zapala, pasando frente a Plottier y llegando por el lado izquierdo a la estación Senillosa en el kilómetro 1226, donde se acerca al río Limay. El cruce se hace en balsa. La operación se efectúa en menos de media hora, por medio de maromas de 200 metros de largo, que se extienden de orilla a orilla del río. La balsa es impulsada por la misma corriente de las aguas, sin necesidad de botadores. Lo propio se hace con los cargamentos de haciendas y mercaderías generales que se transportan hacia la cordillera o vice versa con destino a Senillosa y Neuquen. Tan pronto como el auto llega a la margen opuesta, se hace el recorrido de ajustes y emprende la marcha, abordando las primeras estribaciones de cerros. Penetra en el estrecho sendero, que baja y sube bruscamente, recorriendo el lomo de sucesivos cerritos, escalonados hasta la alta planice donde recién toma dirección para entrar a campos de jarillas y arbustos espinosos que bordean el camino de curvas bien aplanadas. El camino, estrecho para un solo rodado, avanza en más de seis leguas, llegando a un descenso donde empieza el valle de arenales conocido por la Travesía, el cual ocupa 25 kilómetros de extensión. A hora y media de viaje y sobre la derecha, se llega a una meseta que ofrece interesante perspectiva. El Anfiteatro, como se le denomina, es una porción de rocas rojizas, que por estar escalonadas circularmente, se asemejan al gran teatro Dioniso, de los griegos. Ocupa una circunferencia de diez mil metros, descendiendo a la profundidad de cuarenta metros. El borde central llega a la propia línea del camino, de manera que los viajeros pueden dominar el conjunto desde el coche. El auto

se detiene breves momentos. Es una obra completamente natural. Otro paraje, más o menos igual, se encuentra en el camino que costea el río Limay, después que sale de Nahuel Huapi en dirección al río Traful

Al cabo de cuatro horas se llega al paraje Aguada de Rentería, donde recién se encuentran vertientes naturales. En todo el trayecto desaparece la vegetación, como no sean los penachos aislados de jarillas y arbustos espinosos propios de la región. Los resultados desastrosos de la travesía—sobre todo para las haciendas—se notan a poco de abordar el valle. A uno y otro lado de la ruta, se aglomeran esqueletos de animales que perecen por la carencia de agua y efectos de la alta temperatura. La Travesía, es una zona que se asemeja mucho a los desiertos de arena de la Arabia.

Estableciendo bebederos en el centro del camino o en la misma Aguada de Rentería, quedaría solucionada la situación, favoreciendo así la vialidad. Por otra parte, se contribuiría a fomentar la ganadería en las regiones inmediatas, que comprenden inmensas pampas. Es general el temor que existe en poblar y preparar las tierras cubiertas de neneo,— una planta espinosa que se extiende en pequeños óvalos, — por la carencia de aguas. Aprovechándose, por ejemplo, las vertientes de Rentería que distan diez leguas del Limay, se pueden armar bebederos sobre los rocosos muros del paraje. Las vertientes en esos alrededores están a más de quince metros de profundidad. El gasto total de los bebederos no sería mayor de 20.000 pesos. Los tanques tendrían que ser alimentados por molinos a viento. Uno de ellos, que será el más costoso se podría instalar en mitad de la Travesía, y el segundo en Rentería, distante quince kilómetros uno de otro. La primera etapa es la que ofrece mayores dificultades por la pesadez de los arenales, algunos de los cuales miden veinte o treinta centímetros de espesor, en extensiones de cinco kilómetros.

La provisión de agua favorecería, no solamente a las caravanas de personas que cruzan en coche o a caballo, sino también a los arreos de ganado, que actualmente se hacen en ciertas y determinadas épocas del año. Facilitando la vialidad, se abaratarían las tarifas, que son excesivas por las mismas dificultades del transporte. Las cargas que se llevan desde Punta de Rieles (línea de San Antonio) se aforan a un centavo por kilo, en carros o carretas. Para trasponer los 190 kilómetros que existen hasta Nahuel Huapi, se emplean generalmente, de ocho a diez días, y desde el Neuquen, de quince a veinte.

Traspuesta la Travesía, se escala un valle a más de treinta metros de altura, y a media hora de marcha, otro más elevado, donde ya se abre la amplísima pampa. Se pasa por los Jagüelitos, población de Antonio Flores, y a las 2 de la tarde, por el almacén del árabe José G. Raide. A 15 minutos de viaje y distante 20 cuadras a la derecha, se distingue el Cerro de la Policía, un promontorio de tierra colorada, cuya configuración se asemeja al castillo de Sant'Angelo de Roma. Se le ha dado ese nombre debido al combate que libró hace años la policía, con una gavilla de bandoleros, quedando varias víctimas sobre el terreno. A la izquierda, formando extenso murallón, se levanta la sierrra del Cuy, cuyo cordón abarca más de 20 leguas, llegando a las proximidades de Maquinchao. Se costea la cadena hasta encontrar la curva que describe, tomando al sur en dirección a Barda Colorada, distante 35 kilómetros. Desde allí, empiezan los campos de neneo, jarillas, retamas, chupa sangre, margaritas, bochi, celedonias y flores diversas. Por las inmensas planicies se ven cruzar grupos de guanacos salvajes, que en ciertos momentos se ponen a tiro de fusil.

Después de Barba Colorada se llega a la «Aguada de Guzmán», donde existe un almacén de don Arturo F. Nock. Las

aguas son termales. El sabor es igual a las de San Pellegrino. Algunas personas concurren al lugar, para curarse afecciones de la piel y reumatismo. Como no hay viviendas, llevan carpas y se instalan. En esa región el sol se pone a las 7 y 50 de la tarde, con hermosos paisajes. Una hora después, a las 8 próximamente se llega a Lonco Huaca, almacén y posada denominada La Palma, de la viuda de don Francisco López, donde se atiende deferentemente a los pasajeros. Allí se pasa la noche, cuando se va en atraso, de lo contrario se pernocta en Mencué. A la mañana siguiente, se sale a las 5 a. m. Es necesario llevar mantas porque hace frío en una bajada montañosa de 5 kilómetros. Se trasponen los 65 que faltan a Mencué, en 2 horas y 25 minutos. En los comercios intermedios, se venden pieles de zorro y quillangos. Después de diez minutos se continúa viaje, pasando delante de la Escuela Cura Lauquen que ha sido clausurada. Al cabo de media hora y sobre una pequeña colina de la izquierda, se encuentran algunas piedras negras, que vistas a la distancia, parecen carros en marcha. La etapa es hasta Laguna Blanca, uno de los parajes más alto del Río Negro (1500 metros de altura). Se llega a las 8 y $^1/_2$ de la mañana, se desayuna y se continúa viaje. Se sirve almuerzo, siempre que los pasajeros lo exijan. En viaje especial o expreso, de Neuquen, saliendo de allí a las 4 de la mañana, se puede estar en Laguna Blanca a las 11 y $^1/_2$, y a las 8 de la noche, del mismo día, en Bariloche.

Después de Laguna Blanca, nombre que deriva de dos lagunas salitrosas que existen a corta distancia, las cuales costea el auto, se va a Cañadón Chileno que tiene más de cuatro leguas de extensión, cruzando frente al almacén de Cándido Carralbal. Antes de este punto, empieza un descenso de diez kilómetros. En los paredones frágiles de la izquierda de las sierras, se han encontrado esqueletos de animales anti-

diluvianos, uno de cuyos ejemplares se conserva en el Museo de La Plata. Más adelante, un colegio de indígenas dirigido por Enrique Garro, un maestro que soporta todas las alternativas atmosféricas del paraje, desde los 42 grados, hasta los 10 bajo cero. Se llega después al cañadón Cumallo, al final del cual sale un camino carretero para Punta de Rieles, del ferrocarril San Antonio que comunica con Nahuel Huapi. La zona de Cumallo es volcánica. Allí cerca está el cráter apagado de Anecón Grande.

En el almacén propiedad de R. Carro Crespo, más adelante del Cañadón, se almuerza a medio día, si se va en atraso. La hora de llegada a Pilcaniyeu tiene sus variantes. Es el punto de llegada de los automóviles que hacen el recorrido a «16 de Octubre» y Viedma.

Se ha instalado un restaurant y posada anexo a la casa de Carro Crespo, donde los pasajeros podrán encontrar ciertas comodidades, dentro de lo que es posible a tan larga distancia. Los precios están en relación con lo que cobran las demás casas de negocio de la travesía.

De Pilcaniyeu, se sale de 3 a 4 de la tarde y se llega a las 7 y $^1/_2$ a Bariloche, recorriendo los parajes más pintorescos de la Pre-Cordillera. Se cruza el río Pichileufu; la casa conocida por de Piedra, donde los indios habitaron en épocas remotas; serranías con arcos ogivales; colinas, donde piedras negras dan la impresión de una mujer que desciende por la ladera; más adelante, antes de llegar a una laguna, otra mujer que conduce un niño de la mano, y así sucesivamente muchas cosas curiosas y fantásticas que ofrecen las rocas en sus diferentes encrucijadas. Se pasa por altos desfiladeros, con precipicios enormes; se costea el campo San Ramón; se llega a la estancia del mismo nombre; se atraviesa la población — propiedad, según se dice, de la familia real alemana — y se arriba en una hora al Cerro de los Leones que, como cen-

tinela, se interpone a la cuenca del lago Nahuel Huapi. Pocos minutos más y se franquea la orilla del rio Niriuhau, donde el automóvil lo vadea con dificultad o es arrastrado por una yunta de bueyes. Allí mismo, deja la correspondencia que va a Nahuel Huapi, sobre la boca del Limay.

Desde el Niriuhau, hace las últimas tres leguas en unos 35 minutos, a gran velocidad, llegando a Bariloche de 7 y $^1/_2$ a 8 de la noche.

Distancias y tarifas entre Neuquen y Bariloche

ESTACIONES O PARAJES	Kilómetros	Precio
Senillosa	35	$ 10
La Planicie «Salinas»	120	» 30
Cerro La Policía	140	» 35
B. Colorado	170	» 40
Arturo Nock	190	» 45
Lonco-Huaca «López»	210	» 50
» » «Bajo»	220	» 53
Michi-Huao	260	» 63
La Angostura	275	» 66
Mencué	285	» 70
Laguna Blanca	335	» 80
Las Mellizas	365	» 87
Casa Bichara	375	» 90
Cañadón Chileno	385	» 93
Colegio del Cumallo	400	» 95
Casa Alemana	415	» 100
Pilcaniyeu	445	» 105
La Aurora	470	» 110
San Ramón	510	» 120
Bariloche	530	» 125
» a Pilcaniyeu	85	» 20

Muelles del puerto

Bariloche

Zona de Nahuel Huapi

Es un pueblito de 1250 habitantes, fundado el año 1905, siendo sus primeros pobladores los hermanos Carlos y Germán Wiederhold, hijos de alemanes, quienes se trasladaron desde Llanquihue con el propósito de explotar y comerciar en maderas y otros artículos. La facilidad de comunicación con la frontera chilena, llevó algunos súbditos alemanes, suizos y chilenos que fueron arraigándose por uno y otro concepto hasta formar el núcleo de población que hoy se diseña. Entre los primeros pobladores, figuran también los señores Cristián Boock, Otto Goedeke y G. Tauschecke. Los hermanos Wiederhold, construyeron y ocuparon la primera casa de madera cuya demostración gráfica va en otro lugar.

Bariloche, tiene la característica de los villorrios suizos con la simpática atracción de los paisajes alpinos. A excepción de tres o cuatro casas de material, como las de los señores Capraro, Lahusen y últimamente el más suntuoso y pintoresco chalet del señor Emilio E. Frey, las demás casas, que suman alrededor de doscientas, son de madera de la región, trabajadas por el aserradero de los señores Primo Capraro y Cª. Ultimamente se ha instalado otro aserradero del señor Benito Boock.

La topografía del pueblito es accidentada, comprendiendo dos mesetas escalonadas que descienden de la morena su-

perior, a cuyas alturas se supone llegaban los ventisqueros de la época glacial. Las fracciones de 50 metros de tierra, cedidas por el Gobierno a los primeros pobladores, han sido deslindadas en general, con dos y más habitaciones, resguardadas por tablones de madera que forman líneas divisorias hacia los interiores y límites de la calle. A pesar de la alteración del terreno, aquellas han sido bien delineadas, aun cuando todo es provisional, pues llegará día en que forzosamente tendrá que hacerse nuevo plano, no solamente para uniformar la topografía, sino para establecer la necesaria vialidad que requiere la población de la planicie superior. En estos momentos, las bruscas pendientes impiden que un coche o carro pueda ascender, ni aun con varias yuntas de caballos, inconveniente que de igual manera se interpone para el descenso.

Existen tres o cuatro casas comerciales de cierta importancia que operan con relativa importancia, debido a las dificultades del transporte, como no sea por la vía fluvial a Chile.

Cuenta con una Comisaría dotada de 50 agentes de seguridad, a cuyo frente se encontraba el Comisario don Julio E. Avila, quien logró colocar la repartición bajo el mejor pie de vigilancia y seguridad. Se refleja el buen servicio policial, en la escasa estadística de delitos perpetrados en la importante zona. Los caminos y bosques han quedado despejados de bandoleros y asaltantes, que hasta hace cinco años buscaban refugio en las selvas. Frecuentemente se organizan expediciones a los alrededores de Nahuel Huapi para desalojar a los intrusos; evitar carneadas clandestinas e incendios que originan al hacer fogatas dentro de los bosques.

La tarea policial es ímproba y doblemente meritoria, por las dificultades con que tropieza para desempeñar digna-

mente su misión. En la época de invierno es cuando tienen que soportar mayores zozobras, ocasionadas por la intercepción de caminos cubiertos de nieve y la baja temperatura que les azota cruelmente. Algunas veces se paralizan las excursiones, no solamente por la causa indicada, sino

La primera casa que construyeron los hermanos Wiederhold

también por la carencia de cabalgaduras que les imposibilita en cualquier tentativa de investigación. No es la primera vez, que se han visto obligados a cruzar a pie extensos campos de nieve para acudir donde el deber les llama. Dada la forma heroica, como superiores y soldados afrontan las contingencias de los temporales, reclamamos para ellos la decidida cooperación del superior Gobierno, en

lo relativo a medios de vida, vestuarios, transporte y haberes. Aquella es una zona siberiana que aniquila a cualquiera que se atreva a desafiar los aquilones invernales. Hay que convenir en que, es vastísima el área de cordillera y bosques colocados bajo la inmediata vigilancia de aquellos héroes de las planicies y cumbres nevadas.

Para atender la zona andina que comprende el departamento de Bariloche, con Pilcaniyeu y Ñorquinco, la policía dispone de 4 sargentos, 4 cabos y 42 gendarmes. La extensión a recorrer es de 800 leguas cuadradas. Solamente la jurisdicción policial de Bariloche, es de 1000 kilómetros cuadrados, que se atiende con 1 sargento, 2 cabos y 26 agentes.

En la memoria anual, pasada últimamente a la Dirección de Territorios, por el Inspector D. Héctor C. Moffatt, se analizaba en la siguiente forma el cambio operado en la policía con respecto a los funcionarios que le desempeñan:

..... «Y así, en correlación, es satisfactorio anotar el cambio operado en nuestra policía. Hoy ya no existe el Comisario de indumentaria exótica, que llegó a encarnarse en las costumbres de la campaña argentina; el Comisario de estrecha cultura, amplio poncho, de boleadoras, lazo y cuchillo, que con el rebenque completaban la serie de atributos de su autoridad e incultura. El Comisario de esos tiempos, ha cedido su puesto al funcionario consciente del fuero, respetuoso de la ley y de la sociedad. En una palabra: el hombre culto reemplazando, en razón directa del adelanto, al inculto; el Comisario de guante blanco, substituyendo al Comisario de lazo y boleadoras.... Los vecindarios en razón del mejoramiento que instituye el progreso en todos los órdenes adelantan también en progresión directa; se les inculca más los hábitos del trabajo que dignifica; las escuelas difunden esa luz poderosa que ilumina

las obscuridades del analfabetismo y los destruye; los hombres morigeran sus costumbres, se hacen más respetuosos de las leyes y de las autoridades, tendiendo por la fuerza del progreso, a su mayor perfección. La policía en los Territorios tiene aún mucho que adelantar, como tienen que adelantar aún todas las policías del mundo, pero la acción de aquélla es mucho más meritoria, dado los escasos medios de que dispone, el ambiente en que se desarrolla y la inmensidad de la zona en que actúa. Sus deberes son múltiples, si se tiene en cuenta que es policía de seguridad, de investigaciones, justicia de instrucción, fuente de información de todos los Ministerios y sus dependencias... Es más meritoria la actuación de la policía, que se forma ejercitando su acción privada completamente de una reglamentación que le fije con exactitud los procedimientos a seguir en su difícil y delicada misión; sin más norma de conducta y texto de consulta que su criterio, educación y cultura. Su desempeño debe ser ejercido con un análisis prolijo de caracteres, un estudio constante psicosociológico de los pueblos y de los hombres, para poder aplicar las leyes sin choques, hacer sentir el influjo de la autoridad sin afectación, sin lesionar intereses, vigilando siempre, en el anhelo de tener que prevenir antes que reprimir...»

El último viaje realizado por el Presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor Angel Gallardo, ha dado como resultado la creación de una nueva Escuela Elemental que empezará a funcionar en edificio de reciente construcción.

En momentos que este libro sale a la circulación el personal de profesores se pone en viaje con el fin de dar forma práctica al plan educacional que sometió el doctor Gallardo al Consejo y que fué aprobado por unanimidad.

Antes de poco ingresarán, por consiguiente, a la Escuela, más de doscientos niños que estaban sin recibir educación.

Los extensos campos de trigales constituyen uno de los mejores adornos del lago y una verdadera satisfacción nacional. Los mantos dorados de exuberante vegetación se tienden a lo largo de la grandiosa cuenca, donde hasta ahora solo habían prosperado los neneos y calafates, productos de las costas arcillosas.

El trabajo constante de los agricultores ha hecho que germinen los trigales por las márgenes del Nahuel Huapi con resultados insospechables de cosecha. La vista tiene doble encanto por la nota suave de las aguas que cierran el perímetro de la pre cordillera.

El proyecto que ha sometido al director de agricultura, doctor Felipe Senillosa, al Ministerio del ramo, para la instalación de un Asilo o Escuela en Isla Victoria tiene alta significación e importancia, bajo todo punto de vista. La idea no puede ser más plausible. Su fundación traerá como consecuencia el desenvolvimiento comercial y cultural del mismo Bariloche. Por otra parte, el gobierno aprovechará en buena forma la utilidad que pueda rendir Isla Victoria, cuya riqueza es incalculable, la cual en estos momentos no se aprovecha, estando poco menos que abandonada.

Si el Ministerio de Agricultura lleva a la práctica tan loable proyecto habrá colmado los justos deseos de engrandecimiento de aquella lejana población.

Chalet del geólogo señor Emilio E. Frey

Sobre el río Nirico, que desemboca en el lago, se ha instalado la oficina de Piscicultura del Ministerio de Agricultura, la cual viene realizando importantes trabajos para la cría del salmón y truchas. El resultado ha sido enteramente favorable. El lago cuenta con bastante pescado, pues hace doce años que se atiende la reproducción de la especie. De allí mismo se han llevado las crías a otros lagos inmediatos.

A pesar de todo, hasta ahora nadie se ha dedicado a la pesca, siendo poco menos que imposible comprar truchas o salmones en el pueblo.

Otro renglón de utilidades, que poco se explota, es el de la fruta. En la zona de las manzanas y frutilla poco se venden. La gente del pueblo le da escasa importancia a esos cultivos.

Los que quieren proveerse de ellos deben ir personalmente a recogerla en quintas de personas amigas, en los bosques o campos de los alrededores, sobre todo, la frutilla que es salvaje y crece por todas partes.

En breve será inaugurado el nuevo edificio para Hospital, construído por el aserradero de Primo Capraro y Cía. El vecindario ha hecho importantes donaciones para proveer al nuevo establecimiento de los elementos necesarios. Varias personas espectables que pasaron últimamente por Bariloche hicieron diversas donaciones para el mismo.

— El señor Conrado Molina que posee extensos campos inmediatos al pueblo, en dirección al río Niriuhau, ha contratado con el aserradero Capraro la construcción de un

hermoso chalet sobre la costa, destinado a mansión veraniega. El valor oscila entre 50 y 60.000 $ m/n.

Después del bonito chalet «Los Cipreses», de don Emilio E. Frey, sobre el camino de la costa, es la primera propiedad que se levanta con suntuosidad sobre las margenes del lago. Posiblemente quedará terminado a fin de Diciembre y será inaugurado por el mismo propietario a mediados del mes de Enero. Con tal motivo concurrirá una caravana de turistas desde la capital federal.

Puerto «Machete» es un interesante lugar para pasar una temporada de verano, pero como las poblaciones no disponen de comodidades, los turistas deben llevar carpas y acampar en las márgenes del fjord que es encantador como topografía. El año anterior pasó una temporada bajo carpa la familia del doctor Jorge Newbery y de lo cual informamos en otro lugar.

Sabemos de algunas familias que se proponen realizar lo propio una vez que se trasladen de la capital al lago.

En el Ministerio del Interior se encuentran dos expedientes de los señores Primo Capraro y Benito Book, solicitando concesión para instalar la luz eléctrica en Bariloche, sin que hasta ahora se haya tomado resolución definitiva.

Es una necesidad sumamente sentida que la población reclama y sobre la cual el gobierno debe prestar especial atención. Hace un año que tramitan ambas solicitudes.

El comercio local está representado por importantes casas como las de Lahusen, Carro Crespo, García, Ruben Fernández, Hageman, Garza, Riveiro y otros.

Para facilitar la navegación en el lago, se impone la necesidad de construir un barco de gran tonelaje que pueda navegar sin mayor peligro en los días de fuerte oleaje.

Actualmente prestan servicios embarcaciones de poco calado, que sólo se aventuran a salir cuando el lago está en calma. En los días de viento suspenden salida para no exponer los pasajeros a las contingencias de la tempestad.

Es una verdadera necesidad que el gobierno debiera tomarla en cuenta.

Entre las pocas embarcaciones que cruzan el lago Nahuel Huapi se encuentra una hermosa y bien construída lancha perteneciente a la Gobernación, que en los días de temporal ha dado las mejores pruebas de sus condiciones marineras. Desgraciadamente casi siempre permanece amarrada debido a la carencia de la nafta.

La provisión de elementos para la navegación llegan con bastante retardo, debido a que el Ministerio del Interior restringe los gastos sin tener en cuenta que esa lancha presta servicios de correo semanalmente en toda la extensión del lago.

El gobierno está preparando una decidida campaña policial para desalojar de la frontera argentina los numerosos elementos maleantes que pululan por los pasos y boquetes de la cordillera.

El principal campo de acción será, por consiguiente, el Bolsón, camino de Cochamó, que ya está vigilado por la policía volante de los Territorios; paso del Rincón y otros puntos inmediatos al lago Nahuel Huapi.

La razia empezará dentro de poco con elementos enviados desde Buenos Aires.

Se ha proyectado la construcción de un camino que, partiendo de Bariloche, pase al pie del Cerro de la Ventana; margen este del lago Gutiérrez; costado de los lagos Mascardi y Guillelmo, para llegar al Bolsón, distante 30 leguas.

Esta vía de comunicación será de vital importancia para ambas localidades.

Con el andar del tiempo, se extenderá posiblemente hasta los lagos Puelo, Epuyen, Cholila, Rivadavia y Situación, frente a 16 de Octubre.

La primera parte del camino se empezará este mismo año.

Si la Gobernación respectiva cuenta con los elementos necesarios para reparar los caminos entre Neuquen y Bariloche, de manera que los automóviles puedan desarrollar relativa velocidad, habrá llegado el momento de que se construya un Hotel en Laguna Blanca o Lonco Huaca para alojar los pasajeros que cruzan en uno y otro sentido. Actualmente las habitaciones de Mencué dejan mucho que desear, como también el servicio que dispensa el personal de la casa. Si persisten estas deficiencias será llegado el momento de que los automóviles se detengan en otro punto de tránsito más propicio a las exigencias de los turistas.

En el programa que se traza cada turista, cuando ha llegado a las márgenes del lago, no debe faltar el grato número de excursión a Playa Bonita, el fjords más pintoresco que las aguas han perfilado sobre el camino de la costa. El panorama es sugestivo. No pasarán, seguramente, muchos años sin que se convierta en el punto obligado de chalets y población de las personas acomodadas y amantes a bellezas naturales. Allí solo existe la población de don

Manuel Castro, quien ha extremado la armonía del paraje con extensas plantaciones de flores y frutales. Las aguas del lago llegan por suave pendiente de arena a los límites de la población.

Es un punto que merece los honores de la visita.

La población cuenta con una oficina de Correos y Telégrafos; Juzgado de Paz, cuyo local es todo lo primitivo que se puede pedir; un Consulado chileno y dos hoteles: el de Los Lagos, que acaba de comprar don Camilo Garza y el Perito Moreno, de don Juan Riveiro. El primero tiene luz eléctrica, habitaciones bien dispuestas y un servicio de cocina que satisface las exigencias del público. El segundo es dirigido por el propietario, quien atiende deferentemente a los pasajeros.

El número de ciudadanos argentinos de la localidad no supera al del extranjerismo. Sin embargo, es crecido el número de niños argentinos en condiciones de recibir educación. La visita hecha por el Presidente del Consejo Nacional de Educación a principios del año 1918, dió motivo para que se estableciera la categoría de Escuela Elemental de la localidad, nombrándose el siguiente personal: Director: Armando Tealde Alizieri; profesores: Sebastián B. Acuña; Pedro A. Alcoba; señorita Agueda Baquerin; Carlos M. Castro; Angélica G. de Castro; Ventura Baquerin quienes partieron el 15 de Noviembre para aquel punto. El censo da 250 niños en estado de recibir educación pero no pueden ser admitidos, en la escuela nacional, por falta de local. Se ha ordenado la habilitación de un nuevo local para dar asiento a todos los alumnos que estén en condiciones de concurrir. Hay muchos menores de 12 a 18 años, que pasan

vida inactiva a causa de la carencia de tareas agrícolas o de otro orden que les pueda proporcionar medios de vida y enseñanzas de trabajo.

Frente a la oficina de correos y a una elevación de cinco metros sobre el nivel de la calle, se encuentra un ciprés centenario, resguardado por cadenas, al cual, según se dice, fué amarrado por los indios el Dr. Francisco P. Moreno para ser lanceado en una madrugada del año 1879. Se salvó milagrosamente debido a la ayuda que le prestó un cacique amigo. El ciprés mide seis metros y medio de circunferencia en la base.

En la playa del lago y más adelante del aserradero Capraro, se ha construído un muelle por la Compañía Sudamericana de Transporte y Navegación de Ricardo Roth para el servicio del vaporcito de su propiedad «El Cóndor», que hace la travesía de Bariloche a Puerto Blest. La lancha de la Gobernación «Neuquen» y otra recientemente botada al agua por la casa Capraro, construídas ambas en puerto Anchorena por el Ingeniero naval Muhlenpfordt, hacen el servicio de los alrededores. Son las únicas embarcaciones que operan en el lago como servicio público.

Sobre la altiplanicie del sur y en dirección al Cerro de la Ventana, se han destinado 200 hectáreas de tierra para chacra experimental, dependiente del Ministerio de Agricultura. Hasta no ha mucho tiempo, era campo de Tiro Federal, pero actualmente le ocupan dos intrusos. La exten-

sión está favorecida por algunos ojos de agua que forman arroyos, uno de los cuales, cruza junto al local de la Comisaría, aserradero Capraro y desagua en el lago. Existen plantas de maitenes diseminadas, cuyas verdes hojas de todo el año sirven de alimentación a los ganados en las épocas de invierno. Se conservan todavía algunos ejemplares de cipreses centenarios. Si la tierra fuera cultivada, puede producir avena, centeno, cebada, trigo, remolacha dulce y forrajera, alfalfa, papas, verduras, garbanzos y espárragos.

La necesidad de aprovechar los campos inmediatos, en su mayor parte fiscales, requiere la designación de un agrónomo regional con asiento en aquella importante población, para imprimir nuevas orientaciones a la agricultura.

Los alrededores se prestan también para una buena zona militar, que forzosamente se tendrá que fundar por la proximidad que existe a la frontera chilena.

Los límites de Bariloche son: al sur los picos del Cerro de la Ventana y Colorado, que llegan a 2000 metros de altura sobre el nivel del mar; al oeste las agujas del Catedral, cuya altura es de 2400 metros; los bosques que allí empiezan y el Cerro Ottoshoe, desde cuya cúspide, 1400 metros, se domina todo el panorama de los lagos y un poco más lejos el brazo Huemul; por el este los ríos Nirico, Niriuhau, la desembocadura del Limay, donde se ha proyectado la futura ciudad de Nahuel Huapi y un poco a la derecha, el Cerro de los Leones.

Uno de los mayores atractivos de la zona son los campos de frutillares, que en su época, producen exquisitas frutas.

La gente pobre tiene en ellas su mejor alimentación. Los frutillares se encuentran en casi toda la zona andina. Cuando llega el momento de la frutificación se ve a los ganados con la boca colorada al apacentar entre las plantas y su producción.

En ciertos parajes, como en los alrededores del lago Mascardi e Isla Victoria, dan hermosos ejemplares.

En los alrededores de Bariloche se han marcado muchos puntos, donde se están haciendo exploraciones para establecer la verdadera ubicación de yacimientos de carbón y petróleo. En el campo del señor Newbery, cerca de Traful, se ha descubierto una importante mina de carbón.

Una característica en las aves de corral que se crían en Bariloche. Los huevos que ponen las gallinas son azules, verdes y blancos.

Una obra que está llamada a tener gran importancia para recorrer ciertos lagos y conocer minuciosamente sus interiores, es la canalización de los arroyos Gutiérrez, Moreno y Correntoso que, como se demuestra en relatos de esta misma obra, están enlazados con los lagos del mismo nombre. El arroyo Moreno, que ocupa un trecho de 100 metros por 15 de ancho, daría fácil entrada a ambos lagos por el brazo de la Tristeza, cosa que ahora sólo se puede hacer en bote. Lo mismo pasa con el arroyo Correntoso que se une al lago Nanuel Huapi por corrientes de 100 metros por 15 de ancho.

Todas esas obras no demandarán grandes gastos y redundarán, por el contrario, en positivo beneficio para los pobladores y turistas.

Para dar una idea del clima y estado sanitario de Bariloche, basta decir que las farmacias y médicos tienen poco que hacer con respecto a enfermos. La población se ha visto obligada a subscribir una pensión para tener en la localidad ambos servicios.

Padecen de un gran error los turistas que llegan a la localidad cargados de armas y gran dotación de balas, en la creencia de que pueden ser atacados por indios. Aquella población es tan importante como la de cualquier pueblo de la provincia de Buenos Aires. Una escopeta es oportuna, pero nunca Mausers, Winchesters o fusiles de precisión. Para las cacerías hay que internarse tras largos días en los montes y para ello no falta quienes le presten elementos en el pueblo. Los pobladores saben agasajar a los forasteros.

La lancha «Nahuel Huapi», dependiente de la policía, que navega en el lago, fué inaugurada el 15 de Diciembre de 1914, prestando importantes servicios a la localidad. Está tripulada por el práctico Daniel Márquez y un maquinista.

La Dirección de Territorios Nacionales tiene proyectada la construcción de galpones en Lonco-Huaca y Pilcaniyeu, con el fin de destinarlos a depósito de nafta, facilitando así

Cerro de los Leones

el stock y marcha que necesitan los coches en tan larga travesía. Posiblemente se llevará a cabo antes de poco tiempo.

Una medida que debe hacerse efectiva, es la de evitar la tenaz persecución que hacen los pobladores a la especie de los cisnes, cuyas pieles venden a bajo precio.

La travesía de 279 kilómetros entre Pilcaniyeu y Esquel se hace en dos etapas, pernoctando en Ñorquinco o Leleque.

La mejor época para visitar el lago es el mes de Marzo y Abril porque hay absoluta calma de vientos y se deja sentir agradable temperatura.

En épocas primitivas estuvieron ocupadas las islas y alrededores de Nahuel Huapi por los indios Pogyas, más tarde por los Puelches, Tehuelches y Huiliches.

Tanto en el cerro de los Leones como en los peñascos arbolados de Puerto Blest se encuentran nidos de pica-flores, artísticamente preparados e hilados.

La eterna frialdad de las aguas de los lagos, aun en la época del verano, impide que los turistas puedan disfrutar de los placeres del baño.

En los lagos inmediatos a Nahuel Huapi es frecuente encontrar huillines o lobitos de agua dulce cuyas pieles son muy estimadas.

Nahuel Huapi

El origen del nombre proviene de la época de los Pogyas y Puelches. Traducido quiere decir «Isla de los Tigres».

Después de los viajes del padre Menéndez, se le denominó «Isla Menéndez», pero no pudo prosperar la nueva designación por el arraigo que tras largos siglos tenía el primitivo nombre continuando con la denominación de Nahuel Huapi.

Cifras del turismo

La temporada veraniega del año actual ha tenido cifras halagadoras para la estadística del turismo. Los que tienen un concepto claro y bien definido sobre el porvenir y bellezas de la zona cordillerana, han realizado excursiones a los lagos con placenteros resultados.

Numerosos caballeros y familias han cruzado por Bariloche, para recoger impresiones que colman el entusiasmo. Entre ellas se recuerdan a la señorita Victoria Aguirre, Ernestina Villa, Enrique Balcarce, Agustín Roca, doctor Rogelio Araya, señora Angelina C. de Araya, doctor Teodoro Becú, Videla Dorna, Felipe A. Espil, Conrado Molina, Fernando Gowland, Irigoyen, Cabrera, Ernesto Quesada, Eduardo Elordi, V. Portela y familia, Jorge Newbery y familia, Francisco Garaicochea, Julio Labarthe, Miguel Centurión, T. Lowenthal,

ingenieros chilenos D. Rissopatrón, René Prieto, Dr. Carlos Silva Cruz, Juan O'Connor y muchos otros, cuya nómina no es posible retener.

Los que antes soñaban con viajes a Suiza y otros puntos montañosos de Europa, han modificado opiniones en cuanto a las maravillas que encierra la Argentina tierra.

Soberbios panoramas de lagos, selvas y cascadas; montes nevados; flora y ambiente primaveral se encuentra y admira en toda la zona de Nahuel Huapi. No es necesario trasponer el mar para ir a Europa a gozar de estas delicias. Las poseemos en grandes extensiones sobre la extensa cordillera andina.

Los medios de movilidad y estadía han sufrido favorable modificación este año, de manera que los turistas no encontrarán incomodidades como se ha dado en pregonar cuando se habla de ir a Bariloche o Lacar.

Como una satisfacción nacional, se ha de ir intensificando de día en día la corriente de turismo que tanto se necesita en nuestro país, para que se conozca, no solamente sus infinitas bellezas, sino también sus extensas riquezas en bosques, minerales y productos de mil aplicaciones.

Ante aquellos esplendentes lugares se suaviza el sistema nervioso; desaparece la neurastenia y se aprende a querer la naturaleza en sus más altas manifestaciones.

El clima de la región se intensifica en los días alegres, primaverales y románticos como en los contrastes melancólicos de las horas grises de la tarde.

Ascensión al Campanario

Una excursión que se recomienda como la más interesante a los alrededores de Bariloche, es la del camino de la costa hasta el Cerro Campanario, ubicado en la propiedad de don Primo Capraro. Se puede realizar en automóvil, coche o a caballo. El trayecto es de cinco leguas. Se puede salir en las primeras horas de la mañana para estar de regreso a medio día.

Hasta Playa Bonita el camino es un poco escabroso, pero luego se hace fácil para desarrollar relativa velocidad.

Los coches llegan solamente a la población del señor Capraro, donde vive el araucano Manuel Gallardo, quien acompaña a los viajeros hasta la cima. Se trasponen seis cuadras a pie por una senda angosta y luego se asciende lentamente el cerro, cuya pendiente es bastante rápida. En 35 minutos se traspone la distancia. Cada 30 metros se debe reposar.

El panorama que se admira desde la cima es único en esplendor. Al pie se tiende todo el lago Nahuel Huapi, con las islas al frente; Península San Pedro, Brazo Blest, lagos Morales, Moreno; ríos y cadenas de montes que se pierden hacia el Catedral y Tronador.

Si el Gobierno Nacional mandara construir un muelle por la parte del lago, convirtiéndole en puerto, la excursión sería doblemente pintoresca y fácil, pues los vaporcitos llegarían al mismo pie del Campanario. Por este lado la travesía es más corta y accesible.

Excursiones por el lago

Los importantes y pintorescos puertos «Anchorena» de Isla Victoria, Península Beatriz y Manzano, ejercen una especie de sugestión en el espíritu del viajero, lo cual determina una invasión de turistas en la época de verano.

El primero se encuentra en excepcionales condiciones para poder atender pasajeros, aun disponiendo de local más o menos cómodo, debido a que la isla pertenece al Ministerio de Agricultura y está bajo la dependencia de un administrador. Durante el año anterior, este caballero atendió deferentemente a los visitantes — bien numerosos por cierto — pero como tales atenciones demandan gastos que al final acusan fuerte renglón particular, el administrador, contra todos sus buenos deseos, se ha visto obligado a clausurar la entrada a todos aquellos que van con el propósito de pasar uno o más días de placer.

Dado el crecido número de personas que van a la isla, convendría que el Ministerio de Agricultura autorizara la instalación de una modesta casa de hospedaje a fin de atender los turistas de la Argentina y Chile, pues no es posible que de la puerta se despida a quienes van atraídos por el prestigio de galanura que posee Isla Victoria, única con extraordinaria belleza que ocupa cuatro leguas de extensión en el centro del gran lago.

El doctor O'Connor, propietario de la hermosa Península Beatriz, comprendiéndolo así, ha autorizado a su personal para que acepte turistas dentro de exigencias propias y naturales a fin de que no se resientan los intereses de sus pobladores, bien amables y deferentes por cierto.

En puerto Manzano existe una casa de comercio y modes-

to hospedaje, donde se pueden pasar los días que se quieran.

Puerto Manzano es sumamente pintoresco, con numerosos alrededores, donde la naturaleza ha colmado sus primores.

De allí se pueden hacer excursiones al lago Correntoso, Última Esperanza, Rincón y algunas cascadas inmediatas.

Los suizos pobladores, señores Arduzer y Buol, han delineado hermosos jardines dentro del perímetro de poblaciones. Además, cultivan extensos frutales con espléndidos resultados.

Una visita a Puerto Manzano se impone, en el programa de excursiones, por el lago Nahuel Huapi.

Un hotelito en casa Silva

El señor Francisco B. da Silva, que tiene su propiedad pintorescamente ubicada a pocas cuadras del lago Moreno Este, laguna Morales y Península Llao Llao, proyectó el año anterior —y posiblemente lo llevará a cabo antes de poco— la instalación de un hotel en los terrenos de su propiedad con el propósito de llevar el turismo hasta esos encantadores parajes. A principios del año actual llegaron al lugar dos automóviles con turistas de la capital, quienes levantaron sus carpas y permanecieron en ellas durante varios días, haciendo vida de selva, y dedicados a la caza y pesca.

El resultado obtenido por la llegada de dichas caravanas dió motivo al señor Da Silva para proyectar la instalación de un hotelito en la siguiente forma:

«Habrá un chalet destinado a pensionistas con dormitorios, salón y corredor, todo amueblado, cuarto de baño, etc.

Un amplio comedor en la estancia a pocos pasos del chalet.

Abundante comida de «Tarn Glouse» (comida de granja inglesa), leche fresca a todas horas, manteca, huevos, legumbres, frutas y pescado fresco.

Hay caza y pesca para los aficionados y se le puede proporcionar caballos mansos para las numerosas excursiones por los alrededores. Se dispondrá de botes para explorar los rincones del lago.

Coche para el viaje desde Bariloche y carro para equipajes.

Se dará facilidad a los turistas que quieran trasladarse con sus propios automóviles y carpas, para acampar en los bosques con o sin pensión.

No habrá expendio de bebidas, pero los pensionistas podrán proveerse de ellas en Bariloche para su propio consumo.

Se mandará todas las semanas al correo, y los turistas que siguen viaje a Chile, pueden embarcarse en Puerto Pañuelo, a pocos minutos del hotel.

Precio al pensionista, por día, $ 8.

No se cobrará derecho a los turistas que lleven sus carpas para acampar, reservándose el establecimiento el exclusivo derecho de venderles los artículos de alimentación que puedan necesitar.

Para turistas que lleven carpa, pueden comer en el hotel por $ 4 por día.

Paseos a los alrededores al alcance de todos, a pie o a caballo, en la siguiente forma:

1. A Puerto Pañuelo, donde existe una excelente playa. Debido a los grandes bajos, con lecho arenoso, el agua tiene agradable temperatura.

2. A Puerto Macías, con hermoso muelle natural e interesante explotación de maderas, construcción de botes, etc.

3. A la Colonia Suiza, el más atrayente de todos los paseos, con almuerzo en la casa Goye, pesca y caza de conejos.

4. Ascensión del cerro Campanario por diversos puntos.

5. A la laguna Morales y casa Dietrich. Hay bote para el lago y abundante pesca, y en casa Dietrich un hermoso criadero de árboles frutales y forestales.

6. Brazo Campanario y chacra Viuda Potthoff, donde existe una enorme gruta natural, que se supone antigua Capilla de los padres jesuítas de la época de Laguna y Elguea.

7. A Puerto Bueno, paseo de un día a caballo.

8. A Puerto Llao Llao, paseo de un día a caballo.

9. Se proporcionarán elementos y baqueano para explorar la Cordillera hasta cerca al Tronador; a la Colonia Suiza, o en bote por el Brazo de la Tristeza.

Esta excursión dura varios días y es solamente para alpinistas.

A todo pensionista se le exige referencias».

Este proyecto que tiene alta significación para Bariloche e importancia para el turismo en general, debe estar en preparación para ponerlo en práctica el año 1918 o a principios del año 1919.

Es fuera de toda duda que de años a esta parte se ha intensificado el comercio de una manera progresiva. Apesar de los contratiempos a que están expuestos los capitalistas por la lejanía de la zona donde operan y la carencia de ferrocarriles que les ponga en contacto con los grandes mercados del país, han logrado llevar a buen término el desenvolvimiento comercial, ganadero e industrial. La lucha del capital y el trabajo ha encontrado los mejores representantes en el confín del territorio del Río Negro, donde hasta hace pocos años nadie se atrevía a poblar por el temor

que inspiraban los frecuentes relatos de sucesos vandálicos cometidos por indios dispersos o individuos de mal vivir. Hoy, todo ha desaparecido gracias a la acción eficaz de la policía seccional y al sometimiento de los hijos de la pampa, que al rendirse a la civilización viven entregados a la familia y al cuidado de sus ganados.

Los que viajan por aquellas extensas tierras, no ocultan un sentimiento de sorpresa ante la evolución civilizadora que se ha operado, no solamente en Bariloche, sino también en las 130 leguas que separan el Neuquen de aquel pueblo. En el trayecto se encuentran casas comerciales cada 5 o 10 leguas de relativo capital como un exponente del adelanto que evoluciona gradualmente. La más importante de la zona pertenece a don Ricardo Carro Crespo, fundada en Pilcaniyeu el año 1908. Registra una interesante página de luchas, oscilaciones y actividades que bien merecen consignarse. El prestigio que ocupa en el mundo de los negocios lo ha ganado en buena lid. Es necesario haber pasado largos años en aquellas regiones para valorar la energía de los hombres que se lanzan a la vida comercial sin más amparo que su entereza y decisión.

A los que, como Carro Crespo y otros han batallado por el progreso de la región, es justo que se les tribute una palabra de encomio. A los 18 años llegó ese «pionner», de la Patagonia, a Mencué para desempeñar un puesto de confianza en la casa comercial local.

Pasados algunos años, la firma social de Nicanor Fernández, de Pilcaniyeu le ofreció la gerencia y habilitación de la casa. En ella demostró una actividad y competencia poco común. Al año siguiente de duras tareas para levantar el nombre de la casa, se incorporó como socio, y desde ese momento, duplicó el radio de acción de las operaciones.

No pasó mucho tiempo sin que la poderosa casa pasara

a ser propiedad exclusiva, entrando desde entonces a desenvolver una orientación doblemente intensa y eficaz. Fundó otra casa comercial en Cumallo, punto obligado del cruce de turistas y otra en el mismo pueblo de Bariloche donde la firma social goza del mejor concepto. Tanto la casa matriz de Pilcaniyeu, como las demás sucursales, se dedican al ramo de mercaderías general y muy especialmente al acopio de frutos del país y compra-venta de haciendas.

La propia firma cuenta con más de 15.000 ovejas de alta mestización.

En una de sus diversas dependencias se ha instalado una sección de herrería y carpintería, que para el lugar tiene verdadera importancia por las frecuentes construcciones y reparaciones que requieren las diversas tropas de carros de la región.

En el edificio principal de Pilcaniyeu — punto de llegada de los automóviles que se dirigen a Bariloche y 16 de Octubre — se encuentran también ubicadas las oficinas del correo y telégrafo. En el mismo punto, se acaba de instalar un gran hotel que reune las comodidades exigidas por los turistas que van en viaje de placer a los lagos.

El capital en giro de la casa Carro Crespo llega a un millón de pesos moneda nacional.

Queda así explicado el motivo de estas notas, para demostrar el impulso que ha tomado en pocos años, no solamente la región de Pilcaniyeu, sino también de Bariloche, cuya marcha progresiva no es posible detener.

Flora y Fauna

Forestales.—Coihues, radales, cipreses, arrayanes, maiten, lenga, ñirre, lauras, palo pichi, alerces, laurel muchi, calafate, palo amarillo, palo santo, canelo, mañiu, pinos, saúco del diablo, michai, muchai, maqui, calafate, parras silvestres, colihues, chinchín, romerillo, chauras, espino negro, chacai, licopodium, aromo, retamo, molles.

Frutales. — Manzano; peras; guindos; frutillares; frambuesas; groselleros.

Flores. — Margaritas blancas y amarillas; violetas amarillas; gladiolos color naranjo; mariposa blanca; nardos de la montaña; azucenas amarillas, rosadas y blancas; rosetones amarillos; amapolas blancas, rosadas, lilas y rojas; cosmos salmón; ciruelillos; tulipanes amarillos; jazmines o chacar; bochi; sanguinarias; palquin; arvejillas blancas, rosadas y lilas; jacintos rosados; aljabas o chilcos; mosqueta rosada; chacay; nalcas o ruibarbo; mirra; pataguas; enredaderas con flores violetas, blancas, rojas y amarillas; helechos; orquídeas de diversos colores; trébol de olor; verbenas.

En las flores predomina el color amarillo.

Vida de las plantas. — El radal crece de 15 a 20 metros y vive de 200 a 250 años; ciprés de 35 a 45 metros, de 400 a 500 años; coihue de 45 a 55 metros, de 250 a 300 años; arrayanes de 10 a 15 metros, de 80 a 100 años; lenga de 35 a 40 metros, de 150 a 200 años; alerce de 45 a 50 metros, de 300 a 400 años.

Frente a la casa de administración, en Isla Victoria, se midió últimamente un coihue caído, cuya copa se había quebrado, dando la dimensión de 42 metros de largo.

FAUNA

Huemul o ciervo de la alta cordillera; guanacos; venados; puma americano; gato montés; conejo; mataco; peludo; nutria; hurón; pato real de ocho especies; quetro, especie de pato que no vuela en ciertas épocas del año; palomas torcazas y tórtolas; zambullidor; gansos; avutarda de pecho azul; cóndor gris de cuello blanco; cisnes de cuello negro; águilas de cuatro especies; halcón blanco de garra; carancho; cuervo; avestruz; gaviotas blancas y cuello negro de gran tamaño; gaviotas azules y rosadas; bandurrias; perdiz; patos; garzas; gallaretas; cigüeña; martinetas; serpiente de agua que no es venenosa; matrasto verde cabeza negra grande, que no es venenoso; lagartijas; zorros colorados; idem gris de las pampas; topos; tucu-tucu; comadrejas de la selva que se sostienen con la cola de los árboles y los hijos de la misma manera de la cola de la madre. Anidan en el centro de los grandes árboles trayendo la cueva desde diez y quince metros.

Pájaros cantores. — Chucau, un pajarito parecido al hornero que despierta la atención del viajero gritando y ocultándose detrás de las ramas para no ser visto; viuca que canta de madrugada; calandrias; zorzales; cabecitas negras; cotorras y loros de distintos plumajes; carpinteros de seis especies; cardenal; jilguero; paloma corredora; chingolo y otros.

Peces. — Tanto en el lago Nahuel Huapi como en algunos otros que le circundan, existe en abundancia las siguientes especies: Perca o trucha criolla; salmón importado; salmón de lago; trucha de arroyos; pejerreyes; anguila negra; bagre; merluza, además trucha salmonada, que es exquisita.

L A G O
N A H U E L
H U A P Í
765 METROS SOBRE EL MAR
Brazo
Puerto Blest
Península
Llao Llao
Cº Llao Llao
1036
Lago Moreno Oeste
Lago Moreno Este
Brazo Tristeza
Camilo Goye
Colonia Suiza
R. Pelley
Felix Goye
Eduardo Goye
Cº Campanario
1060
Cº El Hermano
982
P. Capraro
La Tabla
960
Península San Pedro
Puerto Bueno
Isla Victoria
Isla las Gaviotas
Isla las Cabras
Isla las Gallinas
Puerto Moreno
Arroyo
Gutierrez
Bariloche
Cº Otto
1405
Cº Runge
960
Lago Gutierrez
Arroyo Ñirihuau
MAPA PARCIAL
DE
NAHUEL HUAPÍ Y BARILOCHE
POR EL
Sr. EMILIO E. FREY
Escala 1:100.000
Kilómetros
Indicaciones
Caminos carreteros
id de herradura
Arroyos

EXCURSIONES A REALIZAR

Punto de partida: Bariloche

Con el fin de facilitar a los turistas que llegan a Nahuel Huapi, el conocimiento completo de los montes, lagos y ríos que circundan la región, va a continuación una descripción minuciosa de las rutas a seguir, para visitar los parajes que más se destacan por su selvática belleza. Estas referencias tienen su complemento en el mapa que corre agregado al libro, sobre la topografía del gran lago con sus similares inmediatos; arroyos, poblaciones, senderos, etc.

El punto de partida para las numerosas expediciones a realizar es siempre Bariloche, el pueblo que hace doce años se fundó sobre la margen sur del lago, donde empiezan las estribaciones de pequeños cerros como el Runge y Ottoshoe.

Hasta ahora las excursiones se hacen con alguna dificultad, debido a que se carece de medios de transporte, como carruajes, mulas o caballos. Estos últimos se obtienen a precio un poco elevado.

Los vehículos sólo se pueden utilizar para tres caminos: el de la costa, Cerro de la Ventana y Cerro de los Leones.

El primero se encuentra en malas condiciones de vialidad.

Cuando se trata de caravanas de turistas o de personas que se detienen en Bariloche, la autoridad policial contribuye siempre a facilitar las exploraciones, dentro de los pocos medios de que puede disponer; ya proporcionando una o dos cabalgaduras; haciendo acompañar por baqueanos a los excursionistas o facilitando la lancha que navega en el lago, la cual resiste las durezas del temporal.

He aquí la manera como se debe distribuir el tiempo, para aprovechar los días de estadía y conocer lo que la naturaleza ha ofrendado con mano pródiga.

De Bariloche a Puerto Moreno (11 kilómetros) y Lago Gutiérrez (17 kilómetros). Regresando por la Ventana, en total 34 kilómetros.

El camino se inicia después de pasar un puente rústico que existe frente al local de la comisaría y, costeando el lago, pasa frente al chalet «Los Cipreses» del señor Emilio E. Frey y quinta de frutales del señor Oscar Runge, distante 80 metros del camino, a la cual se llega por un sendero que va a la planicie superior.

Desde allí se domina hermoso panorama sobre el lago. Se sigue luego a la chacra del señor Rubén Fernández, hoy del doctor Juan O'Connor. En el límite de las propiedades de Fernández y Barales existe una gruta de original configuración. Luego se llega a lo de don Benito Boock, aserradero y molino, chacras de don Luis Pefaure y Otto Goedeke, cuyas poblaciones quedan a 500 metros al sur del camino. Más adelante, la casa de don Federico Reichelt, y por último, Playa Bonita, donde se encuentra la población de don Manuel Castro. Desde este punto se tienen hermosas vistas de la playa hacia la punta saliente del lago, en

dirección a lo de Reichelt. Es interesante visitar la quinta llena de árboles frutales. El camino continúa a Puerto Moreno y desde allí se bifurca con otro que sale en dirección al lago Gutiérrez, distante seis kilómetros. Entre este punto y Bariloche, existen 17 kilómetros de distancia. De Puerto Moreno continúa la ruta por la margen izquierda del arroyo Gutiérrez, y a un kilómetro se cruza el río del mismo nombre para continuar hasta el lago Gutiérrez por la margen derecha. En la casa del doctor Vereerbrutgghen, que tiene allí su residencia y consultorio médico, se admiran lindas vistas del lago, con el Cerro de la Ventana al fondo. De dicha casa en adelante, el camino de la costa es para cabalgaduras. Se continúa por entre grandes bosques, con espléndidas perspectivas y se asciende 100 metros para despuntar la cuchilla abrupta que se interna en el lago. Una vez en la meseta, se puede subir a pie otro pico para dominar el panorama que ofrece lago Mascardi. Se retrocede y se sigue por la costa del lago; se asciende y se pasa por una tapera de donde sale camino carretero para Bariloche. De dicho punto se va también al Cerro de la Ventana. Desde las laderas se advierten preciosas vistas hacia el noroeste y suroeste del lago Gutiérrez.

Una vez en la altiplanicie, sale una senda para poblaciones sobre el arroyo Nirico. Allí mismo hay una angostura y esplendentes paisajes.

De Puerto Moreno al Brazo Campanario (8 kilometros).
De Puerto Moreno a Puerto Pañuelo (14 kilómetros).

Después de salir de Puerto Moreno y cruzar el río Gutiérrez, se asciende la barranca del mismo y se continúa por terreno llano hasta la casa de Bernardo Boock sobre el lago

Moreno Este, donde hay hermosos panoramas. La ruta asciende una colina, sigue por entre grandes bosques en dirección a casa Silva. Otro camino conduce a lo de N. Nicholl. Después de pasar una tranquera, a los 300 metros, se encuentra una senda a la derecha, que va a la chacra de don Primo Capraro. De este punto, es accesible a pie y en 20 minutos, el Cerro Campanario. Vuelto al camino principal, éste pasa por entre los cerros Campanario y Hermano. Otra tranquera señala un sendero que va al Cerro Hermano, de donde se ven lindos paisajes sobre el lago Moreno. A 300 metros más al oeste de la tranquera, se pueden ver hermosas vistas en dirección a la laguna Morales. Cerca de la casa de Dietrich existe una gruta de grandes dimensiones, formada dentro de las rocas del paraje. Al costado sur de la laguna, se bifurcan los caminos: uno que va a la Colonia Suiza y otro a la península San Pedro, Puerto Pañuelo y Llao Llao. Siguiendo siempre el camino que de la laguna Morales avanza hacia la derecha, se salva una tranquera y se llega a la extremidad oeste del brazo Campanario, uno de los fjords que presenta el lago Nahuel Huapi y donde principia la península San Pedro con un ancho solamente allí de 150 metros. En este punto se ha instalado un colegio dirigido por el Rev. padre Maag. En la época de fruta, es interesante visitar la chacra de Potthof.

De Casa Potthof al final de Peninsula San Pedro (7 kilómetros). De Puerto Moreno a Puerto Bueno (20 kilómetros).

De casa Potthof continúa el camino hasta la denominada Viuda de Potthof, sita en la margen inmediata del brazo Campanario, sobre la primer estribación de la península San

Pedro. En la población, se encuentran plantaciones frutales y sobre todo de guindas que dan abundantes y exquisitos frutos. La senda conduce a otras poblaciones, entre ellas de U. Vargas, C. Fernández y las de los indios Luis y Cristino Nahuelquir, cuyas tierras, en parte cultivadas cruzan el brazo de la península y llegan al extremo opuesto sobre el paraje conocido por La Tabla, debido a las piedras planas que forman el murallón de la montaña. En esta zona que, según las investigaciones realizadas, fué el punto central donde residieron las misiones jesuíticas, se han encontrado vasijas, mates, cántaros y ollas de barro, muchos de cuyos utensilios han sido llevados por los pobladores inmediatos que saben valorar los objetos históricos de la antigüedad. El vecino señor Da Silva, que ha recorrido esos parajes en entusiastas investigaciones, consiguió desenterrar algunas ollas, vasos, útiles y hasta un pito de barro cocido que se atribuye a los primeros exploradores jesuítas.

La península que, desde la casa de Potthof mide legua y media de largo, se encuentra desprovista de montes, debido a que en siglo y épocas pasadas fueron incendiados por los indios guerreros con el fin de destruir las misiones jesuíticas y aniquilar a los que buscaban refugio en el estratégico paraje.

En todo el trayecto, se ven los blancos esqueletos de cipreses quemados, unos caídos y otros que aun conservan su rigidez, adheridos por las fuertes ramificaciones del tronco. En estos últimos años también se produjeron incendios que la policía se encargó de dominar.

Dos o tres ranchos se encuentran al costado del camino, hasta que se llega al final de la península encuadrada por Puerto Bueno, propiedad del capitán Muhlenpford, quien se ha entregado a la difícil tarea de remover las tierras y destruir los troncos para convertirlo en zona de agricultura.

Al regresar por la misma senda, se pueden obtener buenas pieles de cisnes en la primera casa de Potthof.

De Potthof a Puerto Pañuelo (7 kilómetros).

De la casa de E. Potthof salen dos rutas que conducen al mismo punto: Puerto Pañuelo. La primera va hacia la izquierda después de encontrar el camino principal, que pasa por otras poblaciones, como la de los señores Juan F. y Alfredo Mascías. Se desvía y pasa por la casa del señor Francisco Da Silva, otro de los pobladores que más se ha empeñado en dar vida a tan solitarios parajes. Es una vivienda casi europea, puede decirse, donde el viajero encuentra ambiente de franqueza y cordialidad que le hace doblemente grata la estadía. Después de salvar la tranquera y a corta distancia, se admiran hermosos panoramas sobre el monte Tronador. El camino continúa en descenso hasta llegar a la pintoresca casa Vázquez, precedida por un bosque secular de cipreses, coihues y radales, cuyos árboles se elevan a más de 40 metros. La población se encuentra al borde de un brazo del lago Moreno Oste, que ofrece soberbio golpe de vista con sus aguas tranquilas reflejando la lujuriosa vegetación de las riberas. En este punto existe un pequeño aserradero al aire libre. Se va directamente a Puerto Pañuelo en un cuarto de hora. La otra ruta, que también parte de la casa de E. Potthof, y que se hace a caballo, pasa por las casas de Alvarado, Santana y Soto. La travesía hasta Puerto Pañuelo, por este punto, es de dos horas y media, y se acerca a la costa del lago. Entre lo de Alvarado y Santana, se admira el hermoso espectáculo del Tronador con sus picos coronados de blancura. Se debe pernoctar en Puerto Pañuelo, donde existen modestas viviendas

La gran caverna del Cerro de los Leones

del poblador don Bernardino Huemul para así excursionar al día siguiente por los alrededores.

De Puerto Pañuelo a Puerto Llao Llao (5 kilómetros); Brazo de La Tristeza y Río Moreno (5 kilómetros).

Toda esta zona comprende la del Parque Nacional que en días no lejanos pasará a la realidad, si es que prospera el proyecto que ha tiempo prestigia la dirección de Territorios Nacionales.

La excursión debe iniciarse a primera hora para aprovechar el primor del ambiente que es admirable.

Desde que se abandona Puerto Pañuelo, la senda cruza por selvas vírgenes que se entrelazan en las alturas formando extensas galerías. Al cabo de una hora se llega a Puerto Llao Llao, desde donde se dominan esplendentes panoramas en dirección a Isla Victoria, Brazo Blest, Cerros Capilla y Millaqueo; Brazo de la Tristeza y montes seculares que bordean la margen opuesta.

De Puerto Pañuelo, va otra senda hasta un pequeño puerto sobre el Brazo de la Tristeza, donde los paisajes se suceden con una coloración sorprendente. Al efectuar ambas excursiones, es necesario llevar baqueano, porque existen bifurcaciones que pueden hacer desviar al viajero. Para avanzar en exploraciones hacia el interior de los lagos se puede hacer llevar en catango (carretón chileno), desde Puerto Pañuelo, el bote perteneciente a la policía, que está siempre sobre la playa. Por este medio de locomoción se llega al arroyo Moreno, distante 100 metros y desde allí al segundo lago del mismo nombre, unidos ambos por otro riacho de 100 metros de largo. Haciendo llegar una lancha por la parte de afuera, hasta el Brazo de la Tristeza y boca del

río Moreno, se puede hacer una interesantísima excursión a lo largo de dicho Brazo, donde los bosques se encaraman con un salvajismo indescriptible.

Después de recorrer en bote los lagos Moreno y teniendo la precaución de que las cabalgaduras regresen por el camino recorrido, se puede ir directamente en bote a la Colonia Suiza o casa de don Bernardo Book que se encuentra al final del lago Moreno Este.

De regreso, si es que se ha empleado todo el dia en estas excursiones, se debe pernoctar en casa de Da Silva, o en lo de Book, donde los pasajeros son muy agasajados.

De Laguna Morales al Lago Moreno Oeste por la Colonia Suiza (6 kilómetros).

De la laguna Morales el camino se aparta por la izquierda en dirección a la casa de la viuda de Kromer, pasando por parajes encantadores. La senda, como todas las que llegan hasta dicha laguna, están encuadradas por bosques de bambúes y selva virgen. Se cruza por entre los dos lagos Moreno y se llega a la casa de Félix Goye, de donde continúa la ruta para lo de Camilo Goye, en la zona oeste del lago, y sobre la margen sur de éste, a lo de Enrique Felley.

En los alrededores de ambos lagos, se ofrecen hermosos panoramas, entre ellos el del Cerro de la Bandera o López, con sus cumbres eternamente nevadas, cuyas paredes resguardan el enorme embalse de la tranquila cuenca. Desde este punto, conocido por Colonia Suiza, aun cuando no tiene nada de tal, sino por ser suizos algunos de los pobladores, se puede también excursionar a Puerto Pañuelo, casa de Vázquez y por el lote de Zulema Jones a lo de la viuda de Kromer.

De lo de Félix Goye existen rutas para lo de Bernardo

Book en la margen sur del Moreno Este y de aquí se continúa hasta el lago Gutiérrez por el lote de Choiquepil. Durante el trayecto, se admiran preciosos panoramas en todas direcciones. Es uno de los caminos más pintorescos e interesantes.

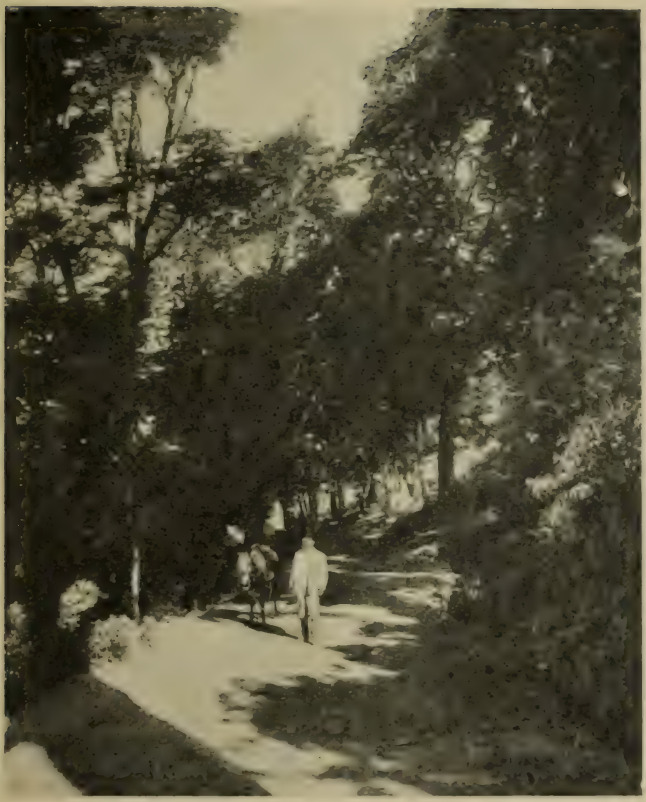
Del centro de los Lagos Moreno a la casa de Camilo Goye (2 kilómetros).

Desde la angostura que une los dos lagos Moreno y en dirección al oeste se han empezado los trabajos de apertura de un camino carretero que quedará terminado antes de poco tiempo. Asciende a 100 metros sobre las rocas que limitan el lago oeste y desciende por la extremidad opuesta a la casa de Camilo Goye. La ruta tiene 2 kilómetros de largo por parajes muy escarpados, los cuales han tenido que ser demolidos a dinamita.

Desde la cima, se admiran los más espléndidos panoramas de la región.

A Cerro Runge, excursión a pie (6 kilómetros ida y vuelta).

En el ángulo siguiente del local de la comisaría y sobre la izquierda, empieza el camino para ir al Cerro Runge que tiene 1060 metros de altura. Se cruza una tranquera que generalmente está cerrada para evitar la salida de haciendas y se enfila un camino ligeramente inclinado que va al costado de alfalfares. Se pasa por campos de la Compañía Sud Americana de Navegación; se abordan dos tranqueras que limitan distintas propiedades y se llega a la cumbre del Cerro Runge, donde se conserva una señal divisoria del eji-



Camino de la costa

do de la localidad. Desde allí se obtiene un hermoso panorama hacia el oeste y noroeste por toda la extensión del lago, de las islas y de Bariloche. Se desciende por la falda sur y se llega al camino que conduce a la chacra del señor Runge, de donde se regresa a Bariloche.

Estas excursiones se deben hacer a pie en las primeras horas de la mañana o por la tarde.

Excursión al Cerro Ottoshoe (18 kilómetros).

Se sigue el camino que conduce a la chacra de Jara, antes de Mardones, y una vez que se llega a las primeras colinas se empieza a ascender la cuchilla, orillando el monte grande hasta llegar a la cumbre que tiene 1405 metros, el punto más elevado hacia el norte del cordón. Desde el Ottoshoe se admiran interesantes vistas sobre el lago Nahuel Huapi, único punto de donde se abarca todo el panorama como también el de los lagos Moreno, Brazo de la Tristeza, Península San Pedro, Lago Gutiérrez, Cerro de la Ventana y Catedral. Se desciende directamente a lo de don Otto Goedecke y de allí por la chacra de don Luis Pefaure, a lo de don Benito Boock y por último a Bariloche. Total: seis horas de excursión. Solamente para ascender el Cerro se emplean 2 horas y para descender hora y media.

A la lechería Runge y aserradero Boock (5 kilómetros. Ida y vuelta).

Una grata excursión matinal a pie, es la que se puede efectuar por el camino de la costa hasta la lechería de casa Runge en la planicie superior y al aserradero de don Benito Boock, cuya playa e interiores de la chacra son pintorescos. En la época de fruta el monte da exquisitas manzanas.

En dirección al Cerro Ottoshoe, hay bosques de maitenes con sus hojas eternamente verdes. El tiempo a emplearse es de dos horas.

A Playa Bonita, Puerto Moreno, Islas Huemul, de las Gaviotas, Puerto Moreno y Sabana. En lancha. (6 horas y media).

Saliendo de Barilochee a las 5 de la mañana, que es la mejor hora para navegar en el lago, cuya tranquilidad se asemeja a lecho de cristal, se puede hacer una interesante excursión en la lancha de la policía, que generalmente se cede a los turistas a condición de que adquieran la nafta y aceite para ponerle en movimiento. El cajón de combustible se cotiza a 22 pesos, siempre que las dos o tres casas comerciales de la localidad dispongan de la mercadería. Con cajón y medio se puede hacer el recorrido. En 35 minutos se va a Playa Bonita; se sigue a Puerto Moreno, islas Huemul, de las Cabras y de las Gaviotas. En esta última se encuentran huevos y pichones de gaviotones, avutardas y bandurrias. Luego a Puerto Bueno y de allí a Puerto Sabana, importante población del señor Richetts. A 150 metros del paraje, se conservan viejos manzanos que atestiguan la existencia de las primeras misiones jesuíticas, entre ellas la del padre Menéndez.

En Puerto Sabana se efectúa la pesca de truchas y salmones, producto que se exporta a Bariloche y Puerto Blest.

En los puntos antes indicados se debe permanecer solamente, de quince minutos a media hora, para regresar a Bariloche a las 11 y $^1/_2$ de la mañana. Total de tiempo empleado: 6 horas y media.

De Puerto Sabana a Brazo Huemul (10 kilómetros).

De este punto sale el camino que conduce al brazo Huemul, distante 10 kilómetros, otra fuente de agua como la del Golfo de la Tristeza, pero con riberas más aplanadas. La senda es regularmente accidentada; costea laderas, colinas y cerros un poco elevados, desde donde se ofrecen preciosos panoramas en dirección al Rincón y Millaqueo. El brazo Huemul, tiene 15 kilómetros de largo con esplendentes e impenetrables montes donde todavía moran los ciervos. En la extremidad opuesta, hacia el norte, se encuentran los campos de los señores Juan y Horacio Jones que hace años están allí radicados; del señor Pablo Manje y los tres hermanos Barbagelata. Estos últimos, poseen 625 hectáreas. La mayor parte de los pobladores se dedican a la ganadería y cría de chivos. Las estancias de los Jones merecen ser visitadas por los turistas. Con un bote se puede atravesar el Huemul en media hora. Frente al Paso del Coihue, casi al final del brazo está el Cerro Monje, cuyas agujas describen caprichosas líneas semejando un religioso en místico recogimiento. Al principio del brazo se interna en la selva el río Huemul. Después del Coihue empiezan los campos fiscales con montes menores, dado que ya se inicia también la precordillera.

En Puerto Sabana, está instalada la sociedad anónima « Pobladora », de la cual es gerente-administrador el señor Ernesto Richetts. Ocupa una extensión de dos leguas y media, dentro de las cuales apacentan 2200 animales vacunos. Los campos son inmejorables con extensos y altos mallines.

El señor Juan M. Zorrilla posee en el límite de la « Pobladora » una legua de campo, pero despoblada de haciendas.

Playa Bonita

Distancias entre los puertos, lagos y poblaciones inmediatas a Bariloche

De Puerto Moreno a Campanario	8	kilómetros
» » » lo de Bernardo Boock..	4	»
» » » » Enrique Potthof..	10	»
» » » Puerto Pañuelo	14	»
» » » Colonia Suiza, casa de F. Goye.	12	»
» » » Idem a C. Goye	15	»
» » » Puerto Bueno y Península San Pedro	20	»
De lo de Enrique Potthof a Puerto Pañuelo..	7	»
» » » » la Colonia Suiza, casa de F. Goye.	5	»
De Puerto Pañuelo a Puerto Llao-Llao	5	»
» » » » Tristeza.....	5	»
» » » Colonia Suiza, casa de F. Goye.....	5	»
» » pasando por el lote de Zulema Jones.....	6	»
De lo de Bernardo Boock a lo del doctor Vereerbrutgghen. por el lote de Choiquepil, a caballo....	9	»
De lo de Bernardo Boock a lo de Félix Goye, por la margen sur del Lago Moreno Este .	7	»

De lo de Bernardo Boock a lo de Félix Goye, por la propiedad de la viuda de Kromer, camino carretero	8	kilómetros
De lo de Félix Goye al Lago Moreno Oeste, por lo de F. Felley	4	»

Profundidades de lagos

Frente a Isla Victoria	465	metros
» » » Huemul	300	»
» » Puerto Pañuelo	400	»
» » » Blest	800	»
En el Lago Traful	720	»
» » Espejo	816	»

Tiempo que se emplea de navegación en la lancha

De Bariloche a Playa Bonita	1 hora
» Playa Bonita a Puerto Pañuelo	1 3/4 »
» Puerto Pañuelo a Isla Victoria	1 »
» Isla Victoria al Lago Correntoso	3 »
» Correntoso a Puerto Manzano	2 »
» Puerto Manzano a Isla Victoria	1 1/2 »
» Isla Victoria a Puerto Sabana	1 1/2 »
» » » » Brazo Huemul	2 »
» Puerto Sabana a Bariloche	1 1/2 »
» Isla Victoria a Península Beatriz	1 »
» » » al Rincón	3 1/2 »
» » » a Puerto Machete	2 »
» » » » Millaqueo	1 1/4 »
» Bariloche directamente a Isla Victoria	2 1/2 »
» Isla Victoria a Puerto Blest	2 1/2 »
» Bariloche a Puerto Boock	35 minutos
» » » Isla Huemul	1 hora
» » » Península San Pedro	1 1/2 »
» » » Nahuel Huapi	1 1/2 »
» » al Brazo de la Tristeza	2 1/2 »
» » a Puerto Blest	4 1/2 »
» Puerto Blest al Lago de los Cántaros	1/2 »
» » Alegre a Puerto Esperanza	40 minutos
» la Peulla al Puntiagudo	2 horas
» » a Petrohue	4 1/2 »

Isla Huemul

Distancias kilométricas en la zona del Lago Nahuel Huapi

De Bariloche a Puerto Moreno	9 1/2	kilóm.
» » » » Sabana	14 1/2	»
» » » Nahuel Huapi	16	»
» » » Puerto Bueno	10 1/2	»
» » » » Anchorena	28	»
» » » » Blest	45	»
» » » » Manzano	45	»
» » » Paso Coihué	44	»
» » » río Correntoso	58	»
» » al Golfo de la Tristeza	45	»
» » a Puerto Machete	56	»
» » » Última Esperanza	65	»
» » al Rincón	64	»
» Puerto Moreno a Puerto Sabana	9 1/2	»
» » » » Campanario	8	»
» » » » Puerto Pañuelo	15 1/2	»
» Nahuel Huapi al Rincón	76	»
» río Correntoso al Rincón	10 1/2	»
» Bariloche a Isla de las Gaviotas	7 1/2	»
» Isla Gaviotas a Punta Sur de Isla Victoria	1 1/2	»
» Puerto Anchorena a Puerto Blest	35 1/2	»
» » » al Rincón	36	»
» » » a río Correntoso	30	»
» » » » Puerto Manzano	21	»

De Puerto Anchorena al Golfo de la Tristeza.	5	kilóm.
» » » a Nahuel Huapi.....	42	»
» » » » Puerto Sabana.....	17	»
» » Moreno a Sabana.....	10	»
» » Sabana a lo de Gelatte, en río Huemul.....	20	»
» Gelatte a Puerto Manzano.....	18	»
» Puerto Manzano a Península Beatriz.....	10	»
» Península Beatriz a Rincón	30	»
» Rincón a lo de Baratta, en el Lago Espejo	15	»
» lo de Baratta al río Correntoso.	6	»
» Correntoso a Puerto Machete.....	13	»
» Machete al Tigre	22	»
» Tigre a Puerto Anchorena.....	10	»
» Anchorena a Puerto Moreno.....	30	»

De Bariloche al Brazo de la Tristeza, Lago Frey, Seno de la Trinidad, Tronador y Río Manso.

(70 KILÓMETROS, 3 DÍAS A PIE. LLEVAR BAQUEANO, CAMA LIVIANA Y CARPA).

Esta excursión está reservada únicamente para alpinistas experimentados. Es la más imponente, arriesgada y hermosa de cuantas se pueden hacer en los alrededores de Bariloche. Los parajes son talmente sombríos y escarpados que solamente los ciervos pueden morar en semejantes soledades. Son selvas vírgenes, donde jamás han ocurrido quemazones. El explorador señor Frey es el único que ha cruzado los bosques durante seis meses, cuando tuvo que efectuar la demarcación de límites, acompañado de tres guías y dos peones. La travesía fué enteramente penosa, pues llegó momento, en que no creían salvar las escabrosidades y dificultades que se oponían. Tuvieron que efectuar picadas, arduo trabajo que les tomaba largo tiempo y acampaban cada 400 o 500 metros, para continuar la tarea de abrirse paso hacia el Tronador, objetivo principal de la exploración. Las carpas, camas y provisiones tenían que ser conducidas a hombros. Es tan accidentado y enmarañado el bosque, que ni siquiera se pueden hacer llegar las mulas.

Todavía existe abierta la picada, por más que poco á poco se va cubriendo de nuevos arbustos, malezas y enredaderas. Se puede cruzar con cierta dificultad llevando machete para destruir los obstáculos.

Se sale de Bariloche en lancha y se llega en dos horas y media a la margen derecha del Brazo de la Tristeza, donde se encuentran señales de la picada. Costea la margen derecha del río Frey que une el brazo con el lago del mismo nombre, distante una legua. A veinte cuadras y siempre sobre la derecha, se llega a otra picada que conduce a la cima de cerros que circundan el lago Frey, desde donde se admiran descollantes panoramas al este y norte de la cuenca. La ruta avanza hasta el paraje Seno de la Trinidad, hermosa zona donde debiera hacerse un centro de recreo por su pintoresca topografía. De allí arrancarán seguramente, en futuro no lejano, si es que se intensifica el turismo, los caminos a los ventisqueros del Tronador, río Manso y laguna Frías.

Los panoramas que allí se perfilan no se ven en ninguna otra parte de la región. La gigantesca figura del Tronador, con los blancos pedestales de hielo, es imponente. Por entre dos ventisqueros, nace el río Manso, y en otro del norte, el río Frías. Del lado opuesto nacen igualmente los ríos que van a la zona chilena: Blanco y Peulla.

Si se pasa el día y la noche al pie del monte, la impresión es doblemente grande. De tiempo en tiempo se desprenden enormes bloques de hielo, que al precipitarse por las laderas, producen aterradores estruendos y enormes pulverizaciones de agua. Las avalanchas se originan generalmente después del medio día, cuando el sol opera sobre la base debilitada de la mole, por donde socavan los deshielos. Las caídas de macizos al hacinamiento de los ventisqueros es un espectáculo tan extraordinario, que colma las sensaciones del espíritu. Es algo que compensa las fatigas de la jornada.

El paraje Paso de las Nubes, nombre que se le ha dado porque ellas cruzan a toda hora formando hermosos mirajes, se encuentra más adelante del Seno de la Trinidad. Desde

allí, se desciende al valle y río Frías, que pasa por selvas impenetrables, cerros abruptos y desagua en la laguna Frías, intermediaria en el camino que une Puerto Blest a casa Pangue. De las Nubes se puede ir también a la altiplanicie sur del Tronador; a la laguna de los Canquenes y río Esperanza, Cayetue y Cochamó, por el lado del lago Vidal Gormaz. Al penetrar en las selvas, donde desaparece la vida humana y la naturaleza se recrea en infinita tranquilidad, el espíritu se exalta con bélicos instintos, sintiendo palpitar el atavismo de razas primitivas. En aquella inmensidad, lejos del mundanal ruido, como dijo el poeta, sin más horizonte que las negras bocas de los senderos y las inaccesibles paredes de las montañas cubiertas de árboles milenarios, se sienten ansias de dominio; vértigos de salvajismo y sensaciones extrañas que trastornan la imaginación. En medio del laberinto de la selva, compacta y lujuriosa, el caminante se detiene absorto para contemplar la magna obra del Creador.

Abandonado en las soledades; sin gobierno; sin freno y sin vínculos con el resto de la humanidad, se templa el espíritu con entusiasmos libertarios y se entonan himnos a la salvaje sinfonía de los montes y los ríos. Es el único sitio donde el hombre puede tener esas expansiones y sentirse dueño de aquellas selvas primitivas que la planta humana no ha profanado. Le sugestiona la idea de que todo es exclusivo; le absorbe con arranques de soberanía y hasta se proclama Rey de los bosques, aun cuando después le resulte un fantástico sueño. Allí todo poderío pierde su virtud por carencia absoluta de seres humanos a quienes mandar o someter. En el área brutal de la hermosura, no hay más Imperio que la esbelta mano de la grandiosa naturaleza.

Laguna Morales

Excursiones diversas

De Bariloche al Cerro de los Leones (17 kilómetros).

La ruta es espléndida para automóviles. Le recorre el coche de la gobernación en viaje de Neuquen. Se sale por la calle derecha del hotel de Los Lagos en dirección al este, cruzando por entre las casitas de la localidad; atraviesa el arroyo Nirico y entra luego a las planicies costeando siempre el lago, cuyos panoramas se suceden con gratas alternativas. Al costado del camino, se encuentran algunos pobladores que se dedican a la industria lechera; más adelante los campos de don Conrado Molina y por último las riberas del río Niriuhau cuyas corrientes en tiempo normal no pasan de 70 centímetros de altura. Desde este punto, empieza la senda de grava, cantos rodados y pedregullo hasta que se llega al pie de la cadena de cerros, que embalsan el nacimiento del río Limay en el paraje Nahuel Huapi, destinado a futura ciudad del turismo, cosa que posiblemente llegará cuando hayan pasado tres o cuatro generaciones, dado que las autoridades nacionales continúen indiferentes al porvenir de aquella esplendente y rica región.

En 15 minutos se llega al pie del Cerro de los Leones, una montaña estratégica aislada de las demás que se interpone entre el lago y la precordillera.

Cuenta la tradición, que fué refugio de fieras en siglos pasados, las que fueron desalojadas por indios para establecer sus campamentos y fortaleza. La simetría de los peñascos le habilita para tal destino. Se asciende la ladera en más

de ochenta metros y luego se escala otra pendiente de 30 para llegar a la caverna central. Al frente se encuentra un vestíbulo circular, donde los ciervos y cóndores se refugian en invierno. De allí ofrece encantadora vista el lago de Nahuel Huapi, Bariloche y ríos inmediatos. El mirador mide 25 metros de diámetro con frente al oeste. La roca avanza hacia afuera por la parte superior para formar simétrico cobertizo, dentro del cual cuelgan también sus nidos los pajaros y picaflores. A la izquierda, una gruta se interna a más de 20 metros y por la derecha otro rústico hueco de 2 metros de alto por 2 de ancho, da entrada a una rotonda natural, horadada dentro de la misma montaña, la cual mide 60 metros de circunferencia por 5 de alto. Es un sólido refugio contra las nieves y temporales. El pavimento está cubierto de tierra arcillosa excavada. Se creía que allí existían tesoros enterrados. En las paredes se conservan todavía inscripciones y figuras atribuídas a los indios, detalles que se pueden observar con el auxilio de una bujía.

Costeando la caverna principal, por la parte exterior, se llega a otra más elevada que se interna en la montaña a 15 metros de profundidad. Las demás que existen, son de escasa importancia. Todas ellas se deben haber formado por convulsiones volcánicas. No es posible atribuir a los indios un trabajo de tal naturaleza.

En la cumbre del cerro que mide 500 metros de altura, se encuentran nidos de cóndores, águilas y otros pájaros de garra. Las cavernas fueron descubiertas por el doctor Moreno, en uno de sus primeros viajes. Allí cerca se dió la batalla decisiva el año 1880 contra los indios, por el intrépido general don Conrado Villegas, enarbolando el pabellón argentino sobre ese cerro y el Carmen, con lo cual quedó despejada la zona, del salvajismo y librada a la civilización.

De Nahuel Huapi a Puerto Manzano por tierra (90 kilómetros).

Una senda que parte del Cerro de los Leones conduce hasta la embocadura del río Limay en el lago Nahuel Huapi, cuyas corrientes se atraviesan en balsa. En la margen opuesta, existen poblaciones ocupadas por un agricultor, un boliche y el destacamento de policía, compuesto por el oficial, un cabo y dos agentes. El camino ancho y propio para rodados conduce a la estancia de don Juan Jones, cruzando el arroyo Chacabuco. A poca distancia de la población, el camino se divide. Uno va a Puerto Sabana y el otro continúa en dirección al brazo Huemul. Atraviesa planicies y colinas; el arroyo Castilla; costea el lago; pasa el río Huemul y sigue por la margen derecha hasta el arroyo Estaca. Después de un día de viaje por la costa, se llega a Puerto Manzano, donde se encuentran las poblaciones de los señores Pablo Buol y Leonardo Arduser, dos colonos suizos que han convertido el paraje en una villa agrícola ganadera.

Llama por cierto la atención, que en el confín del lago Nahuel Huapi, se hayan establecido tales poblaciones, en donde no llega otro medio de comunicación que este largo camino con ramificaciones a Chile, o el que prestan los pequeños vaporcitos del lago, en ciertas y determinadas épocas de verano. En Puerto Manzano se cultivan extensas plantaciones de frutales y la industria lechera. Los pobladores han destinado un radio de terreno para jardines, obteniendo tan vigorosos rosales, como solamente se pueden ver en los jardines de aclimatación.

El camino avanza por entre los serrijones y selvas, para salir a otra ribera del mismo lago junto al río Correntoso,

Puerto Pañuelo

que desemboca en el Huapi. Más adelante, llega frente a las islas Hermanas en Última Esperanza, de donde continúa la vía general a Chile, mientras que otra se desvía por la derecha a una legua y llega a casa de don Primo Capraro sobre las riberas del lago Espejo, población ocupada por N. Coletti. De este mismo punto sale otra ruta que pasa por entre los lagos Espejo y Correntoso en dirección a los lagos Villarino, Hermoso, Machonico y Meliquina, hasta San Martín de los Andes, descripción que va en otro capítulo.

El señor Capraro ha comprado esos campos para explotarlos con ganadería.

Al Cerro de la Catedral (2400 metros), (50 kilómetros).

La travesía es bastante penosa por los senderos y desfiladeros que se encuentran casi perdidos en la espesura. La distancia directa de Bariloche es de 50 kilómetros, pero por las desviaciones y accidentes del terreno debe llegar a 55. La excursión tiene análoga característica con la del Bolsón o Seno de la Trinidad, debiendo hacerse en caravana, con cargueros de carpas y provisiones. Para explorar mejor el paraje y dedicarse a cacerías, se debe disponer de tres días.

El Catedral tiene una cadena de contrafuertes ojivales que le dan el aspecto de gigantesco templo gótico con fantásticas columnas, cúpulas y frontones. La mejor impresión se obtiene en la parte superior a 2 kilómetros antes de llegar al corte principal de la sierra. Su altura es de 2400 metros y la cadena describe enorme círculo, abarcando desde las proximidades del lago Gutiérrez hasta el final del Mascardi hacia el noroeste.

Ascensión al Cerro de la Ventana (2000 metros de altura).

Se encuentra a 3 leguas y media de Bariloche, después de la casa de doña Ubaldina del Moral de Alanis. Las laderas caen directamente al lago Gutiérrez, por cuyas márgenes cruza el camino al Mascardi. El Cerro de la Ventana es de imponente y curiosa configuración. A la altura de 1200 metros y sobre el frente oeste se encuentra un gran peñasco en forma de tabla, que sobresale de la pendiente con una abertura de 6 metros de alto por 4 de ancho. Ofrece la particularidad de una ventana, al través de la cual se dominan los demás picos de la cordillera. En cinco horas se puede llegar a la base, permanecer media hora contemplando las inmensas estribaciones de los alrededores y descender al valle de Alanis.

Es una interesante excursión que se debe realizar en las primeras horas de la mañana, sin mayor precipitación, para regresar por la tarde a Bariloche.

A los lagos Gutiérrez Mascardi y Guillelmo

(30 KILÓMETROS).

El camino parte de la calle donde se encuentra ubicado el hotel de Los Lagos, asciende la planicie superior, cruza frente a la Chacra Experimental, donde se ha instalado momentáneamente el Tiro Federal, se desvía un poco a la izquierda, asciende barrancas y colinas para abordar valles llegando en dos horas a la planicie del Cerro de la Ventana. De la propiedad de la señora Ubaldina del Moral, viuda de Alanis, se puede ascender el cerro. El camino sigue en dirección al oeste y empieza a descender pequeñas colinas hasta llegar a los bosques de cipreses que bordean el lago Gutiérrez. Allí se puede hacer el primer descanso, almorzar y contemplar las hermosas vistas que se destacan al frente. El lago describe el óvalo final, por el N. O. en una de cuyas riberas se encuentra la casa del doctor José Vereerbrutgghen y los terrenos de don Fernando Lebeu. El lago ocupa la olla formada por los Cerros de la Ventana con 2000 metros de altura; el Catedral 2 00 y el Ottoshoe 1405. El lago está a 800 metros sobre el nivel del mar. En las inmediaciones se encuentran las propiedades del señor Francisco Felley y Primo Capraro. La senda costea la margen izquierda, sigue las ondulaciones de la montaña y llega en hora y media al extremo opuesto, pasando por la casa de José María Inalef, uno de los primeros pobladores de la región. A corta distancia está también la de Juan Agustín Inalef,

Lago Moreno Este y Cerro López

otro descendiente de araucano, pariente del primero. De ambas poblaciones continúan las rutas hacia el sur, pasando al costado de un cañadón que ofrece buena caza (cisnes, patos y garzas). Bordea la montaña por entre espeso follaje, entra a un valle y luego se acerca a las espléndidas márgenes del lago Mascardi, cuyas riberas se tienden en lecho de pedregullo, encuadradas por malezas y bajos arbustos.

El camino desde Bariloche hasta este punto, es de 30 kilómetros y de casa Inalef, 10 kilómetros.

En la orilla del lago se puede desensillar los cargueros y pasar la noche. Es una temperatura deliciosa. Las ultimas horas de la tarde son admirables. Se contempla con infinita sugestión la majestad de los picos y selvas que forman el circuito.

En lo de Inalef se puede hacer provisiones de frutillas, cuya producción es exuberante. Si hubiera carencia de medios de transporte, allí mismo se alquilan mulas o caballos.

Del Lago Mascardi al Guillelmo (30 kilómetros).

Para hacer la travesía hasta el Mascardi y continuar por el Guillelmo al Bolsón o Valle Nuevo, es necesario conducir carpas, camas livianas, provisiones y acampar donde mejor le convenga. Siguiendo ese programa, se debe pasar la noche a orillas del Mascardi y salir a la madrugada siguiente. El camino costea siempre la margen este del lago; se abordan imponentes desfiladeros y arroyos con esplendentes panoramas. Se pasa junto a la desembocadura del río Guillelmo que une ambos lagos: Mascardi y Guillelmo. Allí mismo se aparta el primero hacia el noroeste, formando gran círculo,

que es la característica de la enorme cuenca. Se costea el río Guillelmo en más de 10 kilómetros hasta llegar al lago del mismo nombre; se continúa por las escarpadas márgenes de la izquierna hasta encontrar nuevamente el río Guillelmo que sale del lago y toma dirección al suroeste, en cuya extremidad está la casa de los hermanos Millaqueo. La senda va por el costado del río y conduce a la casa de los hermanos Torrontegui, argentinos, donde se puede pasar la noche y encontrar medios de alimentación.

El lago Guillelmo es sumamente pintoresco, rodeado de altas cumbres que llegan a 2000 metros; de arroyos y ríos con cascadas de 40 a 60 metros de alto y selvas seculares que dan imponente majestad a la región. Fué hasta este punto a donde llegó hace un siglo el padre Menéndez, buscando el histórico camino de los Vuriloches. Desde el Guillelmo en adelante, la etapa es de 20 leguas hasta el Bolsón, la cual se traspone lentamente debido a los malos pasos y precipicios. En las inmediaciones, es fácil encontrar los perseguidos ejemplares de cóndores, águilas, cisnes y aves de todo plumaje. En los lagos hay abundante pesca de truchas, salmones y pejerreyes. De la casa Torrontegui, la ruta trepa empinados montes; cruza extensas galerías de bosques; recala al pie de caprichosas cascadas; salva rumorosos arroyuelos cubiertos de trepadoras flores; sale a pequeñas llanuras; se extiende en zig-zag y va así, formando líneas y desvíos por toda aquella prodigiosa región de difícil descripción por la extraordinaria belleza de la agreste topografía.

Antes de llegar al río Villegas, el Guillelmo se pierde entre las sinuosidades del paraje. A los 10 kilómetros hacia la derecha, se encuentran los lagos Steffen y Martín, unidos por el río Manso.

En la zona del Lago Nahuel Huapi

De Bariloche a Isla Victoria. (En lancha, 2 horas y $^1/_2$).

La mejor hora para navegar en el lago es la de madrugada por la tranquilidad de las aguas. El trayecto hasta Puerto Anchorena se traspone en dos horas y media. Para regresar en el día se debe ir directamente a Puerto Totora de la margen este, que es más cercana. En este punto no hay puerto de abrigo, mientras que por la parte opuesta, la bahía Anchorena está completamente resguardada de los vientos. En ella no hay peligro de que las embarcaciones puedan garrear.

La lancha en viaje pasa cerca de la Isla Huemul o de las Gallinas; más adelante de las Cabras y Gaviotas que se destacan a la izquierda. En la margen derecha del lago y en amplia bahía, se encuentra Puerto Sabana.

Al pasar la lancha por el costado de la Península San Pedro, frente a la Tabla, desembocan dos corrientes encontradas debido a los vientos que soplan del lado del brazo Blest y por el abra que hace la Isla Victoria con el brazo Huemul. En días de temporal es uno de los parajes más peligrosos del lago. Los vaporcitos se exponen a las contingencias de los vientos y oleajes. Felizmente la zona es corta.

Al despuntar la Península y enfrentar a Isla Victoria, desaparecen las corrientes y demás contratiempos.

Desde este punto se tienen hermosas vistas hacia el Tronador y cerro López.

Isla Victoria

La naturaleza ha colmado sus primores sobre este rincón prodigioso de las aguas y de los peñascos. Puerto Anchorena es un encanto. La configuración de la bahía, a la par de ser boscosa y accidentada, tiene artísticos fjords con azulados óvalos de tranquilas cuencas. Isla Victoria es la más extensa, rica y pintoresca del lago Nahuel Huapi. Recorriendo sus interiores se recuerdan las fantásticas descripciones del célebre Julio Verne en la Isla Misteriosa. Sus bosques y flora son tan delicados como los de cualquier país tropical. La extensión es de 4600 hectáreas cuadradas o sean 23 kilómetros y medio de largo por seis en la parte más ancha y 380 metros en el sitio donde se han instalado las habitaciones y el puerto. Por la derecha tiene abrigadas y pequeñas bahías destinadas al aserraje de maderas; a la izquierda, otra amplia playa con riberas aplanadas ha sido destinada a operaciones de carga y descarga. Al pie de la colina central, que cae en declive, se ha emplazado el muelle y un astillero que atiende el administrador de la isla señor Otto Muhlenpfordt, ingeniero naval, a quien se debe la construcción de dos o tres embarcaciones que navegan en el lago. Frente al puerto, dos grandes peñascos a manera de murallones estrechan la entrada, dejando libre únicamente el lado derecho con profundidad de 50 metros para que las embarcaciones puedan operar. Hacia la izquierda, otra punta rocosa se acerca a los demás murallones para formar contrafuertes de defensa.

Isla Victoria estuvo a cargo del señor Aarón Anchorena durante varios años por concesión nacional hasta que, últimamente, viendo que el gobierno no se preocupaba en hacer prosperar la naciente región, la entregó al Estado con todos

los adelantos introducidos por valor de 200.000 $. El señor Anchorena hizo construir grandes galpones destinados al aserradero; casas de administración; habitaciones; corrales y galpones para haciendas; depósitos; muelles y muchas otras obras necesarias a los fines que perseguía. Se dejó en libertad mucha hacienda vacuna para obtener reproducción en años sucesivos. Los jabalíes y pumas que se internaron en la selva fueron exterminados más tarde, porque causaban destrozos en las haciendas. Las especies desaparecieron, por consiguiente, al poco tiempo.

Frente a Puerto Anchorena, se han tomado sondajes oficiales de las aguas, dando por resultado una profundidad de 765 metros.

La isla cuenta en estos momentos con el siguiente capital en bosques, según estado y cálculos hechos cuando se efectuó la entrega de la misma.

Tomando por base 350 hectáreas de coihues y cipreses a razón de 150 árboles grandes por hectárea, son 525.000 árboles, que al precio de 2 $ cada uno, da la suma de 1.050 000 $ m/n.; 10.000 radales a 5 $ c/u., 50.000 $; árboles menores de arrayanes, maitenes, etc. para postes a 1 $ 200.000 $; coihues menores a 1 $ 50.000 $; arbustos de 1 a 10 años 150.000 $. Total del capital en árboles, pesos 1.500.000. Calculando además los pequeños árboles a razón de 25.000 ejemplares por hectárea, son 5.000.000. Total aproximado de plantas en toda la isla 10.000.000.

Los bosques de la Isla Victoria producen madera para las siguientes aplicaciones: Radal, madera veteada de pintas obscuras, planta de 15 a 20 metros para la fabricación de muebles; cipreses para construcciones de casas, puertas y ventanas, palos de barco y carpintería naval; coihues para construcciones de edificios e industrias menores y fabricación de carbón; arrayanes, madera fuerte para ejes de carros

Isla Victoria. Puerto Anchorena

americanos, carretones de la cordillera y lanzas para coches; ñirri para leña; maiten para lo mismo y sus hojas para forraje; machi para forraje invernal. Existen, además, la parra silvestre, muchai, calafate, coihues resistentes, álamos y sauces. Conservando los mejores ejemplares para reproducción de bosques naturales, se pueden beneficiar las maderas, dándoles salida por el Limay en jangadas de 1000 postes cada una. Con las plantaciones de coihues que nacen se podría arbolar toda la pre Cordillera que actualmente se encuentra despoblada. El alerce, que es una planta muy estimada para mástiles de barco y construcciones navales no existe en la isla. Esos ejemplares sólo se encuentran cerca de la Peulla en el lago Esmeralda. El árbol lenga, de madera resistente, crece en elevaciones de más de 1000 metros y sobre montañas difíciles de escalar. En Isla Victoria se encuentran algunos de ellos pero en parajes escarpados.

Gira en lancha por el lago Nahuel Huapi.

(Tres días sin mayor apuro).

El turista que quiera conocer las particularidades y fjords del grandioso lago, debe dedicar por lo menos día y medio a una extensa e interesante gira a los contornos de la parte oeste, norte y este, partiendo de Isla Victoria. La salida debe ser de madrugada, para en tal caso, regresar a las 8 de la noche, si es que la embarcación ha desarrollado buena marcha. Caso contrario, se debe pasar la noche en Puerto Manzano y visitar entonces con mayor detención el brazo Huemul.

La excursión debe iniciarse en la siguiente forma:

De Isla Victoria a Puerto Tigre

La distancia de 10 kilómetros se traspone en 45 minutos. Los alrededores de Puerto Tigre no ofrecen mayores atractivos, como no sean las costas selváticas que cubren en parte las laderas del Cerro Millaqueo, cuya cadena se prolonga desde el brazo Blest. En una gran extensión, los bosques fueron quemados, hace tiempo, por los cazadores de huemules y contrabandistas que llegaban de Chile.

De Puerto Tigre a Puerto Machete

El trayecto fluvial de 22 kilómetros, es de dos horas.

Puerto Machete es un paraje muy sugestivo, resguardado de los temporales y de una temperatura agradable.

Despierta tal interés de permanencia en él, que durante el último verano la familia del señor Newbery, propietario de la estancia en el Traful, pasó una temporada bajo carpa.

Para la caravana que llegó por la vía fluvial de Chile, fueron días de gratas emociones, sentidas en aquellas lejanías, donde no llegan los ecos y noticias de los centros poblados. Las carpas fueron llevadas desde Bariloche y en ellas se alojó la valerosa familia, haciendo vida de selva, pesca, caza y excursiones a los parajes inmediatos, que son, por cierto, sumamente pintorescos. Parece que la idea ha cundido entre otras familias amigas, las cuales se proponen hacer lo mismo en época propicia. Es la única manera, también de poder apreciar las bellezas que adornan las márgenes del Nahuel Huapi. No es posible pensar en peligro alguno, porque la región está exenta de alimañas y de gente maleante. La policía terrestre y fluvial ejerce constante vigilancia por toda la costa.

De Puerto Machete al Rincón

Costeando el lago, es un interesante viaje hasta el final de las aguas, paraje que se ha denominado Rincón, por la profundidad de los bosques.

Es propiamente un sitio misterioso donde la selva rodea las márgenes con árboles gigantescos. La playa ligeramente inclinada ofrece interesante golpe de vista. Lo propio ocurre si desde la orilla se admira el panorama hacia el interior del lago.

De Rincón a Última Esperanza

Es otro punto pintoresco y colindante, donde se abre una bahía con espléndidas riberas. En todo el perímetro los bosques se suceden con una lozanía propia de países tropicales.

Las Dos Hermanas

En dirección a Península Beatriz, se encuentran las pequeñas islas Dos Hermanas, que forman el más hermoso conjunto de cuantas existen dentro de la inmensidad de las aguas. Merecen visitarse sus interiores, donde el turista se recrea con interesantes pormenores.

Su configuración es original por los vericuetos que describe.

De Dos Hermanas al Correntoso

Siempre costeando el lago, se llega a la embocadura del río Correntoso, que une por un cauce de cien metros al lago del mismo nombre, cuyo embalse está resguardado por selvas vírgenes y elevados picos cubiertos de vegetación. Por este punto cruza el camino que llega de Bariloche al Rincón

Lago Correntoso

y Chile. Ascendiendo el Cerro, en una extensión de 200 metros, se llega al lago cuyas márgenes se destacan con extraordinarias notas de colores. El camino se tiende por entre árboles centenarios.

En verano es necesario llevar velo, para evitar los aguijones de tábanos.

Del Correntoso a Península Beatriz

Siguiendo la línea de altos cerros arbolados, cuyas laderas caen casi a pique, se continúa la navegación por el costado, con vistas interesantes al interior y hacia la vuelta del Rincón que queda detrás. Después de una hora, se llega al cordón de cintura que forma la Península Beatriz. En este punto el brazo de tierra sólo tiene 150 metros. Si existiera un arroyo o canal, facilitaría el cruce, ahorrando la gran distancia que se debe recorrer para ir a encontrar la punta de la Península y volver al mismo punto por el extremo opuesto. El vaporcito sigue junto a los murallones hasta 10 kilómetros. Salva la punta de las rocas y gira rápidamente en sentido contrario, para acercarse por la izquierda a un recodo y playa que ofrece hermosa perspectiva sobre la Isla Victoria.

Es la única parte de donde se abarca la línea completa de sus bosques y cerros. Más adelante y a corta distancia, se encuentra la población del doctor Juan O'Connor. Es interesante una visita al interior de la Península, poseedora de dos lindos lagos. En la propiedad se están realizando trabajos de agricultura y embellecimiento de los alrededores, con jardines y parterres.

La finca ofrece una linda vista sobre las riberas del lago, encuadrada por extensas galerías de árboles.

De Beatriz a Puerto Manzano

El recorrido es de dos horas. Se pasa frente a dos islas antes de entrar al Brazo Huemul; se continúa por el ancho brazo que paulatinamente se estrecha hasta llegar al recodo donde se encuentra Puerto Manzano, uno de los parajes más interesantes del lago, después de Puerto Anchorena. De sus condiciones, topografía y belleza, se informa en otro capítulo.

De Puerto Manzano al Brazo Huemul

En una hora se llega a la boca del brazo Huemul, para visitar el río del mismo nombre o pasar al extremo opuesto sobre los campos de la Pobladora. Para recorrer estos parajes, se debe ir de Puerto Sabana a caballo y continuar al paso del Coihue o excursionar en bote.

Del Brazo Huemul a Isla Victoria

Se puede cruzar el lago directamente a Puerto Totora, que se encuentra en la margen este de la isla o dar vuelta por los Puertos Dudoso y Mercedes, al final de la isla, para seguir la alta línea de cerros y entrar al cabo de hora y media a Puerto Anchorena, por la margen oeste.

En Isla Victoria se debe pernoctar y permanecer uno o más días para recorrer lo central, que es imponente y hermoso a la vez.

Casa de administración, flores y jardines

Sobre una colina que parece formada expresamente para dar armonía al conjunto, se ha construido una casa de madera, estilo suizo, que poco a poco se ha ido engalanando

con florido marco de enredadera, hojas de pangue, cartuchos, rosales, amapolas y margaritas de los prados. Desde aquella prominencia, a cuyo pie se tienden como alfombra las flores silvestres, se domina el lago con las verdes islas al centro y las obscuras siluetas del Millaqueo y Capilla al fondo. En los días apacibles, se admiran por ambos lados del lago, los paisajes más hermosos que se pueden concebir. Ascendiendo la colina en la parte que forma parapeto, las margaritas encajonan el sendero y tapizan las paredes, por donde también trepan las mosquetas y los boquis. Coihues y radales desaparecen aprisionados por la masa de follaje, confundidos con los rosales que lanzan al espacio los vigorosos y caprichosos pétalos de sus flores. Al fondo, reverberan de fuego las ondulantes crestas de la cadena del Huemul, cinceladas con las últimas claridades solares y las medias tintas que corren por picos y laderas.

Los edificios de Puerto Anchorena se encuentran rodeados de jardines naturales que la propia naturaleza se ha encargado de crear con detalles envidiables. Por todas partes, predominan las margaritas de los prados, matizadas con los cosmos, verbenas y azucenas silvestres. La flora, se expande por los contornos con riqueza de colores incomparables.

La selva

Cuando se ha penetrado al interior de la isla y se cruza por galerías de árboles seculares, cuyos diámetros parecerían inverosímiles, la imaginación experimenta una especie de recogimiento y estupor ante la magnitud de los ejemplares que hacen pensar en la existencia primitiva del mundo. Aquellas columnas vírgenes y rugosas, estropeadas por el transcurso de los siglos, se yerguen con airada

exuberancia en lucha de gallardía y supremacía. Las ramas centrales, rectas y obscuras, cruzan el espacio en más de 40 metros para formar verdes penachos, que luego se entrelazan y convierten el recinto en profundos y tranquilos umbráculos.

Tal es el aspecto que ofrecen las misteriosas selvas y la emoción que se experimenta ante su grandeza.

A medida que avanzan los senderos, la selva se estrecha y los árboles se ensanchan, levantando barreras impenetrables.

Llega momento en que es necesario cortar a machete los ramajes y trepadoras para trasponer el paso. Se llega a largos túneles de arbustos; lauras y radales, donde se desciende para tomar orientación. La obscuridad impide, muchas veces, afrontar el zig-zag de la marcha. En ciertos lugares, el camino se despeja en pequeñas abras y el viajero se encuentra de pronto con figuras extrañas de los árboles formando arcos, tridentes y semáforos. No hay duda que la naturaleza se ha esforzado en trenzar los músculos de los gigantes de la espesura.

Caída de árboles

Es frecuente encontrar en el trayecto numerosos árboles que caen sobre la senda por efecto de los grandes vientos.

Cada palo que se interpone, deja completamente cerrado el camino. El espesor llega, generalmente, a dos y más metros, de manera que las mulas o caballos, no alcanzan a cruzarle de un salto, por más que a ello estén acostumbrados. Cerca de Puerto Turbina ha caído uno de esos ejemplares, que llamará por cierto la atención de quienes crucen el paraje. Un enorme coihue, desprendido de la base con todas las ramificaciones que le dieron vida, parece

un esqueleto paleontológico. Es verdaderamente curiosa su blanca configuración. Los hilos y arterias del tronco, se entrelazan y bifurcan en mil combinaciones, para extenderse en forma singular, con un radio de siete a ocho metros de altura. Hace diez años que reposa al costado de la playa, donde cayó un día.

Laguna Mercedes

Entre Puerto Radal y Dudoso, se encuentra una esplendente laguna denominada «Mercedes» en recuerdo a la señora Castellanos de Anchorena, madre del primitivo ocupante señor Aarón Anchorena. El caudal de agua, como el de otras tres lagunas que existen dentro de la isla, constituyen una curiosidad, por la circunstancia de hallarse dentro de otra capacidad líquida, como es Nahuel Huapi y el agregado de que tiene mayor elevación al del nivel de aquél.

Laguna Mercedes, está circundada por alegres colinas y árboles centenarios.

En los alrededores se encuentran hermosos pájaros y muy principalmente los carpinteros que tienen hasta cinco colores en el plumaje.

Poblaciones

Al retirarse el señor Anchorena de la isla, dejó importantes poblaciones en el puerto de su nombre. Los muelles y astilleros sobre la costa, tienen especial importancia para la zona. Una goleta de dos palos y un lanchón se encuentran amarrados al muelle para ser destinados al servicio de la misma, cuando entre en mayor actividad comercial. A 100 metros de la costa, construyó un amplio edificio con jardines

delineados, aparte de los espontáneos que la naturaleza ha creado por los alrededores. Más adelante y sobre la derecha, levantó grandes galpones para habitación de los peones y operarios; a la izquierda otro para depósito de lanas, cueros y materiales; y al costado otro para el cuidado de haciendas finas. Todo lo cual complementa la importante acción desarrollada en los 380 metros que comprende el radio entre uno y otro extremo del lago.

Al centro de los tres galpones, se encuentran los empalizados corrales de madera dura, donde por la noche se rodean las vacas lecheras holandesas y de otras razas.

Aparte de la cría que se obtiene, rinde también frutos en cuanto a manteca y quesos. Allí se explotan 190 animales vacunos.

En la parte sur de la isla, se han formado amplios caminos y por las colinas, se han tendido cercados con la misma madera de los bosques.

El astillero pasa, en estos momentos, por dificultades, debido a la carencia de elementos para construcciones.

Puerto Radal

Al final de la isla, sobre la margen este, donde existen valles ligeramente ondulados, se ha construído una casa, galpones, corrales, etc., y se ha dado el nombre de Puerto Radal. La fertilidad de la tierra ha dado buenos rendimientos en cultivos de papas, verduras y alfalfa. Se ha convertido, por consiguiente, en una chacra y se ha colocado al frente una familia contratada por el administrador. Los medios de comunicación, están establecidos por un camino interior de la isla, muy accidentado y hermoso. Se podría hacer la travesía por agua en menos de una hora, pero no es posible, por la carencia de embarcación.

El Ministerio de Agricultura, a quien corresponde la isla, debería mandar construir lanchas y botes, para el servicio de vigilancia de la misma y evitar así la entrada de gente extraña que penetra a carnear animales, sacar leña y producir incendios. Con un personal de dos hombres, como tiene la administración, no es posible atender el cuidado de una isla de cuatro leguas, poblada de haciendas vacunas.

Lagunas

A parte de la laguna Mercedes, la isla tiene las siguientes que miden entre dos y tres cuadras de largo: Escondida, Redonda, Pescados y Baguales.

De Bariloche a Nahuel Niyeo, San Antonio Oeste, Viedma, Patagones y Bahía Blanca

La línea del ferrocarril San Antonio que antes sólo llegaba a Maquinchao, se ha prolongado últimamente hasta la estación Nahuel Niyeo. De este punto a Bariloche la distancia es de 38 leguas (190 kilómetros). Dada la proximidad del paraje se ha establecido un nuevo servicio de automóviles, por empresa particular entre ambas localidades.

De Nahuel Niyeo hasta San Antonio se va en 12 horas. El total de la línea es de 640 kilómetros.

De San Antonio sale un automóvil para Viedma y Patagones que hace la travesía en un día. De Patagones sale otro automóvil que en 2 $^1/_2$ horas llega a la estacion Stroeder, del ferrocarril al Pacífico. De allí por ferrocarril a Bahía Blanca, continuando a Mendoza o Buenos Aires.

En puerto San Antonio también se puede embarcar en vapor para trasladarse a la capital federal.

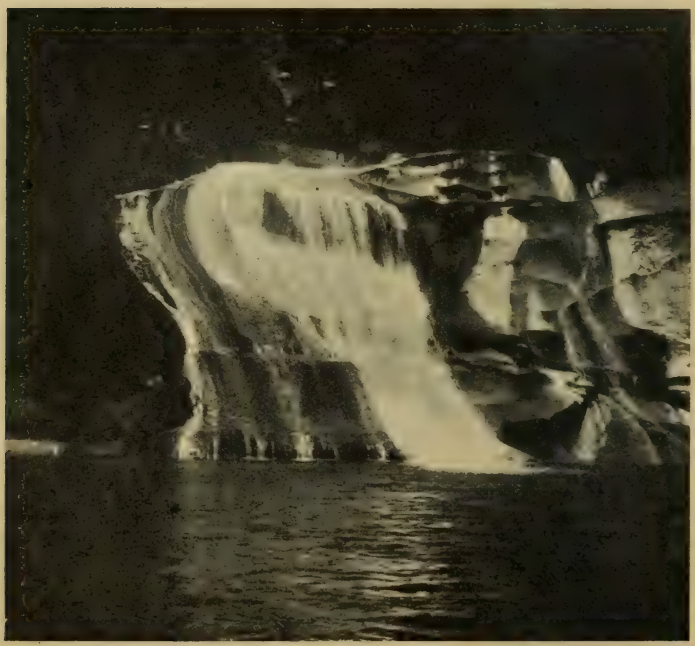
Coihues del Río Correntoso

Extensiones de los lagos

Nahuel Huapi	76	kilómetros
Traful	35	»
Correntoso	20	»
Espejo	20	»
Gutiérrez	12	»
Mascardi	25	»
Guillelmo	10	»
Brazo de la Tristeza	18	»
Brazo Huemul	15	»
Brazo Blest	20	»
Lago Moreno Oeste	5	»
Lago Moreno Este	5	»
Campanario	15	»
Laguna Morales	1	»
Los Cántaros	1	»
Frías	12	»
Frey	5	»
Totoral	1	»
Meliquina	9	»
Felohuahuen	6	»
Falkner	15	»
Villarino	6	»
Hermoso	8	»
Machonico	7	»
Lacar	28	»

Lolog	25	kilómetros
Huechulaufquen	40	»
Aluminé	20	»
Curhué	12	»
Tromen	10	»
Moquehue unido al Aluminé	15	»
Quillen	20	»
Castillo	5	»
Rucachoroi	5	»
Pilhué	3	»
Ñorquinco	6	»
Fonck	15	»
Hess	5	»
Vidal Gormaz	12	»
Martín	17	»
Escondido	12	»
Steffen	18	»
Canquenes	1	»
Cholila	20	»
Puelo	20	»
Mosquitos	8	»
Epuyen	13	»
Rivadavia	16	»
Menéndez	20	»
Petalaufquen	20	»
Situación	9	»
Lago Kruger	5	»
Rosario	6	»
General Paz	40	»
Nº 1	5	»
Nº 2	5	»
Nº 3	5	»
Lago Williams	4	»

Lago Stange	4	kilómetros
» Cisne	3	»
» Telésforo	5	»
» Cóndor	2	»
» Las Juntas	2	»
Laguna Terraplén	2	»
» Esguel	3	»



Brazo Blest. Cascada Blanca

Camino a la cumbre y zona chilena

A Puerto Blest. (De Bariloche 5 horas y de Isla Victoria 2 y $^1/_2$ en vapor).

El vapor «Cóndor», de 60 toneladas, de la Compañía Sud Americana, del señor Ricardo Roth, que sale todos los jueves de Bariloche, hace escala en Puerto Anchorena de Isla Victoria, cuando tiene pasajeros, carga o correspondencia urgente. Caso contrario, sigue directamente, pues la desviación hasta dicho punto le representa casi dos horas de atraso. Cruza el lago y se acerca a Isla Centinela sobre la boca del brazo Blest, la cual ofrece contornos originales y pintorescos. Tiene la forma de un viejo monumento en ruinas. Un chalet sobre este paraje, sería verdaderamente encantador. El peñón principal, que avanza sobre las aguas, se comunica con la costa por una larga y estrecha piedra que tiene la forma de puente aplanado a estilo de los que se utilizaban antiguamente en los castillos medioevales. A la derecha, y próximo a la costa, en dirección a Puerto Machete, se distingue sobre la superficie una larga línea de piedra negra con similitud de periscopio, que da la idea de un submarino fondeado. A corta distancia y en dirección a Isla Victoria, otro promontorio de piedras y árboles ofrecen la forma de un castillo cuadrado con cuatro torres perfectas.

Al entrar al brazo Blest se flanquean los grandes cerros, Millaqueo (2200 m.) a la derecha, y Capilla (2155 m.) a la

izquierda, y se cruza junto a las islitas Las Mellizas que constituyen un hermoso conjunto de peñascos con diversidad de colores. Por ambos lados se ven esplendentes vistas de los montes que escalan los picos con una exuberancia sin igual, llegando hasta los bordes de los hielos que coronan las cumbres. La selva es virgen e impenetrable. A la derecha se ve el Cerro de las Monjas que, como el de los Penitentes de Puente del Inca, simulan beatíficas personas en peregrinación hacia la cumbre, que ofrece la originalidad de un templo gótico. A una milla más adelante, la piedra del Fraile que representa la figura de un religioso con capuchón y 200 metros más, el Cerro Cabeza de Elefante.

El trayecto es sumamente interesante por la sucesión de montañas que bordean el brazo con figuras inverosímiles.

Cascada Blanca

Después de pasar las dentadas cumbres, el vapor se acerca por la derecha a la Cascada Blanca, que cae de 1200 metros por entre la espesura formando varias mesetas. Al precipitarse en el lago se abre en abanico para cubrir los bancos de peñas que resguardan el embalse. El salto se domina a 150 metros de distancia. El ímpetu de la corriente impide que el vaporcito se aproxime. La cascada mide 60 metros de ancho, y a su alrededor, crecen los helechos, cactus y orquídeas de diversos colores.

Puerto Blest

Al borde del río Frías que llega de las planicies superiores y teniendo por centinela el Cerro Tres Hermanas, (1650 m.) se encuentra el segundo e importante puerto del lago Nahuel

Puerto Manzano

Huapi. Es el punto obligado de navegación y comercio con la frontera chilena, por el paso Pérez Rosales, hasta los lagos Esmeralda, Llanquihue y Puerto Varas. El brazo Blest, que tiene una extensión de 20 kilómetros por 4 de ancho, es tal vez el más extenso de sus similares Rincón, Tristeza y Huemul. Está resguardado por una bahía en hemiciclo, que hace doblemente grata la región. Reina profunda calma casi siempre, debido a los elevados montes que interceptan la violencia de los vientos.

En Puerto Blest existe un modesto hotelito donde se puede almorzar y pasar la noche, si es que falta tiempo para excursionar hasta la laguna de los Cántaros, distante dos kilómetros de la costa, para lo cual es necesario atravesar la bahía en bote y luego hacer a pie lo demás del trayecto. El comercio pertenece al señor Francisco Kapstain, antiguo poblador de la región, quien a la vez se encarga de la expedición de pasajeros, por medio de mulas o en bote hasta Puerto Alegre en el lago Frías, distante 5 kilómetros. El hotelito es de lo más discreto que se encuentra por aquellas lejanías.

Laguna de los Cántaros

Tiene la forma de un óvalo de cristal, engarzado a obscuras rocas y blancas congelaciones con borduras de follaje. En el pequeño radio, que le hace doblemente simpática, se han acumulado los más hermosos componentes. Las cristalinas aguas; el violento color de los nevados; los grandes bloques de peñas apizarradas; las flores que en guirnaldas se entretejen por las riberas y los mantos de frutillares que tapizan las planicies, complementan el primoroso cuadro. Si a esto se agregan los tres saltos o cascadas con que

desagua Los Cántaros y otra laguna inmediata, se tendrá una demostración aproximada de lo que significa aquel orográfico rincón de la espesura. Las cascadas se precipitan violentamente por entre malezas y bosques: se abren en forma circular por las planicies de granito y caen en tres saltos sucesivos formando festones de blanca espuma y chispeantes reflejos.

Para visitar toda la laguna y recodos inmediatos, donde a cada rato se encuentran nuevos detalles que admirar, es necesario disponer, por lo menos, de seis horas. La segunda laguna, que se encuentra a 500 metros más arriba tiene contornos de extraordinaria belleza.

De Puerto Blest a Laguna Frías

El viejo camino que conducía a Puerto Alegre, sobre las márgenes de Laguna Frías, ha quedado casi olvidado para ser substituído a veces por otro que tiene doble atractivo y belleza. La travesía se efectúa por vía fluvial, con salida al costado de Puerto Blest, más arriba de la desembocadura. El lecho del río Frías, ha sido despejado de los troncos y restos de árboles caídos que interceptaban el cauce y se hace en un gran bote destinado a pasajeros y equipajes. El trayecto es encantador. En los cinco kilómetros a recorrer, se va siempre por debajo de una imponente galería de árboles seculares, que ofrecen vistosas perspectivas. Es el más fantástico de cuantos se han habilitado en aquellas soledades. Al cabo de media hora se llega a Puerto Alegre, punto también de embarque para cruzar la Laguna Frías y pasar al extremo opuesto, donde empieza el camino a casa Pangue. La laguna se salva en cuarenta minutos, pasando por sitios deliciosos con espléndidos paisajes hacia el Tronador, cuya blanca silueta se admira desde el centro de las aguas.

Puerto Frías

Laguna Frías como la de los Cántaros, son dos maravillas de la región. Los cerros se levantan casi a pique, eternamente veteados de blancura, allá donde la selva pierde el poder germinativo. El conjunto de las aguas tranquilas; las peñas jaspeadas de verdura y las acuáticas plantas agitando sus floridos penachos, alegran el espíritu con detalles imborrables.

Camino a la cumbre

Al llegar a Puerto Frías, se encuentran dispuestas las cabalgaduras para emprender viaje a casa Pangue, distante 20 kilómetros. Es el mejor camino de toda la región. Fué mandado construir por una compañía, que ahora ha pasado a manos del señor Ricardo Roth, argentino, quien se ha empeñado en sostener e impulsar el turismo hacia tan hermosas regiones. La ruta es ancha, propia para automóviles, con puentes, soportes de madera para aguantar los murallones y empalizadas laterales; canaletas de desagües y todas aquellas obras necesarias a la mejor conservación del camino. Pasa por debajo de silvestres galerías, costea alturas en líneas oblicuas; atraviesa parajes donde han caído enormes árboles; pero que han dejado espacio para coches y cabalgaduras y traspone alturas hasta perder de vista los perfiles del lago que, desde arriba, ofrecen paisajes admirables. El turista no debe perder un momento de observación, pues por todas partes aparecen grandes escenarios que resplandecen de belleza. Todo este camino, está considerado — y efectivamente lo es — como el más hermoso de las cumbres argentinas y chilenas.

Lago del Espejo

A diez minutos de marcha, y antes de llegar al Hito argentino, se encuentra un precipicio de 50 metros, donde el río Frías ha formado una gran catarata de igual altura por 20 de ancho, la cual apenas se distingue entre la espesura. El espectáculo es sombrío y descollante. Después de saltar por entre peñascos y lechos de árboles, se encamina al lago Frías donde desemboca.

Hito Argentino

Cinco minutos de marcha y se llega por la izquierda a la columna de hierro que señala el límite argentino-chileno. Aquella elevada cima, sólo tiene por vecindad los lagos Frías y Frey, Seno de la Trinidad, el Tronador y Casa Pangue. Le custodia una cadena circular de plantas centenarias y doseles de trepadoras que parecen asociarse al homenaje que les merece nuestro emblema nacional.

Salvajismo de la fronda

Después que se ha pasado el Hito argentino, la hermosura del bosque supera a toda descripción. No es posible reproducir los colores, ni el laberinto de sus paisajes. El camino escala 1200 metros de altura, para descender por la parte opuesta al territorio chileno y cruza, desde esos momentos, por sombrías enramadas que tejen en el espacio los gigantescos coihues y radales. A uno y otro lado, la fronda trepa airadamente por las rectas columnas centenarias, dejando caer caireles de violáceas y rosadas campanillas que ponen mallas de transparencia al anfiteatro de la espesura. Los rayos oblicuos del sol de la mañana se filtran con manojos eléctricos, iluminando pálidamente aquel

escenario apacible y majestuoso. Hasta el céfiro de la montaña parece detenerse ante la magnificencia del cuadro. La descomposición de la luz, irradiando por las ondulaciones del circuito, tiñe de violáceo y oro los pétalos de las encendidas flores. El ramaje se retuerce ahogado por la sofocación umbrosa y se encarama hacia las cúspides buscando el aire y la luz que le falta en aquel antro de la belleza. Más abajo, donde la senda se interna con claridades indecisas, los macisos de bambúes forman murallas con borduras de helechos, cuyas hojas acuchilladas se levantan al nivel de los arbustos. Más adelante, la flora inicia el ciclo de colores, con las blancas, amarillas y rojas amapolas, los cartuchos y azucenas, los cosmos y tulipanes de los Alpes; las bellotas rosadas y amarillas, las flores de ilusión que, como bruñida filigrana, se tienden por el musgo trepador; las violetas amarillas propias de la región, mezcladas con los bosques de aljabas, frambuesos y groselleros. Más lejos aun, donde el camino desaparece, la invasión de verdor se exalta con las hojas de pangue que, cual gigantescas pantallas, se destacan artísticamente sostenidas por largos y rojos tallos erizados de espinas. Al fondo, resplandece de blancura el Pico Esperanza que cierra el perímetro, con una nota asaz galana. Tal es el espectáculo con que el turista llega impresionado a Casa Pangue, cuyo pequeño refugio se domina desde arriba por entre el follaje que flanquea el níveo Cerro Tronador.

El Tronador (3470 m.)

Las frecuentes avalanchas de nieve que se producen, le han dado el nombre. La blanca montaña deslinda los territorios argentino-chileno en la parte más elevada. Las cumbres nevadas se dominan, no solamente del territorio argen-

tino, sino también de la nación vecina. Presenta soberbio golpe de vista por entre los grandes bosques que le circundan. La cima llega a 3470 metros siendo, por consiguiente, la más prominente que se destaca en el círculo que describen los similares Puntiagudo, Osorno y Calbuco. Algunos alpinistas, entre ellos los señores Federico Reichert y Ricardo Roth, han intentado escalar la cumbre, sin conseguirlo. Sólo llegaron a las mesetas superiores y se detuvieron ante precipicios insalvables de 100 metros. Además, son sumamente peligrosas sus cuestas por la frecuencia con que llegan de arriba las enormes avalanchas de hielo. La excursión hasta los puntos cercanos, y los mismos ventisqueros, es sumamente interesante y hermoso. El mejor punto de partida es el de Casa Pangue, de donde el monte se domina en todo su esplendor. En mula se puede llegar en una hora al primer ventisquero.

En los alrededores hay sitios que despiertan la atención del viajero, como el del embudo; pirámides de hielo de 30 a 50 metros; pequeñas cuencas y otras curiosidades que la naturaleza se ha encargado de acumular en aquel recinto de piedras congeladas.

Casa Pangue

La gran extensión de plantas que existen en los alrededores, le han dado el nombre que lleva. Pangue es una planta de hojas anchas color verde obscuro, con tallos rojos. Es muy elegante y hermosa para jardín. Se encuentra en gran cantidad, después que se inicia el camino a la Peulla.

En Casa Pangue se cambia de mula o se alquila coche —por más que el camino es muy molesto—y se continúa al lago Esmeralda, distante cuatro leguas. Cruza el río Peulla,

que con fuertes corrientes llega del Tronador y se continúa por entre grandes bosques con paisajes encantadores. Se costea casi siempre el río, admirando las cadenas de los montes Esperanza, (1550 m.) al frente y Techado al fondo, donde también empieza el Bonechemo y Mirador.

A mitad del camino se encuentra el paraje conocido por la Caldera, desde donde se obtiene linda vista sobre el Tronador que se destaca a corta distancia. Al cabo de dos horas y con el espléndido panorama del lago Esmeralda, se llega al Hotel Peulla.

La Peulla

Después de descender la colina superior por donde va el camino y, dejando el río Peulla a la derecha, se entra a un extenso valle formado por la depresión de las aguas del hermoso lago Esmeralda, cuya verdosidad es bien visible. Un camino para rodados costea la margen izquierda y en el trayecto de casi dos leguas se llega al Hotel Peulla después de haber traspuesto ocho leguas desde Puerto Frías. Los panoramas que allí se observan son admirables. Tienen tal belleza el lago, las montañas y los bosques, que la generalidad de los pintores prefieren el sitio para inspirarse en los paisajes de mayor colorido y contraste. El hotel es bien confortable y el mejor de la región, donde se puede pasar agradablemente una temporada sin que se sienta el hastío de las horas. Se pueden hacer muchas excursiones en la forma como se consigna en otro capítulo. El hotel está rodeado de jardines con hermosas flores, lo cual le da un aspecto fantástico y sugerente. A 300 metros del paraje y a espaldas del edificio, se encuentra una hermosa cascada de 100 metros de altura, que es la atracción mayor del

conjunto boscoso y alegre. Las aguas se precipitan desde lo alto de la montaña y caen estrepitosamente, formando tres grandes mesetas, para confundirse luego con las del río que llega del Tronador y desagua en el lago. La cascada se encuentra dentro de un marco de vegetación exuberante. Según el punto que se tome de observación, se alcanzan a distinguir los principales rasgos de su cauce. Las borduras de helechos, bambúes, enredaderas y árboles seculares, le cubren por los flancos y ocultan la magnitud de sus corrientes. Vista de la colina opuesta, parecería que la cascada es pequeña, pero cuando se desciende al lecho del río para admirar los choques, recién se mide la inmensa altura y la furia del torrente. Para llegar al borde hay que recorrer alrededor de 300 metros.

Desde la meseta de observación y volviendo la vista hacia atrás, se admiran los grandes picos nevados del Techado, (1880 m.) Bonechemo y Mirador, que en círculo rodean el lago Esmeralda.

El Osorno

El emperador de las montañas, como le denominan los naturales de la región, destaca su gigantesca figura al pie del lago Esmeralda. Se encuentra completamente aislado de la cadena principal y, a 10 kilómetros en derredor, ningún otro quiebra la armonía de su pico piramidal de 2880 metros. Tiene la característica del Futjiyama del Japón. Desde la base asciende en forma completamente circular con laderas alisadas y cubiertas de nieve desde los 2000 metros. El inmenso volumen recién se puede apreciar cuando se llega a las faldas y se abordan los caminos tortuosos que se inician por el nordeste. La ascensión a su cono principal tiene

El Tronador visto desde Casa Pangue (Chile)

gratísimas sensaciones, no solamente por las corrientes de lava en ínfimas proporciones que se desprenden por pequeña aberturas, sino también por los panoramas que se admiran hacia las cumbres del Tronador, Puntiagudo, Calbuco y lago Llanquihue. El volcán, que se encuentra apagado desde el año 1836, pero que a pesar de su silencio tiene respiraciones violentas por los cráteres laterales del sur, ofrece original y armonioso conjunto despertando la curiosidad de los turistas que se detienen en Petrohue para escalarle. Una interesante excursión a su cono o cráter, que mide un kilómetro de largo, fué la que se llevó a cabo el 1º de Enero de 1914 por los señores Federico Reichert, Ricardo Roth, C. Bade y N. Linen, quienes partieron de la base a las 2 de la madrugada y llegaron a la cima a las 8 de la mañana con tiempo espléndido. Los exploradores relatan interesantes detalles sobre los fenómenos que pudieron anotar durante la travesía. Cruzaron a 600 metros por el costado de las aberturas, que despedían emanaciones azufradas, y a los 2000 metros, por sobre grandes moles de hielo que cierran el camino. El cráter se encontraba tapado por macizos glaciales y por los costados se sentían fuertes vapores de agua. Según los excursionistas, no es posible imaginar las vistas que se observan desde arriba.

A espaldas del Osorno, sobre el límite de la Cordillera, se destaca, con interesantes perfiles, el pico Caulle o Blanco y Negro, cuyos peñascos ofrecen fuertes contrastes. Visto el Osorno desde el lago, su figura es imponente. Osorno significa en araucano, lugar de azufre.

De la Peulla a Petrohue

El vaporcito «Tronador», de 30 toneladas, de la misma Compañía Sud Americana, sale en las primeras horas de la

mañana remolcando una chata, con los caballos destinados a transportar los pasajeros de Petrohue a la Ensenada, en el lago Llanquihue. Enfila hacia el suroeste y luego se desvía al oeste para despuntar los cerros del sur, que dan una forma circular al lago y se dirige a uno de los rincones del Puntiagudo, donde el señor Roth ha instalado sus hermosas viviendas con artísticos jardines. Al fondo se destaca el agudo pico del Puntiagudo que, como se sabe, es un esqueleto de volcán, con 2660 metros de altura. Está siempre nevado.

Al salir el vaporcito de Puerto Roth, se acerca por la izquierda a la isla Margarita, que se encuentra en el centro del lago, la cual pertenece al ingeniero Bonweider, del Ministerio de Obras Públicas de Buenos Aires. La isla, aparte de la hermosura de sus follajes, tiene también la de poseer una laguna en el centro, que está a 70 metros más elevada que el nivel de las aguas del Esmeralda. Tiene una hectárea de extensión. La isla mide 15 cuadras de largo por 5 de ancho. Más adelante se encuentra la isleta Mignón también muy bonita. Con tiempo sereno, se distingue desde el centro del lago el blanco cono del Osorno, que se perfila con delicadas líneas por sus laderas.

Después de cuatro horas y media de viaje y de recorrer 35 kilómetros, que es la extensión del lago, se llega a Petrohue, donde se desembarcan las cabalgaduras y se continúa viaje a la Ensenada, distante 20 kilómetros sobre una de las márgenes del lago Llanquihue, el más grande de la zona. Mientras los pasajeros visitan el pequeño y curioso museo del encargado de la casa, don Enrique Mellado, se preparan las monturas y se sigue viaje a la media hora siguiente. El museo está compuesto por cuadros pintados a brocha gorda; flores, plantas de quiaca con flores que parecen nevadas, amapolas, helechos de diferentes clases, or-

quídeas, plantas parasitarias, palos petrificados con pólipos, piedras de lava y otras originalidades de la volcánica región.

De Petrohue se sale a caballo o en coche por el camino que costea en parte el río del mismo nombre, acercándose a 5 kilómetros a la falda del volcán Osorno. En el camino, se cruza por extensas galerías de bosques y al cabo de dos horas, frente a la casa del puestero Matzner, donde se debe desviar 200 metros a la izquierda; vadear primero un brazo del Petrohue; luego otra corriente; descender y caminar 50 metros para visitar las hermosas caídas que forma el río en dicho paraje. Desde el centro de los peñascos se tienen paisajes admirables. Al frente, el volcán Calbuco; al fondo el Puntiagudo, y a la izquierda, la imponente silueta del Osorno.

Vuelto al camino, se continúa por una hora hasta enfrentar el volcán Calbuco (2015 m.), que en 19 de Abril de 1917 tuvo una violenta erupción de mes y medio. La erupción anterior fué el 13 de Abril de 1893, habiendo durado dos meses. En cuatro horas de viaje se llega a la Ensenada, donde espera el vaporcito «Santa Rosa», de 80 toneladas, que sale en seguida; atraviesa en cuatro horas y media el lago Llanquihue y desembarca los pasajeros en Puerto Varas a las 6 p. m. De allí, se puede ir en ferrocarril a Puerto Montt.

El ferrocarril del Estado chileno tiene trenes todos los días con combinación para Concepción, Valparaíso y Santiago, por la vía de Osorno. De Puerto Varas se puede ir también a Valdivia.

Lago de los Cántaros

Puerto Alegre en Laguna Frías

Peulla y sus alrededores

A juzgar por las variantes de las mareas, el Esmeralda ha perdido el caudal de sus aguas de cinco a años a esta parte. Antiguamente el lago llegaba hasta la barranca norte donde se encuentra instalado el tambo, mientras que ahora sólo llegan las riberas al frente del hotel. La depresión ha sido, por consiguiente, de legua y media de largo por casi una legua de ancho.

En las horas de la tarde, el conjunto de edificios ofrece soberbio golpe de vista desde el lago, encuadrados por la montaña boscosa y el gran torrente que se destaca al fondo. Desde las estribaciones se admiran también las nevadas crestas del Cerro Techado que circunda las aguas por la parte noroeste. La cadena se extiende con delicados panoramas en dirección al Puntiagudo, sobre todo a la hora en que el sol declina.

En la región de la Peulla la temporada del turismo empieza el 1º de Septiembre y finaliza el 30 de Abril.

Del hotel se pueden efectuar excursiones en la siguiente forma:

A Cerro Techado (En mula y a pie. Día y medio).

Es una excursión que no ofrece mayores dificultades. El año anterior fué realizada por un grupo de niñas y caballeros, quienes emplearon dos días en la travesía y para lo cual llevaron guías, carpas y provisiones. Hasta ahora, se

recuerdan con satisfacción los interesantes pormenores del viaje por las alturas.

La senda va por el costado del Cerro, después de cruzar el río Peulla; continúa por entre el bosque hasta encontrar un arroyo; asciende las laderas en zig-zag y llega a las planicies superiores donde se admiran lindas vistas. Saliendo por la mañana se puede llegar después de medio día a los ventisqueros y recorrer la cadena del Techado. Los nevados se extienden hacia el Mirador y Bonechemo, desde cuyas alturas se dominan paisajes admirables sobre los lagos y volcanes Osorno, Calbuco, Puntiagudo y Tronador. Se puede regresar por la tarde y acampar entre las sinuosidades de rocas que ofrecen buenos reparos. Las largas sendas, que van de uno a otro lado, impiden que la bajada se efectúe con rapidez. Recién por la tarde del día siguiente se consigue regresar a la Peulla. Un alpinista experimentado puede efectuar la excursión en un día.

Arroyo Bonito (Medio día).

Frente a la Peulla y después de cruzar por hermosas selvas se llega en hora y media al arroyo Bonito, cuyas corrientes han formado una linda cascada que se desprende por la espesura de bambúes, trepadoras y árboles gigantescos. Es el paraje de las flores y las aguas, donde la naturaleza ha tendido el mejor manto. A la hora del almuerzo se puede estar de regreso en el hotel.

Pichilaguna

La travesía se hace en el vaporcito que sale para Petrohue; se desembarca en el Puntiagudo y de allí se sigue a caballo para el Pichilaguna, que es otro paraje encantador.

Después de visitar la lagunita, cuyas márgenes son accidentadas y llenas de vegetación, se regresa por la tarde en el mismo vaporcito, que vuelve de Petrohue. A la hora de la cena se arriba a Peulla.

Calbutue

El punto es histórico, pues por él pasaron los primeros exploradores en siglos anteriores, entre ellos el padre Menéndez. Se puede hacer la travesía en vapor, costeando la margen izquierda para llegar al puerto en tres horas y media. A corta distancia del desembarcadero, se encuentra la propiedad del conocido alpinista don Federico Reichert, profesor de la Facultad de Agronomía de Buenos Aires, quien pasa allí la temporada de verano. Desde sus dominios, hace frecuentes excursiones a los puntos inmediatos, para lo cual y a fin de acortar las distancias, ha adquirido una lancha a nafta.

Calbutue tiene hermosos panoramas que satisfacen al más exigente turista. Desde allí mismo se puede seguir para Reloncavi, una de las zonas más interesantes del territorio chileno.

Laguna del Encanto (18 kilómetros).

Una excursión que merece especial atención, por lo pintoresco del camino y bellaza del sitio, es la de Laguna del Encanto, distante 18 kilómetros. Los contornos son primorosos, no solamente por las selvas, sino también por la flora, entre la que se cuentan los cartuchos blancos, morados y rosados; helechos y plantas con diversidad de colores. La travesía se hace cómodamente en mula.

Arroyos y Cascadas

Por la margen izquierda del lago y en las horas de la mañana, se puede excursionar en bote a los arroyos Bruto y Bravo que ofrecen bonitas cascadas. Se desciende y se interna en la selva para observar de cerca atractivos que no se alcanzan a distinguir desde el lago.

El instinto de las cabalgaduras

Los caballos que cada día por medio se embarcan en lanchones para Petrohue, destinados a la conducción de pasajeros, deben ser reembarcados necesariamente por la tarde, pues si se les deja en el extremo opuesto, hay la seguridad de perderlos. Están tan acostumbrados al viaje y a los campos de la Peulla, que si el barco regresa sin ellos se arrojan al lago y le siguen. El instinto a la querencia les pierde. Se sostienen a flote durante largo tiempo, pero como no es posible salvar la distancia de 35 kilómetros que tiene el lago, terminan por ahogarse.

Construcción de caminos

En diversas ocasiones se ha tratado de salvar las dificultades que hoy se oponen para establecer fácil comunicación entre Bariloche y Puerto Blest, habiéndose proyectado amplios caminos que, desgraciadamente, aun no se han podido deslindar. Hace varios años se hizo un presupuesto para reparar los 11 kilómetros que separa dicho punto de Puerto Moreno, costeando las riberas del lago, que es el paraje más pintoresco de la región, cuyo costo era de 25 000 $. También se presupuestó en 35.000 $ la continuación del mismo hasta Puerto Llao Llao, en una extensión de 15 kilómetros, pero todos esos bien entendidos propósitos de prosperidad para Bariloche y sus alrededores, no se han podido realizar por falta de cooperación en el Gobierno. El vecindario se propone, con tal motivo, entablar reiteradas gestiones ante el nuevo Presidente a fin de obtener esos beneficios, lo cual redundará en pro de la localidad y del mismo turismo, que en la actualidad tropieza con serios inconvenientes para trasladarse de un punto a otro.

Si se canalizara, por ejemplo, el rio Moreno, podrian entrar los vaporcitos hasta casa de Piedra, sobre la propiedad de don Bernardo Boock y de allí cruzar en automovil hasta Bariloche que dista solamente 17 kilómetros. Este proyecto fué concebido por el señor Frey, pero como los demás ha quedado para mejores días. También se espera que el Gobierno mande efectuar reparaciones en los caminos que con-

duce: de Puerto Blest a la laguna de los Cántaros; el de Bariloche al lago Mascardi, que ha sido presupuestado en 30.000 $, obra que dará fácil comunicación con el Bolsón, el paraíso andino; el que sale de Nahuel Huapi, costea el lago y llega a Puerto Manzano, río Correntoso y Última Esperanza, que costará 15.000 $. Los vecinos de esta región se han comprometido, si es que se lleva a cabo la obra, de conservarlo a sus propias expensas y repararlo cuando sea necesario.

Otro proyecto de importancia y trascendencia fué el que planeó el geólogo señor Beally Willis hace varios años para ir directamente por tierra hasta Llao Llao; cruzar el Brazo de la Tristeza; abrir picadas por la falda del Cerro Capilla; costear siempre el lago y llegar a Puerto Blest. El costo de esta obra era de 100.000 $, entrando en ello la construcción de dos puentes de hierro, a estilo de los que existen en Suiza para salvar los precipicios que forman las montañas. Estos trabajos culminarían los deseos del vecindario que aspira con legítimo derecho a convertir la región en el punto obligado y céntrico del turismo americano. Siempre que el Superior Gobierno preste la cooperación necesaria, se podrá llegar a la realización de tan importantes y saludables tendencias, propiciando así el engrandecimiento de la esplendente zona.

Región de los lagos

Según los proyectos que existen a la sanción del Poder Ejecutivo, la región de los lagos ocupará desde Aluminé al sur hasta la línea que cruza el Lago General Paz, quedando dentro de ella los lagos Huechulaufquen, Lolog y Lacar, con las poblaciones Junín y San Martín de los Andes.

Rio Frías de Puerto Alegre a Blest

El festín de los leones

Origen de un nombre

Cuando en la soledad de los ranchos araucanos se invoca la memoria de aborígenes y salen a colación las proezas de tribus desaparecidas, una especie de recogimiento y melancolía invade los espíritus, con esa pena profunda que impone lo irremediable.

Una noche que había acampado a la orilla del Pichileufú y mientras una vieja india, que hacía de maestra, muy ladina y conversadora, atizaba las brasas de campero fogón, se me ocurrió preguntarle a que respondía el nombre del Cerro de los Leones, que los naturales invocaban con cierta veneración.

— Ah, señor! me respondió. Ese fué el campamento y la tumba de nuestros antepasados.

Me interesó la fe con que la indígena hablaba de la tradición y le pedí me refiriera el origen.

— Es una historia muy larga de contar, me dijo. La hemos aprendido de nuestros padres y éstos de los abuelos. Así se ha ido trasmitiendo de siglos en siglos para que no se olvide la memoria de quienes habitaron estas montañas y estas selvas.

— ¿De manera que el Cerro tiene algo de sagrado para Vds.?

— Sí, señor. Encierra un recuerdo muy grande para los pobres indios que por aquí se ven. Así como Vds. tienen sus campañas patrias, también tenemos la nuestra, con la diferencia que es más antigua y brava, porque hemos defendido lo propio hasta caer rendidos por la fuerza de las armas y de eso que Vds. llaman civilización.

Doña María — como se llama la vieja india — quedó un momento pensativa, absorbida tal vez por reminiscencias de la dinastía hasta que le volví a la conversación invitándole con un cigarro de hoja. — Cuénteme, doña María, la tradición del Cerro, que me interesa — agregué.

— Aguárdese don — me respondió — que voy a echar estas leñitas para calentar el rancho y en seguida le haré el gusto.

Apiló algunos calafates secos, se acomodó en un banco de estacas, encendió el cigarro con grueso tizón y mientras arrojaba bocanadas de humo empezó así el relato:

— Eran los primeros años, cuando todavía los blancos no habían invadido nuestros dominios. Marue Piutullanca, de pura sangre araucana, joven y bien plantado había heredado la valentía de su padre, un viejo y temerario cacique, que toda la vida la había empleado en combatir con otras tribus de la región para someterlas a su autoridad. Lo único que le amargaba era el no haber podido conquistar y dominar a los feroces vuriloches, los antropófagos de las serranías inmediatas al Tronador.

Marue se crió así con enseñanza de ferocidad y confiado en que no tardaría en substituir al padre en el mando.

Cuando en horas de conciliábulos oía contar los heroísmos de otras tribus, Marue se exaltaba y pedía le mandaran a combatir con los rebeldes para colocar a sus plantas toda la región de Arauco. Se traslucía ya, en sus instintos, lo que llegaría a ser con el tiempo. Muchas veces abandonaba el

toldo y se internaba en la selva sin más compañero que el arco y las flechas para ejercitarse en el tiro contra los pumas y huemules. Regresaba por la noche triste y desesperado, por no haber encontrado ser alguno con quien pelear. Las fieras no le resultaban para la lucha. Ambicionaba enemigos humanos, aunque fueran más superiores en fuerza.

Eran otras tribus a quienes quería guerrear para aumentar así el prestigio que soñaba.

En noches de calma, cuando la rueda y el beberaje se hacía general, oía contar a los viejos las sangrientas invasiones de los vuriloches y las bárbaras costumbres que demostraban para los que caían a sus manos. Los cuentos adquirían contornos sombríos cuando se hablaba del descuartizamiento de cautivos, cuyos trozos de carne se repartían entre los fogones, para ser convertidos en suculentos manjares de los vencedores. Era el momento en que Marue se alzaba con fiereza; clavaba la lanza en medio del círculo y profería amenazas de muerte y exterminio contra las tribus del Tronador. La sangre destructora le enfurecía y llegaba a maldecir a los que se sentían influenciados por el terror.

Una mañana que dijo haber soñado con mundos desconocidos, abandonó las tolderías que estaban a orillas del Niriuhau y caminó al azar por la costa del lago de los Tigres. Anduvo merodeando hasta que llegó a una playa lejana donde se detuvo: había sentido murmullos y exclamaciones en una lengua que no entendía. De pronto, sus ojos se fijaron, a través de las malezas, en la figura de una mujer que accionaba con ademanes extraños. La inesperada aparición lo dejó confuso. Sobre la ribera, una india joven, cubierta la cabeza con hojas de árboles y medio desnuda había penetrado a las aguas; juntaba las manos y las agitaba en dirección al sol como si desparramara agüerías. Trazó signos de bru-

jerías, y cuando parecía que había terminado, se acostó sobre la playa, enterró la cabeza en la arena y empezó a echarse piedritas por todo el cuerpo. Después quedó como aletargada. Marue, que seguía los movimientos con avidez y sorpresa, concibió en seguida el rapto. Se avalanzó sobre la hechicera, le sujetó entre los brazos, le levantó en peso sin cuidarse de los alaridos y esfuerzos que hacía la presa y emprendió la carrera para el Niriuhau.

Cuando entró a las tolderías, un clamor de sorpresa y admiración cundió por toda la tribu. Marue había substraído la reina bienhechora de los vuriloches. Era Aruel, la india más linda de los salvajes, hija de un famoso cacique, que profetizaba los contrastes o triunfos que les esperaba. Marue alegó en descargo que la había sorprendido haciendo sortilegios contra los puelches.

Los caciques subalternos se reunieron en seguida para deliberar, conviniendo en que no tardarían en ser atacados por los vuriloches para salvar y rescatar la reina. Se mandó preparar las armas y se desprendieron avanzadas para prevenir el ataque.

No había pasado mucho tiempo, cuando llegó cierta mañana un bombero centinela, dando terribles alaridos: la tribu enemiga se acercaba. Por el costado del lago avanzaban los vuriloches con figuras monstruosas, agitando plumas y símbolos de muerte. En cinco minutos la indiada estuvo de pie en actitud de combate. Al poco rato se sintieron ecos de guerra y se vió la infernal polvareda que levantaban. La invasión fué rápida y decisiva. Al entrar en las llanuras, se abrieron en larga fila para cubrir la extensión que ocupaban las tolderías. Entraron al asalto con terrible gritería para causar espanto. Los puelches, que ya estaban preparados, salieron al encuentro con formidable descarga de flechas y piedras. Durante varias horas y mientras contaron con su-

ficientes elementos bélicos, consiguieron detener el avance, pero al faltarles las púas, se lanzaron al entrevero combatiendo a lanza y cuerpo a cuerpo. Fué el momento más culminante de la carnicería: cientos de combatientes de una y otra parte quedaron tendidos de muerte. Marue ocupó el primer puesto con temeraria bravura. El empuje de su lanza, vigorosa y diestra, hacía víctimas por todo el círculo donde saltaba y acometía. Los vuriloches retrocedían espantados ante la valentía del guerrero que tan fieramente les acosaba. El cacique mayor, combatía a su vez por el extremo opuesto, defendiendo las tolderías y poniendo a prueba el heroísmo de la raza. Pero no toda la tribu era del mismo temple. El número infinitamente superior de los vuriloches y la fama de caníbales de que gozaban, infundía pavor en las filas.

Fué esa la causa principal de desaliento y desmoralización que cundió entre los puelches y que los asaltantes aprovecharon. Estimulados por el aspecto pavoroso que presentaban con las caras y cuerpos pintados, llevaron formidables ataques abriéndose paso con estridentes alaridos, gestos y contorsiones de ferocidad. El empuje terminó por desconcertar a los enemigos haciéndoles perder terreno. Retrocedieron hasta las tolderías donde las indias gritaban desaforadamente para darles valor. Marue que vió el peligro de la retirada, se deslizó hasta el toldo, sacó la india cautiva y salió con ella a cuestas en dirección al Cerro. Su propósito era buscar refugio y fortificarse en las alturas para combatir con doble ventaja. Cuando los indios se apercibieron que Marue corría para el Cerro se aglomeraron en confusión, hicieron el último esfuerzo de resistencia y en seguida fugaron en tren de derrota. Treparon las cuestas y llegaron al borde de las cavernas que siempre habían respetado como inaccesibles. Acobardados por la algarabía del combate, la caída de

numerosos compañeros y el terror que les infundían los vuriloches, se precipitaron al interior de las cuevas, donde precisamente los leones habían formado sus guaridas. La invasión repentina atemorizó a las fieras que, al verse acosadas en la obscuridad salieron bramando en tropel para encontrarse fuera con los grupos que escalaban la montaña. Los leones ya enfurecidos atacaron a los vuriloches sembrando el pánico por todas partes. El desbande fué general. Cayeron como espantosa avalancha sobre los indios, produciendo numerosas víctimas. La furia de la lucha había enardecido a las fieras que, hambrientas de sangre humana, desgarraban los cuerpos, sacudían los despojos y los lanzaban por las pendientes. El cuadro no podía ser más horroroso. Parecía que la bárbara jauría hubiera sido mandada por voluntad suprema en auxilio de los puelches. Los vuriloches que marchaban a retaguardia, al ver la extraña y siniestra aparición, volvieron la espalda y aterrorizados emprendieron la fuga abandonando el campo que iban a conquistar. Mientras tanto, las fieras que rugían de furor continuaron persiguiendo los dispersos que corrían por laderas y planicies.

La tribu desapareció así en desorden y aniquilada.

Cuando a la madrugada siguiente los indios empezaron a salir de las cuevas, un campo de desolación y muerte se les presentó por las riberas del Niriuhau. Los primeros reflejos de la mañana alumbraron aquel fúnebre escenario donde blanqueaban los esqueletos de las víctimas, cuyas carnes habían sido desgarradas y devoradas. Las fieras, hartas de carne humana reposaban las fatigas de la digestión tendidas sobre las ensangrentadas arenas del combate.

Puelches y vuriloches habían pagado el tributo de ferocidad con el sacrificio de sus cuerpos destrozados por los leones.

Después del suceso, jamás se atrevieron a invadir la zona.

Quedaron convencidos que los puelches habían adiestrado las fieras para combatir.

Desde entonces quedó consagrado el Cerro con el nombre de los Leones.

Restablecido el orden, Aruel fué proclamada Reina de los Puelches, celebrándose a la vez el desposorio con su raptor el cacique Marue.

Aruel fué digna de la tribu por su adhesión y abnegación. Vaticinaba a los súbditos y éstos creían con absoluta fe en las predicciones.

— En noches de calma — siguió diciendo doña María — cuando los vientos de la Cordillera se cansan de azotar las paredes del Cerro, algunas luces como candelas cruzan por la boca de las cuevas para señalar el sitio donde murieron tantos valientes de la raza. Por eso dije al principio: que fué el fuerte y la tumba de los príncipes de la raza.

Y no me haga contar más, don, porque sino voy a soñar esta noche con el alma de los Caciques y los indios asados.

— Bueno Doña María; muchas gracias por el cuento.

Laguna Frías

Notas diversas

Hace próximamente dos años, que al costado del camino central, se encuentran apilados algunos miles de ladrillos, destinados a la construcción del edificio para el Banco de la Nación Argentina. Había el proyecto de establecer una sucursal, pero como todo lo que se relaciona con Bariloche, no pasó de proyecto. Los buenos deseos del presidente, quedarán seguramente para cuando lleguen otras generaciones.

La población de Bariloche es sumamente tranquila. No es por falta de carácter, sino por las consecuencias que traen aparejadas las incidencias. Un sumario cualquiera, tiene que ser elevado y resuelto por el juez letrado de Viedma y esto, como es natural, representa doscientas y tantas leguas de viaje a caballo y otras tantas de vuelta. De manera que los irascibles contienen los ímpetus belicosos, ante la posibilidad de un viajecito forzado, en semejantes condiciones.

En la localidad se pueden adquirir terrenos de 50 metros por 50, con solo presentar una solicitud y abonar 10 $ de papel sellado.

La única dificultad está en conseguir el título de propiedad. En la planicie superior, quedan todavía algunos lotes

disponibles. En cuanto a quintas y chacras, también quedan varios lotes, pero no faltan quienes digan que han sido incluídos en el parque nacional, cosa que todavía se está por resolver.

En Bariloche está en minoría el elemento femenino. Es por tal motivo que el registro civil interviene rápidamente en cuanto llega una forastera. Las candidatas tienen donde elegir. Una señora radicada allí, se quejaba últimamente del servicio, y al preguntársele si era malo, respondió:

— No es porque sea malo, sino por el poco tiempo que permanecen en la casa. Al mes de estar ya han encontrado marido. Con ésta, que llegó hace 20 días, van cuatro que se me casan.

Elemento de servicio más o menos joven, que arriba, en seguida encuentra candidato. No estaría de más que la Defensoría de Menores estableciera un asilo de recluidas por aquellos pagos.

En casa del ingeniero naval don Otto Muhlendfordt, administrador de la Isla Victoria, se conservan algunos esqueletos, calaveras, tibias y objetos diversos encontrados en el interior de la Isla y Península San Pedro, que se atribuyen a los primitivos indios.

Los objetos deben corresponder a la época de las misiones jesuíticas, por cuanto en San Pedro estuvieron establecidos los padres Mascardi y Laguna. En cambio, Isla Victoria y Huemul, estuvieron habitadas por los indios Puelches.

Tiene tal extensión el territorio de Río Negro, que según cálculos bien formulados, puede alojar alrededor de 4 millones de personas. Actualmente cuenta solamente con 40.000 habitantes.

Son frecuentes las quemazones que se producen en los bosques inmediatos a Nahuel Huapi, debido a los cazadores y gente extraña que se interna y que, al hacer fuego, no tienen la precaución de apagar los fogones. Las quemazones se prolongan, muchas veces, hasta diez días y aun más. Solamente en el Seno de la Trinidad, paraje inaccesible, no han ocurrido tales destrucciones.

El famoso Cerro de los Leones, fué ocupado en el siglo XVI por los indios Puelches, descendientes de los Pogyas, quienes hablaban el mismo idioma que los de Chiloe y Calenches que habitaban al sur de Nahuel Huapi. El idioma Puelche era igual al Araucano, formado por ecos extraños como graznidos de pájaros.

Las indios usaban pieles de puma, guanaco y plumas de aves, muy limpios y pintados. La especialidad de los guerreros estaba en el colorinche y el plumaje, para imponer respeto. Usaban bolas de piedra o laqui para combatir; arcos con flechas y lanzas de bambú con piedras afiladas y alargadas en forma de daga.

Las mujeres vestían a media espalda con pieles de tigre o de guanaco, collares de huesos y piedras de colores que ellas mismas se arreglaban.

Chupa Sangre y las violetas amarillas, son dos plantas que despiertan la justa admiración de los que cruzan por aquellos campos.

La primera, se encuentra entre las grandes extensiones de «neneo» en la travesía de Neuquen a Pilcaniyeu. Chupa Sangre, es una tunita muy espinosa que en el centro desarrolla una vara corta y sobre ella una flor blanca en forma de tulipán, con bordes salmonados y rojos. Es una artística flor, difícil de conservar.

Las violetas amarillas, se encuentran en casi la mayor parte de los campos de Nahuel Huapi y sobre todo, en los alrededores de Puerto Blest, los Cántaros y la Cumbre. Entre la selva se ven largas extensiones, confundidas con los bosques de aljabas.

Camino de la cumbre entre Laguna Frías y la Peulla

Justicia y reparación

La descripción de la pintoresca e interesante zona andina del sur, sugiere algunas consideraciones que no pueden quedar en silencio, porque emanan de observaciones recogidas durante largo y paciente viaje, realizado al través del privilegiado circuito.

Después de recorrer la extensa zona de los lagos y comparar la obra del tiempo, con la que ha aportado la energía humana, se balancea con profundo pesar, lo poco que se ha hecho para justificar el lema «por la civilización» con que los exploradores bregaron desde la época de la conquista.

Las primeras luchas para desalojar al salvaje; las campañas armadas para reducirle o exterminarle y, por último, los reiterados litigios de límites con la nación vecina, no ha sido suficiente argumento para que el Gobierno tendiera su manto protector sobre aquella riqueza territorial.

La indolencia criolla ha dejado que la vida moral y material marchara al azar, olvidando que Nahuel Huapi puede ser un emporio de labor y de industrias. Han pasado varios años, desde el momento en que se afianzó la posesión de tan prodigiosa región y, sin embargo, poco o nada se ha hecho para intensificar su porvenir. Los pobladores, que en horas de entusiasmo llegaron a Bariloche poseídos de energías y anhelantes de progreso, tuvieron que emigrar al poco tiempo, amargados por el olvido a que eran relegados.

La localidad llegó a ocupar por un momento la atención de los hombres de empresa; de capitalistas y de los aspirantes

a nuevas orientaciones. Todos ellos se congregaron en la zona, con ansias de trabajo y prosperidad, esperando que un día u otro llegaría el prometido ferrocarril, que se proyectaba como recurso salvador. Desgraciadamente esas ilusiones y esperanzas se desvanecieron más tarde. Esto dió motivo para que los pobladores reclamaran y pidieran justicia; nada más que justicia y cooperación, en la misma forma que se dispensa al último villorio. Pero, ni siquiera eso se consiguió. Y así, en lugar de prosperar Bariloche, fué debilitándose su prestigio hasta que llegó la triste realidad de la decadencia.

En aquel pueblo de 1200 habitantes, no existe un sólo edificio que lleve el sello oficial; no hay casa para el juzgado de paz; de policía, ni siquiera para escuela. No se ha invertido un centavo en obras públicas.

Para colmo del mal, los pobladores honestos, los bien intencionados, los que se establecieron de buena fe y en tal carácter compraron pequeñas fracciones de tierra destinadas al porvenir de sus hijos, esos fueron obligados a emigrar, no solamente por la falta de protección, sino también por la dilación en el otorgamiento de títulos. Si tal requisito se hubiera cumplido, el arraigo habría dado frutos. Van transcurridos más de diez años sin que a los vecinos se les haya reconocido la propiedad. En cambio, los intrusos abundan, y esto, como es natural, ha muerto las energías y esperanzas de quienes tenían cifrada la salvación, en una ley que les estimulara. Hasta el mismo señor Anchorena que recibió en cesión la hermosa Isla Victoria, tuvo que restituirla al Gobierno, convencido de la inutilidad de gestiones para conseguir obras superiores de orientación comercial e industrial.

Allí existen miles de leguas de bosques, minas de petróleo, carbón, cobre, plata, hierro y cal, que evidencian riquezas naturales. Si el Gobierno intensificara la obra cooperadora

de engrandecimiento, la reacción progresiva sobrevendría en poco tiempo.

La única obra de aliento realizada en beneficio de Bariloche, ha sido la creación de una línea de automóviles entre el Neuquen, planeada y proyectada por el Gobernador don Eduardo Elordi y auspiciada por el Director de Territorios Nacionales. El doctor Isidoro Ruiz Moreno que ha recorrido toda la zona del Neuquen y Río Negro, tuvo muchas iniciativas plausibles, pero sin resultados positivos. Tropezó siempre con el eterno argumento de la falta de fondos, que sirve generalmente para desbaratar los mejores proyectos. En el haber de los adelantos, sólo se puede contar el arreglo del camino general por medio de escasas y aisladas cuadrillas de peones costeados pobremente.

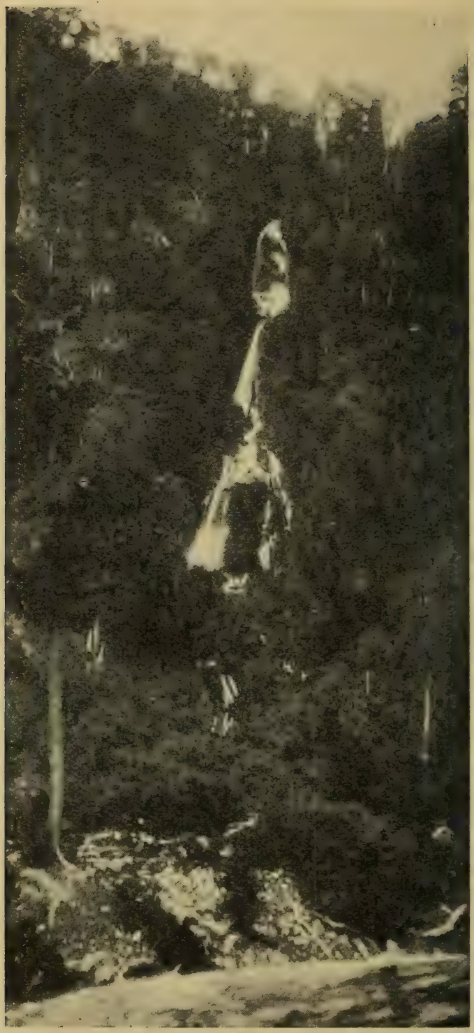
Son los únicos funcionarios a quienes se les debe reconocer una acción decidida en favor de la región.

Si algún día se cortara el nervio de las comunicaciones por medio de los automóviles, Bariloche volvería a la obscuridad, desapareciendo el impulso de vida moral y material que recibió en momentos de feliz iniciativa. Aun más: se anularían las recientes orientaciones turistas, que han empezado a cundir entre los amantes a viajes y bellezas naturales.

Justo es que al emitir esas consideraciones e inspirado en alto sentimiento argentino, se invoque el patriotismo del nuevo Presidente de la República, para que tienda la vista hacia aquel territorio y repare los errores de otros gobiernos, que jamás se preocuparon de aquel rincón andino, tantas veces debatido.

Nahuel Huapi, por su tradición de 400 años, su historia y belleza, reclama justicia y reparación.

¡Ojalá que sea oído!



Lago Esmeralda. Cascada de la Peulla

Cuentos y anécdotas

En la solitaria vida de aquellas regiones, donde los pobres indios pasan horas de miseria, amargados por el recuerdo de lo que fueron, sin haber logrado sentir los efectos de la pregonada civilización, ocurren cuentos y anécdotas que, aun cuando no corresponden a la índole del libro, merecen consignarse como detalles curiosos, ingenuos y cómicos, si se quiere, sobre las extravagancias de aquéllos. He aquí algunos de ellos:

Cierto día murió al nacer el hijo de un indio que tiene su rancho por el lado de Anecón Grande, distante cuarenta leguas de Bariloche. No faltó un bolichero que le indicara el deber que tenía de dar cuenta al Registro Civil para cumplir con la ley. El indio estaba esquilando la majadita y se le hacía penoso trasponer la distancia a caballo. Ante la perspectiva de ir preso — como ellos entienden que se castigan estas cosas — resolvió emprender la jornada. Llegó al pueblo, después de dos días de viaje y, al encontrarse con el Juez de Paz, le dijo:

— Buen día, don Aníbal, juez amigo.

— Buen día Manuel. ¿Qué le ocurre?

— Ha muerto un hico.

— ¿Y has venido a dar cuenta?

— Sí, juez.

Don Aníbal le tomó el nombre, referencias, etc., y cuando finalizó el acta, agregó:

— Bueno amigo, ya está despachado.

Pero, como el indio seguía de pie y sin retirarse, le volvió a preguntar.

— ¿Tiene algo más que decir?

— Sí, juez amigo.

— ¿Qué más?

— Mujer también enferma!

— Bueno, pero eso no me importa.

— Sí, también a mí.

— ¿Haber cómo es eso?

— Etoy equilando — respondió el indio en su media lengua. Rancho etá lecos y no querer volver. Poné también, juez amigo, nombre de mujer por si se muere.

El hombre era prevenido y quería evitar otra galopada de 80 leguas.

Un jefe del ejército que hoy ocupa el mando de un batallón, era teniente y desempeñaba, hace 20 años, una comisión por el lado de Las Lajas, donde existía destacamento militar. Algunos indios sometidos se habían agregado para servir de bomberos o de baqueanos. Entre ellos, se encontraba uno de nombre Juan, que frecuentemente salía a boleadas o cacerías. Era valiente y taimado. Cierto día que el teniente recorría los montes con ocho soldados a cuatro leguas de distancia, se encontró en el camino con Juan que traía un caballo de tiro.

Con la vivacidad criolla de los oficiales de caballería, que siempre están en tren de aventuras, se le ocurrió dar un susto al indio y al acercarse le mandó hacer alto.

— ¿De dónde vienes? — le preguntó.

El indio guardó silencio.

— ¿Dónde has robado ese caballo? — le volvió a repetir.

El indígena seguía callado.

El teniente cambió algunas palabras en secreto con el cabo y le mandó bajar.

Juan obedeció.

— Bueno, ahora te voy a fusilar por ladrón! — le dijo.

Acto continuo descendieron los milicos, prepararon las armas y avanzaron cuatro al frente.

El indio, sin conmoverse, se dejó vendar los ojos; dobló las rodillas y quedó a la espera. Sonaron cuatro tiros y Juan rodó por el suelo con un formidable golpe en el pecho. El teniente se lo había aplicado, para complemento del simulacro. El indio ni se movió.

El teniente montó a caballo y siguieron viaje. Cuando se habían alejado veinte cuadras, volvió la vista y notó que Juan todavía seguía sin moverse.

A los cinco días siguientes y al regresar al cuartel, se encontró en la cuadra con el indio y le preguntó:

— ¿Y no te habían fusilado a vos?

— Sí, teniente.

— ¿Y que tal es la muerte?

— La gran perra, teniente, que cosa fiera había sido morir fusilao!

Juan que vive actualmente a la orilla del pueblo de Neuquen, cuenta siempre el percance como una hazaña de su vida.

— Buen día, Comisario!

— Buen día, amigo, — ¿qué se le ocurre?

— Venía pa decirle, que ya llevamos tres permisos y que ahora...

— Que ahora, ya es hora, de que entierren el angelito!

— Todavía no señor, si es que Vd. nos da permiso. A doña Rudecinda se le ha ocurrido llevarlo esta noche pa dar las últimas gueltitas y...

— Me parece que ya el pobre chico ha dado muchas vueltas y que debe estar cansado. Primero fué doña Ramona; después la alemana; anoche don Jaime y ahora doña Rudecinda. ¿Y no les da asco andar con el cajoncito por todas partes?

— Si en tuavia está güeno!

— Que ha de estar bueno, si ya anoche apestaba el olor.

— Pero no lo sentimos con el entusiasmo del baile.

— Bueno, pero que sea la última vez y mañana tempranito lo entierran.

— Pierda cuidao señor Comisario. Adiocito.

Y el hombre salió satisfecho de las gestiones y entusiasmado de dar el último bailongo en honor del pobre angelito.

Son costumbres indias, estas, que todavía no se han podido desarraigar.

Cierta mañana fué conducido preso un indio, acusado por una mujer de haberle robado unas salchichas que dejó colgadas sobre la ventana del rancho, para que se refrescaran.

— ¿Dondé están las salchichas? — le preguntó el Comisario.

— Están todas en barriga — le respondió.

— ¿Y por qué se ha apoderado de lo que no es suyo? No sabe que es un delito?

El acusado sintiendo cierto remordimiento, quiso ser sincero y argumentó:

Rio de Petrohue y el Puntiagudo al fondo

— Señor Comisario. La noche era tranquila; la luna estaba linda; la ventana abierta; las salchichas colgadas. Hasta vos Comisario te haces ladrón en ese momento!

El indio fué absuelto.

No deja de ser ingenioso el sistema que emplean los indios maleantes para robar haciendas y conducirlas a otros parajes, cruzando ríos o brazos de lagos.

Una vez en posesión de las vacas o bueyes, separan cuatro de ellos, los más fuertes y mansos y les sujetan un yugo por las astas como se acostumbra para arrastrar carretas. Luego les colocan encima la canoa amarrada con sogas, meten los terneros dentro y cuando todo está listo, le impulsan al agua. Los animales con la cabeza fuera de la superficie, sostenidas por la canoa nadan con mayor facilidad, ayudados por el conductor que se sirve del botador. En esa forma vadean cualquier río para llegar a parajes donde no se les puede perseguir. Por ese medio, substraen y conducen animales de uno a otro extremo de las islas, ríos y brazos de los lagos.

Cuando el ex Presidente de los Estados Unidos Mr. Roosevelt, cruzó en Noviembre de 1913 por Nahuel Huapi, le fué presentado un viejo cacique de 105 años, como ejemplo de la vitalidad de la raza Tehuelche. El indio no anduvo muy ceremonioso con el personaje americano y a poco de tratarle, ya le apeó el tratamiento, lo cual no dejó, por cierto, de causarle gracia a Roosevelt. No paró ahí la confianza del cacique, sino que extremando la amistad, se le fué al humo con un sablazo, que no estaba en el programa.

— Ché hombre lindo, le dijo: comprame boleadoras y dame 50 pesos que a vos no hace falta.

Roosevelt no se hizo repetir la propuesta y sacando de la cartera el billete se lo entregó recibiendo en cambio las boleadoras. Como complemento pidió a un amigo le sacara una fotografía con el indio, todo lo cual conserva como el mejor recuerdo de su paso por el país de los Tehuelches.

Hace varios años había un indio entre el personal de policía, a quien le daban frecuentemente instrucciones para que no hiciera barbaridades en cumplimiento del cargo. Casi diariamente se le daba cátedra de deberes y se le instruía sobre procedimientos para cuando tuviera que intervenir en sucesos delictuosos. Un día fué encargado de conducir dos célebres bandoleros a Viedma, donde debían ser juzgados por reiteradas fechorías cometidas en la región. La travesía de 230 leguas la emprendió a caballo. El indio era bravo y experimentado, de manera que no había peligro de fuga. Habían recorrido cerca de 60 leguas en cinco días, y todavía les faltaba otros 15 días para llegar.

Una mañana que el indio amaneció de mal humor, se acordó de la cátedra que decía «cuando los presos intenten fugar debe hacerse uso de las armas» y sin más trámite armó el fusil y les disparó dos tiros dejándoles muertos en el acto. El viaje y el proceso lo terminaba así rápidamente. Regresó a la Comisaría, dió cuenta que los presos se habían sublevado; que por tal motivo y de acuerdo con las instrucciones de la cátedra, tuvo que matarlos a tiros. Por tal hazaña, el indio fué condenado a varios años de cárcel.

El automóvil de la Gobernación, en viaje a Pilcaniyeu, corría a 55 kilómetros la hora, más arriba de Laguna Blanca, cuando repentinamente aparecieron en el camino varios indios montados a caballo. Al sentir las expansiones del motor empezaron a dar alaridos de espanto. Dando rienda y rebenque a los pingos, emprendieron la carrera por los senderos laterales. Cuando el auto pasó, se detuvieron sobre la cima de un serrijón, desde donde se quedaron atónitos observando la violenta marcha del coche. Sin duda pensaron que aquello era un monstruo sin patas.

Lo que cuesta el viaje

Comprende esta planilla el viaje de ida y vuelta de Buenos Aires a Bariloche.

Pasaje de 1ª clase de ida y vuelta de Constitución Neuquen	$	98.90
Cama idem, idem	»	13.40
4 almuerzos y 2 cenas en el tren	»	15.—
Propina a los camareros del comedor y camarote.	»	4.—
Una noche de estadía en Bahía Blanca, si se desea visitar la ciudad	»	10.—
Coche y propinas	»	2.—
Dos días de hotel en Neuquen	»	16.—
Pasaje de ida y vuelta, en automóvil, hasta Bariloche	»	250.—
Cena y hospedaje en Lonco Huaca y Laguna Blanca	»	14.—
Siete días de hotel, en Bariloche, a 6 $ diarios	»	42.—
Propina a los camareros	»	3.—
Alquiler de mulas, lanchas para navegar en el lago y otros gastos	»	60.—
Almuerzo en Cumallo	»	6.—
Extras	»	10.—
Total	$	544.30

— De Santiago de Chile a Buenos Aires por la Compañía Nacional de Transportes «Expreso Villalonga», inclusive camas en los coches dormitorios, el precio del boleto es de $ 157.85.

No están comprendidos los gastos que corresponden al viaje de Puerto Blest a la Peulla y Puerto Varas que son 52 pesos, sin alojamiento ni comida. Las tarifas van en capítulo aparte.

Si se continúa el viaje por Santiago de Chile para regresar por Los Andes, Juncal, Las Cuevas, Puente del Inca y Mendoza, el cálculo de ida solamente, hasta Bariloche, se reduce a $ 330.60.

A los turistas les conviene viajar libremente sin la tutoría de boletos especiales, circulares o de combinación por agencias particulares, que en la práctica no resultan. Esa clase de boletos, sólo son aplicables a los países europeos donde empresas mundiales como la de Th. Coock tiene establecidas sucursales en todo el Orbe, con grandes facilidades y comodidades para el mundo turista.

En la Argentina, no es posible que prosperen esa clase de empresas por falta de ambiente: al pueblo argentino le gusta viajar con toda clase de libertad, sin imposiciones; sin programas de estadías y hoteles que, al fin y al cabo, resultan doblemente costosos y molestos para el viajero.

Con esa clase de boletos el viajero corre el albur de quedarse sin alojamiento, porque los hoteleros prefieren los pasajeros que pagan al contado y no los de agencias particulares a quienes se les hace el 30 y 40 % de descuento como intermediarios y por comisión.

Cascadas y saltos del rio Petrohue (Chile)

Empresas de automóviles

Del Neuquen a Bariloche

Empresa «La Veloz» de Amaranto Suárez despacha los coches todos los lunes, en verano, haciendo el servicio con dos autos (F. N.) de 45 caballos. Tiene el mismo recorrido que los oficiales. Además, cuenta con tres coches para los casos extraordinarios, y una chata destinada a equipajes o encomiendas. Esta línea quedó inaugurada en Noviembre de 1915.

En la temporada de invierno el horario hasta el 30 de Noviembre rige solamente para los días 10, 20 y 30 del mes.

El precio del pasaje hasta Bariloche es de 125 pesos por persona de ida. Se paga también $ 1.25 por legua intermedia, de acuerdo con la planilla de distancias establecida.

De Zapala a San Martín de los Andes

Servicio de automóviles que presta la empresa de Singoni y Cía., efectuando cuatro viajes mensuales, saliendo todos los martes. El precio del pasaje de ida, es de 60 pesos.

Lo que consume el automóvil

En viaje de ida y vuelta a Bariloche durante el verano 20 latas de nafta y en invierno 22.

Distancias entre diversos puntos del territorio

De Esquel a Rawson	630	kilóm.
» Pilcaniyeu a Esquel	296	»
» Neuquen a Piedra del Águila	248	»
» San Antonio a Viedma	120	»
» Viedma a Comodoro Rivadavia por San Antonio	1165	»
» Tecka a San Martin de los Andes por Sarmiento	400	»
» Viedma a Patagones. (Se cruza el río en bote).		
» Zapala a Las Lajas	62 ½	»

Servicio de trenes y automóviles entre Buenos Aires, Neuquen, Pilcaniyeu y Bariloche

HORARIO DEL 15 DE AGOSTO AL 15 DE DICIEMBRE

ESTACIÓN	SALIDA	HORA	LLEGADA
Plaza Constitución. Único tren directo con dormitorios, hasta Zapala.....	Lunes	6.38 a. m.	A Neuquen 10.35 p. m.
Idem tren ordinario con dormitorios hasta Bahía Blanca solamente.....	Viernes	6.38 a. m.	» 10.35 p. m.
Idem hasta Bahía Blanca con dormitorios.....	Miércoles	9.45 p. m.	A Bahía 2.30 p. m.

— Boleto de 1ª clase ida $ 49.45. Camarote $ 6.50.

— Los trenes del lunes y viernes demoran solamente media hora en Bahía Blanca y el del miércoles está en combinación con el que sale de dicho punto a las 8 y 30 de la noche para el Neuquen. De manera que los pasajeros deben pasar 5 horas de espera en Bahía.

— Los pasajeros que salen por el tren del día viernes, deben pasar la noche en el Hotel del Neuquen para salir a la mañana siguiente con destino a Zapala.

— Los pasajeros del tren del día lunes duermen en el convoy que se detiene en Neuquen y salen a la mañana siguiente en el mismo tren.

AUTOMÓVILES A BARILOCHE

	SALIDA	HORA	LLEGADA
Neuquen	Lunes	6 a. m.	
Lonco Huaca.....	»		7 p. m.
Lonco Huaca.....	Martes	5 a. m.	
Pilcaniyeu.....	»		1 p. m.
Pilcaniyeu.....	»	2 p. m.	7 p. m.
REGRESOS:			
Bariloche.....	Jueves	6 a. m.	
Pilcaniyeu.....	»		11 a. m.
Pilcaniyeu.....	»	1 p. m.	
Lonco Huaca.....	»		7 p. m.
Lonco Huaca.....	Viernes	5 a. m.	
Neuquen	»		7 p. m.

— Desde el 15 de Diciembre cambia el horario de salida del Ferrocarril del Sud en la siguiente forma:

Salida de Constitución los días sábado a las 6 y 5 p. m. llegando a Neuquen a las 11 y 15 p. m. del domingo. A la misma hora saldrá los días martes directamente para Zapala, para llegar a las 11 a. m. del lunes.

— Los miércoles saldrá siempre el tren de las 9 y 45 de la noche.

TRENES DE REGRESO

ESTACIÓN	SALIDA	HORA	LLEGADA A BS. AS.
Neuquen. Tren directo con dormitorio.....	Viernes	7.40 p. m.	Domingo 6.42 a. m.
Idem, tren ordinario sin dormitorio hasta Bahía	Lun. y Miér.	5.30 a. m.	Martes y Jueves 9.20 a. m.

— El tren del viernes, es el que sale de Zapala y va directamente a Buenos Aires.

Lo mismo que a la ida, los pasajeros pernoctan en Neuquen o pasan algunas horas en Bahía Blanca a la espera de los trenes que salen por la noche para Buenos Aires.

LÍNEA A ZAPALA Y LAS LAJAS

ESTACIÓN	SALIDA	HORA	LLEGADA
Plaza Constitución..	Lunes y Viernes	6.38 p. m.	
Zapala.....	Miér. y Domingo		11.30 a. m.
Zapala. Salida del automóvil.....	Lunes y Jueves	7 a. m.	
Las Lajas.....	» »		12 m.

Boleto de 1ª clase, ida $ 58.55. Idem de cama $ 11.70.

Regresos:

Las Lajas. Salida del automóvil.....	Martes y Viernes	6 a. m.	
Zapala.....			11 a. m.
Zapala. Salida del tren, con dormitorio.....	Viernes	2.15 p. m.	
Idem sin dormitorio.	Martes	12.5 p. m.	
Buenos Aires.....	Domingo		6.42 a. m.
Idem sin dormitorio.	Jueves		9.20 a. m.

— El servicio de automóviles entre Neuquen y Bariloche solo está en combinación con el tren que sale el viernes de Buenos Aires. Los pasajeros demoran el día domingo en aquel Territorio para salir al día siguiente con destino a Bariloche.

Lago Esmeralda y volcán Osorno (Chile)

Travesía por Chile

De la estación Osorno del Ferrocarril del Estado sale tren directo todos los sábados para Santiago de Chile, recorriendo 956 kilómetros en 24 horas. El pasaje de 1ª clase de ida cuesta $ 49.60 chilenos y de 2ª, 33.20. El precio de la cama es de $ 18.

De Puerto Varas hasta Osorno, median 93 kilómetros que se recorren en tres horas. El boleto de 1ª clase, de ida es de $ 6.90.

En página aparte y al final del libro se consignan las tarifas de hoteles.

Viaje circular

Es sumamente interesante y pintoresco un viaje circular partiendo de Buenos Aires por Mendoza, Santiago, Puerto Varas, Bariloche y Neuquen. El recorrido es de 4321 kilómetros en la siguiente forma: De la capital a Santiago de Chile 1430 kilometros; de Santiago a Puerto Varas 1047; de Puerto Varas a Bariloche 170; de Bariloche a Neuquen 480 y de este punto nuevamente a Buenos Aires 1194 kilómetros.

El recorrido sería de 137 horas. Calculando los días de reposo, de excursiones, etc., se puede efectuar cómodamente el recorrido en un mes.

La travesía entre Puerto Varas y Bariloche, es encantadora y sin rival en el continente.

Servicio de vaporcitos en el lago Nahuel Huapi

TARIFAS

Vapor «Cóndor».	Por hora.....	$ 10.—
» »	Por viaje a Isla Victoria.....	» 5.—
» »	Idem a Puerto Manzano.....	» 7.—
» »	Idem a Puerto Blest.....	» 10.—
» »	Idem directo a Puerto Varas, sin comida ni alojamiento en el trayecto.....	» 50.50
» »	Idem de Puerto Varas a la Poulla	» 17.50
	Por vapor expreso durante el día, pagando el boleto en:	
	El lago Llanquihue.....	» 50.—
	Idem Esmeralda.....	» 30.—
Vaporcito «Nahuel Huapi» de la casa de Primo Capraro y Cía.	Por hora, siempre que el mínimun sea de cinco horas.....	» 5.—
» »	Idem por todo el día.....	» 60.—
» »	Por menor o mayor tiempo, convencional	

Son estas las únicas embarcaciones que prestan servicio público en el lago.

Tarifas de hoteles

Se cobra por persona y por día:

Hotel Sud Americano de Bahía Blanca	$	10.—	m/n
» Confluencia del Neuquen	»	8.—	»
» Neuquen en idem	»	5.—	»
» Lonco Huaca, con cena	»	4.—	»
» Mencué, ídem	»	4.—	»
» Crespo Carro en Cumallo, por almuerzo	»	2.—	»
» en Pilcaniyeu	»	3.—	»
» de los Lagos en Bariloche	»	6.—	»
» «Perito Moreno» en ídem, por un día.	»	6.—	»
» » » por más días a razón de	»	5.—	»
» San Martín en el lago Lacar, por día.	»	6.—	»
» Junín de los Andes, por ídem	»	6.—	»
» Las Lajas, por ídem	»	5.—	»
» Zapala, por ídem	»	6.—	»
Puerto Blest, por almuerzo	»	2.—	»
» Peulla	»	10 chilenos	
» Bella Vista y Llanquihue en Puerto Varas	»	8.—	»
» Chile-Argentina, en Puerto Varas	»	7.—	»
» en Ensenada del lago Llanquihue	»	8.—	»
» » » » almuerzo	»	3.—	»
Grand Hotel en Osorno	»	7.—	»
Lago Perehueico, almuerzo	»	4.—	»
En Puerto Huanun, »	»	5.—	»

— Los propietarios de hoteles de Bariloche se encargan de proporcionar caballos o medios de movilidad a los turistas.

Los hoteles tienen garaje para automóviles, cocheras y caballerizas.

— En Petrohue no existe hotel. Los pedidos de lunch se sirven en el vaporcito que sale de ese punto para la Peulla.

Automóviles de Zapala

En Zapala ha quedado establecida, desde el año anterior, una empresa de automóviles denominada «La Argentina», a cargo del señor Francisco Polledo, destinada al servicio de pasajeros y equipajes entre dicha estación terminal del Ferrocarril del Sud y Las Lajas. Existiendo caravanas o pasajeros empeñados en llegar a los baños Copahues, los autos pueden hacer la travesía hasta dicho punto, cobrando 400 $ por viaje de ida y otro tanto de vuelta. Los pasajeros pueden conducir gratis hasta 20 kilos de equipaje.

Cobra por pasajeros entre Zapala y Las Lajas 20 $ m/n.

La empresa cuenta con un doble faetón de 45 H. P. y otro de 40.

También hace la travesía de Junín y San Martín de los Andes, cobrando 60 $ por pasaje hasta el último punto.

Cascada de Casa Pangue

ÍNDICE

Pág.

Algunas consideraciones 7
Un poco de historia 11
Detalles retrospectivos 13
La ruta de Menéndez 17
Camino de los Vuriloches 18
Diversas exploraciones 19
Los Vuriloches 20
Viajes del padre Menéndez 22
Nómina de exploradores 23
En viaje 25
Neuquen 27
Automóviles oficiales en Neuquen 31
Río Negro 34
Línea a Zapala 39
De Neuquen a Bariloche 40
Kilometraje de Neuquen a Bariloche 47
Bariloche 49
Nahuel Huapi (su origen) 67
Cifras del turismo 67
Ascensión al Campanario 69
Excursiones por el lago 70
Un hotelito en casa Silva 71
Flora y Fauna 76

Pág.

Excursiones a realizar.

Punto de partida: Bariloche.... 79
De Bariloche a Puerto Moreno y Lago Gutiérrez..... 80
» Puerto Moreno a Puerto Pañuelo..... 81
» Potthoff a Península San Pedro..... 82
» Potthoff a Puerto Pañuelo..... 84
» Puerto Pañuelo a Llao Llao..... 86
» Laguna Morales al Lago Moreno Oeste..... 87
» los lagos Moreno a lo de Goye..... 88
Al Cerro Runge..... 88
» Ottoshoe..... 90
» Aserradero Boock..... 90
A la Playa Bonita y alrededores del lago..... 91
De Puerto Sabana al Brazo Huemul..... 92
Distancias entre puertos y Bariloche..... 94
Profundidad de los lagos..... 95
Tiempo de navegación..... 96
Distancias kilométricas en el lago Nahuel Huapi..... 98
De Bariloche al Brazo de la Tristeza y el Tronador... 100

Excursiones diversas.

De Bariloche al Cerro de los Leones..... 104
» Hahuel Huapi a Puerto Manzano..... 106
Al Cerro de la Catedral..... 108
» » » Ventana..... 109
A los lagos Gutiérrez, Mascardi y Guillelmo..... 110
Del Mascardi al Guillelmo..... 112

En la zona de Nahuel Huapi.

De Bariloche a Isla Victoria..... 114
Isla Victoria..... 115

Pág.

Gira por el lago Nahuel Huapi 118
De Isla Victoria a Puerto Tigre 119
» Puerto Tigre a Puerto Machete 119
» Puerto Machete al Rincón 120
» Rincón a Última Esperanza 120
» Última Esperanza a Dos Hermanas 120
» Dos Hermanas a Correntoso 120
» Correntoso a Península Beatriz 122
» Península Beatriz a Puerto Manzano 123
» Puerto Manzano a Brazo Huemul 123
» regreso a Isla Victoria 123
Casa de Administración, flores y jardines 123
La selva 124
Caída de árboles 125
Laguna Mercedes 126
Poblaciones 126
Puerto Radal 127
Lagunas 128
De Bariloche a Nahuel Niyeo y San Antonio 128
Extensiones de los lagos 130

Camino a la cumbre y zona chilena.

A Puerto Blest 133
Cascada Blanca 134
Puerto Blest 134
Laguna de los Cántaros 136
De Puerto Blest a Laguna Frías 137
Puerto Frías 138
Camino a la cumbre 138
Hito argentino 140
Salvajismo de la fronda 140
El Tronador 141
Casa Pangue 142
La Peulla 143

Pág.

El Osorno 144
De la Peulla a Petrohue 146

Peulla y sus alrededores.

A Cerro Techado 151
Arroyo Bonito 152
Pichilaguna 152
Calbutue 153
Laguna del Encanto 153
Arroyos y cascadas 154
El instinto de las cabalgaduras 154
Construcción de caminos 155
Región de los lagos 156
El festín de los leones 158
Notas diversas 166
Justicia y reparación 171
Cuentos y anécdotas 175
Lo que cuesta el viaje a Nahuel Huapi 183
Empresa de automóviles: De Neuquen a Bariloche 186
Lo que consume un automóvil 186
Distancias entre diversos puntos del territorio 187
Servicio de trenes y automóviles entre Buenos Aires, Neuquen, Pilcaniyeu y Bariloche 188
Travesia por Chile 192
Viaje circular 192
Servicio de vaporcitos en el lago 193
Tarifa de hoteles 194
Automóviles de Zapala 195

FOTOGRABADOS

Confluencia de los ríos Traful y Limay 33
Pueblo de Bariloche 41
Muelles del Puerto 48

Pág

La primera casa que construyeron los hermanos Wiederhold. 51
Chalet del geólogo señor Emilio E. Frey 55
Cerro de los Leones 65
La gran caverna del Cerro de los Leones 85
Camino de la costa 89
Playa Bonita 93
Isla Huemul 97
Laguna Morales 103
Puerto Pañuelo 107
Lago Moreno Este y Cerro López 111
Isla Victoria. Puerto Anchorena 117
Lago Correntoso 121
Coihues del río Correntoso 129
Brazo Blest. Cascada Blanca 132
Puerto Manzano 135
Lago del Espejo 139
El Tronador visto desde Casa Pangue. (Chile) 145
Lago de los Cántaros 149
Puerto Alegre en Laguna Frías 150
Río Frías de Puerto Alegre a Blest 157
Laguna Frías 165
Camino de la cumbre entre Laguna Frías y la Peulla ... 170
Lago Esmeralda. Cascada de la Peulla 174
Río de Petrohue y el Puntiagudo al fondo 179
Cascadas y Saltos del río Petrohue. (Chile) 185
Lago Esmeralda y volcán Osorno (Chile) 191
Cascada Casa Pangue 196

MAPA

De Nahuel Huapi y Bariloche 78

COMPAÑÍA DE HOTELES SUD AMERICANOS

FLORIDA 753 - Buenos Aires

HOTEL SUD AMERICANO

BAHÍA BLANCA

El más confortable de Sud América

: Instalación moderna :

SERVICIO ESPECIAL PARA BANQUETES, BAILES Y CASAMIENTOS

SERVICIO DE CUISINE DE PRIMER ORDEN □ RESTAURANT A LA CARTE

Telegramas: "HOTELSUDAM"

BALNEARIO Y HOTEL

= DE =

PUENTE DEL INCA

Este magnífico establecimiento situado en el corazón de la Cordillera de los Andes, cuenta con amplios y suntuosos departamentos, para familias, baños termales, excursiones al Cristo Redentor, Aconcagua, Laguna de los Horcones, tiro a la paloma, tiro al blanco, croquet y juegos para niños.

SERVICIO DE CUISINE DE PRIMER ORDEN

Por más detalles ocúrrase a la Administración

Compañía Hoteles Sud Americanos

753, FLORIDA - Buenos Aires

EMPRESA ANDINA DEL SUD

VIAJE EN DOS DÍAS ENTRE LOS LAGOS LLANQUIHUE (Chile) Y NAHUEL-HUAPI (Argentina) A TRAVÉS DE LA

Suiza Sudamericana

LAS COMBINACIONES SALEN:
De Puerto Varas (Llanquihue) los días Martes a las 7 a. m
De Bariloche (Nahuel-Huapi) los días Jueves.

DE BUENOS AIRES AL NAHUEL-HUAPI en 8 días vía MENDOZA-LOS ANDES, con 1 día de descanso en Santiago, Osorno y Puerto Varas, respectivamente, o

VÍA NEUQUEN, 5 días, en combinación con el servicio de automóviles (Neuquen-Bariloche).
Parte de los trayectos entre los lagos se hace en automóviles.

TARIFA DE PASAJES Y FLETES

PASAJES PRIMERA CLASE:

	m/ch.	m/n.
Entre Puerto Varas y Peulla	35.—	25.—
» » » » Bariloche	105.—	70.—

FLETES EQUIPAJE:

	m/ch.	m/n.
Entre Puerto Varas y Peulla...	0.15	0.10
» » » » Bariloche....	0.30	0.20

Combinación expresa todos los días a pedido anticipado, pagando además del boleto los vapores expresos:

	m/ch.	m/n.
En el Lago Llanquihue	100.—	70.—
» » Todos los Santos	70.—	50.—
» » Nahuel-Huapi	120.—	80.—

EXISTEN HOTELES EN TODAS LAS ESTACIONES

NOTA. — Equipaje libre 20 kg. por boleto. Se admite solamente 46 kg. por equipaje. Mayor cantidad será despachada como carga.
No se admite como equipaje bultos de mayor peso que 46 kg. y volumen 100-50-40 ctm.
La Empresa no asume responsabilidad alguna por accidentes y retrasos en el viaje o en el transporte del equipaje o pérdidas del mismo.

R. ROTH.

ESTABLECIMIENTO ASERRADERO

DE

Primo Capraro y Cía

Explotación de bosques en los alrededores del Lago Nahuel Huapi.

Corte de maderas y aplicaciones de las mismas a todas las industrias.

Construcción de chalets y palacetes en madera, modelo de la casa "Los Cipreses", de D. Emilio E. Frey, de D. Conrado Molina y Hospital Vecinal.

La casa opera en toda clase de construcciones, ventas de madera, etc.

Dispone de embarcaciones que navegan en el lago, para el transporte de materiales.

Casa principal en BARILOCHE

SERVICIO DE AUTOMÓVILES

"LA VELOZ"

ENTRE NEUQUÉN Y BARILOCHE

(Línea Buenos Aires, Neuquen, Bariloche, Lago Nahuel Huapí y Chile)

HORARIO

Salidas de NEUQUÉN	Los Lunes	a las	5 a. m.
Llegadas a MENCUÉ.....	» »	»	7 p. m.
Salidas de »	» Martes	»	5 a. m.
Llegadas a BARILOCHE	» »	»	7 p. m.

REGRESOS

Salidas de BARILOCHE	Los Jueves	a las	5 a. m.
Llegadas a MENCUÉ.....	» »	»	7 p. m.
Salidas de »	» Viernes	»	5 a. m.
Llegadas a NEUQUÉN	» »	»	7 p. m.

TARIFA

DESDE NEUQUÉN	A	SENILLOSA	O VICE-VERSA	$	10.—
» »	»	CERRO DE LA POLICÍA	»	»	35.—
» »	»	LONCO HUACA	»	»	50.—
» »	»	MENCUÉ	»	»	70.—
» »	»	LAGUNA BLANCA	»	»	80.—
» »	»	CAÑADÓN CHILENO	»	»	90.—
» »	»	CASA ALEMANA	»	»	100.—
» »	»	PILCANIYEU	»	»	105.—
» »	»	BARILOCHE	»	»	125.—
» BARILOCHE	»	PILCANIYEU	»	»	20.—

PUNTOS INTERMEDIARIOS $ 1.40 LA LEGUA (5 KILÓMETROS)

Todo pasajero tiene derecho a llevar gratis 20 kilos de equipaje. Encomiendas y equipaje 1% del valor del pasaje por cada kilo. Hay comodidades para transporte de enfermos. La Empresa cuenta con suficientes automóviles para atender todo pedido fuera de horario y de la carrera, a precios convencionales.

Para más datos e informes dirigirse a su propietario AMARANTO SUÁREZ. Dirección telegráfica: Suárez Neuquén o a sus agentes:

EXPRESO INTERNACIONAL - Galería Gral. Güemes, San Martín 154 }
AMERICAN EXPRESS COMPANY - Bartolomé Mitre 562 } Buenos Aires
CELSO FERNÁNDEZ - Bariloche

Horario sujeto a alteraciones sin previo aviso.

HOTEL CONFLUENCIA

NEUQUEN, F. C. S.

Establecimiento de primer orden

Baños fríos y calientes,
luz eléctrica, auto-garage

LIBRARY
DEC 22 1977
UNIVERSITY OF TORONTO

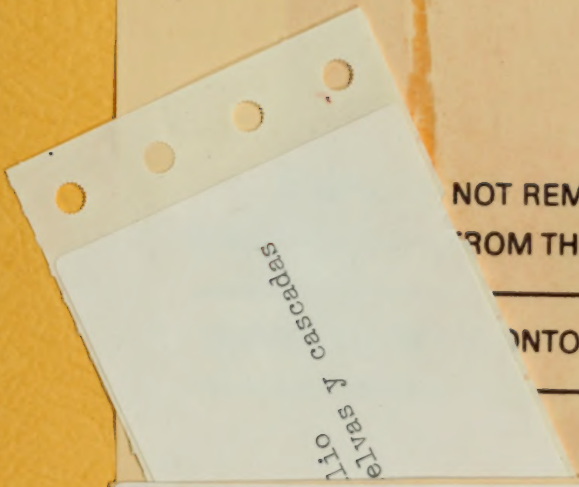
ANEXOS

BILLARES

SALÓN BIÓGRAFO

M. URRUCHUA,
GERENTE.

NOT REMOVE
ROM THIS POCKET
ONTO LIBRARY



F
2815
M68
19--
Morales, Emilio
Lagos, selvas y cascadas

Obras del mismo autor

Cuadros de Verano.
Páginas Policiales.
Impresiones de Oriente (agotad
En el Egipto.
Jerusalem (2° tomo).
Hacia el Iguazú.
Bellezas Andinas.
Lagos, Selvas y Cascadas.

En preparación:

De Lacar al Traful.
Los misterios del Tronado

UTL AT DOWNSVIEW
D RANGE BAY SHLF POS ITEM C
39 15 23 25 03 004 1